

ENTRE EL CIELO Y EL INFIERNO DEL PLACER

Ángela Teresa Grigera Moreno



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Al amor de mi vida y a todos los que han experimentado la gloria del amor y el placer

Agradecimiento

A quien me demostró que el amor
Supera todas las vallas, y es eterno.
A mi adorado y recordado amor
Ernesto

Sobre el autor

Mujer ferviente enamorada de la vida
del hombre, y la poesía como un cable a tierra.
Mujer construida a retazos, cosidos con lágrimas y
dolor
Con risas y amor, creyente del Dios que a veces
parece soltarle la mano.
Hija, nieta, madre, esposa, hermana y poeta por el
capricho insano de desbordarse en letras.
Simplemente mujer y orgullosa de serlo,
complemento del hombre nunca su contrincante.
Mujer sin tabues que vivió y vive a su manera, un
poco bohemia, noctámbula, y transgresora de
normas.
que intuye idiotamente creadas para reprimir
sentimientos y emociones.
Apuesta siempre a la vida aunque a veces se abra
como un oscuro abismo a sus pies.

Índice

MARABUNTA

EL DESEO

PLACER

SIN BRÚJULA NI SEXTANTE

SENTIDOS

FILIGRANAS EN MIS LABIOS

ANOCHE DORMÍ CON UN HOMBRE

ADRENALINA

ATRAPADA EN TU MISTERIO

UN LUGAR DE ENCUENTRO

HOY TE PERDÍ DEFINITIVAMENTE

SIN PODERES MÁGICOS

EL Y YO, UN DESEO INCONCLUSO

PECADO SIN ARREPENTIMIENTO

DULCE CONDENA

YO TU NINFA, TU DIOSA

LOS CINCO ELEMENTOS

MUTILADA

POR QUE NO?

DILE QUE HE MUERTO

ME ATRAPAN

ALIMENTO

MI ÁNGEL CAÍDO.

LA SANGRE ME IMPRESIONABA (RELATO-ERÓTICO)

AFERRADA

SI DIGO BOCA

AMOR IMPENITENTE

TENGO UN HOMBRE

TÚ, ME DUELES

ÉL

DE SÁNDALO A ROSA

ORAL

BREVEDADES

SU DESNUDEZ

TU MANO INVASORA

CIUDAD PERDIDA

QUE SABES DEL AMOR

TRAS SUS HUELLAS

TU GEISHA

GLORIA

ADRENALINA

FE DE ERRATAS (Prosa)

ESTE AMOR

HUELLA

BREVEDADES II

VOLVER COMO EL AVE

PLENILUNIO

MIS SIETE PECADOS CAPITALES

Y MIS GANAS QUE?

OJOS COLOR DE LLUVIA (CUENTO)

DOS POEMAS, DOS HISTORIAS

QUIZÁS YO MERECIERA

FUEGO

AVE DE PASO (Dedicado a La Otra Yo)

MICROFICCIÓN

BREVEDADES

QUIEN SUPO

ALGO DE MÍ

GRAFITI

CAMA VACÍA

ANÚDAME

DESCALZA

La OFRENDA

UNA COPA DE VINO LA LLUVIA Y TÚ

*AL ESTE O AL OESTE DE LA NADA *

AMOR DE CHAT

*ALAS QUEMADAS * § Cuento §

TRISTEZA DE SAXO *Relato*

UD. NO SABE SR.

TIRAR MARGARITAS A LOS CERDOS

TODO SE TRANSFORMA

PROMESAS QUE NO FUERON

MÚSICA

PUENTES COLGANTES

ROBÉ UN POEMA

NI TU...

TU SOMBRA EN LA ARENA

ESE MALDITO MOMENTO

DOS POEMAS ERÓTICOS

LLEGO

HEDONISMO

EN MI CUERPO SU TEXTURA

DELEITE SAGRADO

TENGO UN POEMA PEREGRINO

MUERE UNA ROSA

El ritual del beso , la caricia y el brindis

De sus ojos a su boca

El libro de la lujuria

DOS POEMAS A LA MUJER

HAY LETRAS

BAILARINA

SALTAR FRONTERAS

ESA NOCHE DE LUNA LLENA

EN MI CUERPO SU TEXTURA

SIN MORDAZAS

FRONTERAS PROHIBIDAS

INFIERNO ES NO TENERTE

¿A QUÉ SABE EL OLVIDO?

VUELOS EQUIVOCADOS

PERENNE, INEXTINGUIBLE LLAMA

AUNQUE NO ME TENGAS

FILIGRANA EN MIS LABIOS

ACONTECEN MILAGROS

DÉJAME SER LA SOMBRA DE TU CUERPO AFIEBRADO

TU BOCA DE AGUA BENDITA

DESDE LA LLUVIA

SIN GARROTE

MICROFICCIÓN X 2

EL CEREZO Y LAS BUFANDAS DE MATEO

TE AMO PORQUE SÍ

TEJÍA POESÍAS Y ANUDABA MI PELO

BESA LA DESNUDEZ DE MIS HOMBROS

LA SAL DEL OLVIDO

IGUAL QUE NÁUFRAGOS

RASTROS

DE FESTEJO EN FESTEJO

TRES POEMAS

ME QUEMA LA SANGRE

TESTIGO

DESPERTAR CON SU NOMBRE

KINTSUGI

DRAGÓN DE FUEGO

VAIVEN

IMPRESINDIBLE

POEMA SIN TÍTULO

SEMIDESNUDO

TRES TEXTOS DE MICROFICIÓN

TE PIENSO Y SE ME ANTOJA (Para ti)

ESTA NO SOY YO

COMO UN PÁJARO

PRECISAS LO QUE PRECISO

BESOS INSURRECTOS *Relato*

TRISTEZA DE OCASO

NOS LLOVEMOS

TU TAZA DE CAFÉ

AQUELARRE

DELEITE SAGRADO

MI SITIO EN EL MUNDO

Mi nombre

ATRAPADA SIN SALIDA

RENDIDA

PLACER ADICTIVO

DOS POEMAS

DESPUÉS DE TU VOZ

ME FUI

3 POEMAS

PAJARITOS CIEGOS

CONTRAMANO

QUIERO OLVIDARME PARA OLVIDARTE

SU NOMBRE SABE A CIELO

TU ESCLAVA

MIS SUEÑOS INCONFESABLES

VANA FANTASÍA

DIME AMOR QUIÉN SOY YO

DONDE ESTÁ MI MEMORIA

NOCK OUT

COMO TELARAÑA

MADEJA ENREDADA

ENTRE PAPEL Y TINTA

SUICIDA COMO EL PÁJARO ESPINO

SE ASUSTAN DE MÍ

DOS POEMAS

NO HUELO A?

UNA MANCHA DE ROUGE

CUANDO BEBES

ENTRE TUS DIENTES

AMAR...AMOR...AMARTE

SOMOS UN SECRETO

AMOR...AMAR...AMARTE

INVITAME A PECAR

PUEDO SER (Relato erótico)

LOCA

¿SABES?

AUNQUE NO LO DIGAS

ESPERO...TE ESPERO AMOR!!!

ESTÁ?ESTÁS EN MI

DIME ¿HAS AMADO ALGUNA VEZ?

NO TE FÍES DE MÍ

MADRE

DEAMBULA

TU BOCA EN MI BOCA

CELDAS

DESAFÍO

BATUTA

LA PERLA DEL DESEO

EN ALGÚN LUGAR

EL VIENTO Y LOS SILBIDOS

ME DORMIRÉ EN TU BOCA

TE HE BESADO

CIMIENTOS

Esta noche alimentaré a mis Ángeles

MARIPOSAS

MOMENTO INOPORTUNO

MIRA QUE POCA CABEZA

GOTEANDO POR TU CINTURA

MATERIA PENDIENTE

SOY ESE PÁJARO PERDIDO

COMO EL CAUDAL DE LOS RÍOS

LA TORMENTA?LA FLOR

CON QUE FUERZA

DOS POEMAS CORTOS DOS

DOS POEMAS

DE TUS OJOS A...

DANZARAS ENTRE MIS MUSLOS

NO ES EL TRIANGULO DE LAS BERMUDAS

ESTA NOCHE DE LUNA HUELE A TI

ADRENALINA

A LA PAR

ÉL ME SABE

EN MIS VENAS

ABRE LAS VENTANAS

NUESTROS NOMBRES PROHIBIDOS

AMOR PURO

DIBUJA UN MANDALA

TE ANSÍO

COMO OLVIDARLO

VEN...VEN

VORAZ NOS ALIMENTAMOS

QUIÉN SE ATREVE A DECIR

COMO QUIÉN

Mi Sr. (Epístola)

SÁBANAS DE HILO

APUREMOS LA NOCHE

COMO HAUSER Y DIMASH

PREGUNTAS

EN LLAMAS

JUVENTUD

SABBAT (Cuento)

MARABUNTA

Como la marabunta,
implacables me asaltan,
los millones de hormigas
que cruzan por mi cuerpo
cuando posas tus manos
en mi talle, o siento
tu dulce lengua
recorrerme los labios
mojados y entreabiertos.

Hormigean mis venas,
me quedo sin aliento,
y en el tropel que ataca
mi piel bajo tus dedos
todo mi cuerpo, todo,
semeja un hormiguero.

EL DESEO

En la humedad del cáliz de tu boca
que sabe al vino rojo dulce del deseo
sacian su sed mis labios con tus besos.

Se moja mi piel con el sudor perlado
de tu pecho agitado, estallando a borbotones
la sangre que fluye por las venas,
tornando en volcanes nuestros cuerpos excitados .

El deseo nos despierta...nos desvela...
nos agita...nos recorre...nos enreda...
y me dejo arrastrar enceguecida
a tus brazos de fuego que me queman.

Navego extasiada en tu mirada;
y te hundes buscando mis entrañas
en el silencio roto por el gemir que estalla.

PLACER

Las bocas carnívoras que besan
Las pieles húmedas que gozan
Los dedos famélicos que estrujan
Las lenguas inquietas que degustan
Los muslos abiertos como alas
El sexo sediento de favores
El pubis oscuro y misterioso
ombligos desiertos de pudores
los pechos erguidos sudorosos
las mejillas ardiendo de deleite
el pulso agitado, tembloroso
los cuerpos exhaustos de placeres
El goce la mayor de las delicias
Cargado de amor en cada entrega
Dos seres embriagados de lujuria
Colmados del placer que los eleva.

SIN BRÚJULA NI SEXTANTE

MENCIÓN ESPECIAL CERTAMEN III CONCURSO DE POETAS DEL MUNDO DIPLOMÁTICO DE WASHINGTON D.C 2004

Tus velas se hinchan tras los vientos
que soplan de mis labios entre besos,
la aurora de mi cuerpo es el puerto
donde enfila tu nave de regreso.

Muelle de sal y aguas transparentes
esperan el drizar de tu velamen,
mientras sueltas tu ancla suavemente
en la voluptuosidad de mis profundidades.

Sirena que cantándote al oído
enciende los caudales de tu sangre,
en las islas de mi pecho estas perdido
sin brújula que te guíe ni sextante.

Suelta amarras en el ocaso de mi vientre
que mis ojos sean estrellas tutelares,
y emprende con pasión la travesía
buscando los misterios de mis mares

Marinero, en mi mar de perlas y corales
te condeno a navegar sin otro rumbo,
que buscar en mi cuerpo, los puntos cardinales
y la Atlántida en los límites de mis muslos.

SENTIDOS

SENTIDOS

I

¿A qué sabes?

Sabes al café recién hecho
humeante del desayuno
a tabaco, a sal y a azúcar.

Sabes a mar atardecido
a almendras firmes y maduras
a frutos dulces y jugosos

Sabes a menta
y a miel silvestre

Sabes a leche recién ordeñada
a amanecer coronado de trinos

Sabes a pan recién horneado
a trigo recién segado

Sabes a chocolate
Sabes a mi alma

Sabes a distancia
Sabes a todo y a nada
Pero sabes a mí.

II

¿Cómo saber a qué hueles?
¿Si hueles a lavandas
o a tardes de domingos
a tierra húmeda después de la lluvia

o simplemente a imposibles?

¿Cómo saber a qué hueles?

¿Si hueles a jazmín del cabo

a madera de sándalo

o a mar encabritado,

a tormenta y arco iris

o solo a imposibles?

¿Cómo saber a qué hueles?

Hueles a mi piel, a mi carne,

a mi sal, a mis sueños,

huelas a todo lo posible

por ser casi un imposible

Pero hueles y sabes

definitivamente a mí

FILIGRANAS EN MIS LABIOS

Escribe nuestra historia
en el terciopelo de mi espalda
con tu lengua de tinta transparente.

Dibuja con tus dedos atrevidos
filigranas en mis labios
trémulos de ansiedad apasionada

Píntame brumas con tu aliento
en la pendiente de mi cuello
sombrea dos rosadas caracolas
en mis pechos erectos.

Traza suavemente el mapa descriptivo
de mis contornos, marca mi norte, mi sur.
Difumina nubes azules en mi vientre,
tiñe el cauce de mis ríos con el éxtasis
del placer de tus deseos,
desemboca tus aguas en las olas,
del delta infinito de mis piernas.

ANOCHÉ DORMÍ CON UN HOMBRE

Poema de mi autoria en voz de Vanesa Alonso

ADRENALINA

Adrenalina pura corre por mi cuerpo. El corazón es un pájaro que canta al borde del paroxismo. Tus manos pulsán mi cuerpo como una arcaica lira, cosechan notas musicales de sus cuerdas, mientras balbuceo tu nombre entre la humedad de tu lengua que recorre mi cuello delineando rutas cristalinas hasta las pendientes de mis hombros y se extiende su recorrido hasta mis pechos que se ofrecen como cálices húmedos donde alucinas, mis ojos se cierran, se agudizan mis sentidos y actúas en mí como una droga, abandono mi cuerpo en este viaje al infinito.

No hay tiempo, no existe cronos, los minutos son cadáveres desparramados en el espacio, y solo hay sensaciones, las tuyas y las mías trenzadas.

Hipnotizada, vuelo entre nubes, mi cuerpo es un paraje solitario invadido por tu llegada, eres el conquistador, clavas tu bandera en mi centro. La sangre corre, hay ríos de sangre enloquecida, cataratas de sangre que siento transitar veloz... adrenalina, pura adrenalina que acelera y acelera el ritmo cardíaco.

Pero mis manos se convierten en libélulas, en miles de libélulas que se agazapan en tu extensión, revolotean en las parcelas de tu cuerpo, a lo largo de tus praderas, de tus senderos. Mis ojos son soles, brillan como mediodías de enero, te encienden de tal forma que la hoguera se extiende hasta sumirnos en el mismo infierno.

Puedo prescindir de todo, aquí, en la inmensidad de estas cuatro paredes, en la eternidad del tiempo, en esta celda de dos barrotes que son tus brazos, el mundo exterior es pequeñito, no existe, no es más que un caos, una sórdida creación de un momento de distracción del dios de los dioses. Solo recobró la atención cuando creó el amor, y entonces de sus manos salieron moldeadas tu alma y la mía, echas para que al juntarse se encastraran como piezas de un puzzle, perfectamente. Tuvimos que probar algunas piezas antes, comprobar que no coincidían sus bordes, que no había modo de acomodarlas en nuestro formato, hasta que nos encontramos.

Y no dejamos de sentir, como rayos que nos atraviesan, las sensaciones producen vibraciones, escalofríos, hormiguitas que se multiplican en nuestros cuerpos, la piel es una extensa salina, los dedos son como caminantes nocturnos ebrios, recorren lentamente cada callejón, van y vienen, se pierden en resquicios, entran en túneles secretos, se enredan en pequeños bosques. Las bocas son grifos, las lenguas intentan apagar el fuego como mangueras, ¡imposible... imposible! el incendio se propaga, piel, carne, venas, huesos. Placer mezclado al dolor, actúan como barbitúricos. Se elevan las almas, se contorsionan los cuerpos, una y mil posturas, una y mil imágenes recortadas brillando en el espejo, sombreando la blancura de las sábanas. Dentro de mí, fuera de mí eres parte de mí misma, de mi cuerpo, de mi espíritu.

Ríen tus ojos, tu boca apenas murmura mi nombre, suena tan dulce en mis oídos, te vas perdiendo en mis acantilados, encallas en mi puerto, pliegas las velas, tiras ancla y ahí quedas entre el murmullo de gaviotas cansadas de tanto planear en las playas de mi vientre.

Tu boca detenida en mis senos, mis dedos perdidos en tu cabello mientras tu cabeza descansa en mi pecho aún agitado y se escapan los suspiros como gorriones de mi boca.

Dios sabe que es amor el que se materializa en la fragua de estos cuerpos ávidos de caricias y dulces besos producto de la ansiedad de estar juntos y pertenecernos. Dios sabe que es pura adrenalina la que corre por nuestros cuerpos, cuando la carne débil, siempre insatisfecha se quema en la hoguera de pasiones, de instintos cuando tu cuerpo es simple espada que busca hundirse en la profundidad de mi carne y fusionarnos para solo ser uno, la continuación del otro, para formar una única identidad.

ATRAPADA EN TU MISTERIO

Me has atrapado con tu misterio
no me explico como los cristales rotos de tu voz
se han clavado en mis oídos,
ecos estremeciéndome cual relámpagos
subiendo por mi espina

Estoy aquí, esperándote, sin que nada importe,
sonriendo desde el último escalón del alma.
Tumbada contra el respaldo
con estalactitas en la mirada
haciendo caso omiso al café enfriándose
en la taza impecablemente blanca.

Desde tu recuerdo ajado por la lluvia
brota una hoguera furiosa
desatando los nervios, destapando las venas
Caen a mis bolsillos rotos las llaves de los cerrojos
abriéndose todas las puertas,
salen perdiéndose bajo los paraguas
los principios, los temores, las vergüenzas,
quedándome desnuda, creo que la gente me ve desnuda
y me mira al pasar con ojos de espanto o ¿de asombro?
me vale nada, yo te espero.

Y ya estas aquí ...llegas mojado...despeinado;
el fuego se aviva al contacto de tus labios azules
de tus manos de marfil heladas.
te pido un café fuerte
y quedo atrapada en los jades de tus ojos,
tus dedos como patas de araña, finos, largos

caminan mis labios, mis mejillas
y hacen telarañas en el dorso de mis manos.
Tu café también se enfría y guarda celosamente su borra.

Tus manos me arrastran al ascensor,
tus ojos me tienen atrapada y tu voz apenas susurra
las letras de mi nombre
Vamos a soñar, ha hablar, a volar con alas de mariposas
como solo tú me has hecho volar.

Tus labios ya no son azules ni los míos borgoña,
ni tus dedos arañas ni mis manos pequeños nidos,
somos leños encendidos, brazas candentes,
sensación pura, silencio roto por el latir de las sienas
por el galope feroz de los unicornios rojos
encerrado en nuestros pechos.

Brillan tus dientes en la penumbra, muerdes suave,
succionan tus labios, y mis senos erguidos palpitan.

En cada gota de sudor brota tu aroma varonil,
tu sexo busca con prudencia y exactitud su puerto
como nave perdida en la tormenta.

Te miro sin poder hallar la libertad
Soy un pájaro atrapado en tu silencio
en tu alma aprisionas mi espíritu
y en tu piel encadenas mis sentidos,
pero estoy aquí...sin que nada importe

ahora tumbada a tu lado sonriendo
las estalactitas de mi mirada
detrás del jade de tus ojos
tu cabeza entre mis dedos
tus dedos como patas de araña
caminando por mis muslos
y afuera llueve...

los paraguas giran con el viento
y a mi me importa poco que el café se enfrié
o el champagne se caliente sobre la mesa
aun quiero desentrañar tu misterio

y sentir los cristales rotos de tu voz
como ecos de truenos erizando mi espina

UN LUGAR DE ENCUENTRO

Cada esquina es un lugar de encuentro, cada café, cada galería, cada vereda, cada plaza es el lugar indicado para cruzarme con tus ojos. Mis pupilas se pierden en cada transeúnte buscándote. Imagino verte salir de algún zaguán o algún comercio, cruzar nuestras miradas y quedarnos tildados, uno frente al otro con el asombro dibujado en el rostro.

Imagino quedarnos mudos por la sorpresa; tu voz grave tratando de pronunciar mi nombre y yo muda tratando de saborear el tuyo.

Cada esquina es el lugar esperado. Mientras cruzo la calle, el semáforo me hace un guiño.

Espero encontrarte en la vereda de enfrente, el cabello despeinado por el viento,

el desenfado de tus gestos y tu modo de vestir, tu sonrisa franca y espontánea, pero el tiempo pasa y nada ocurre. Las esquinas, los cafés, las veredas, las plazas se convierten en bulliciosos aglomeramientos de personas donde tu imagen se pierde...se diluye...se escapa...entonces mis ojos pierden la esperanza de encontrarte.

Mi caminar se hace lento...pesado...me pierdo en la cola de un subte y desde el vagón que se aleja veo tu rostro taciturno apoyado en la ventanilla. Tus ojos no me ven...y el encuentro quizás no se concrete nunca.

HOY TE PERDÍ DEFINITIVAMENTE

¿Como te perdí?

Te perdí como se pierde el sol
en una tarde de otoño.
Como se pierde la espuma
de una encrespada ola
en la orilla del mar
Como se pierde la arena
entre los dedos de un niño.

¿Como te perdí?

Te perdí en el fondo de mi bolsillo,
en esa carta de amor que me escribiste
en el parque, una tarde de enero,
y que se destruyó en el lavarropas
En el silencio de mi cuarto
cuando tire tus cd por la ventana
esa noche de bronca cuando no llegabas
y yo sabía que te había atrapado
algún colibrí al cruzar el botánico.

Te perdí en aquellos boletos del cine
de la primer película que vimos juntos
que guardaba en mi billetera
y desapareció cuando me la robaron en el subte

Te perdí en el trayecto de mi casa a la escuela,
es que te quedaste en la vereda de enfrente
colgado de un sueño...volando....
atrapado en las tapas de los libros
de poemas y novelas épicas,
hipnotizado por ese libro

que mirabas y mirabas
y sabias...sabias que tus bolsillos
flacos no podían comprar

Es que eres difícil...nunca puedo conservarte
No puedo retenerte...no puedo....
no pude....no podré ya
Eres un ser maravilloso y lleno de fantasías
Sueñas con mariposas en blanco y negro
y con viajes al cosmos y delirios multicolores
con ángeles trovadores y con hadas madrinas
y te cuelgas de las estrellas y viajas al infinito
y te bebes la luna en las noches tibias de enero

Y me acompañas en un sueño
pero, cuando quiero pisar tierra
te pierdo nuevamente
y hoy te he vuelto a perder
te has quedado en el parque
prendido en las alas de una golondrina
seguro que emprenderás con ella
el viaje migratorio y te descolgaras
en alguna azotea donde duerma una niña
con ilusiones de Campanita
en el país del Nunca Jamás
y te transformarás en su Peter Pan

Hoy te he vuelto a perder
¿Pero cuando te tuve...?
Nunca amor...nunca
y ya no lo he de saber.

SIN PODERES MÁGICOS

*Buscarte entre enjambres de nubes,
rollizas nubes danzantes
entre dorado y carmín
de la tarde en llamas.*

*Buscarte entre los blancos velos
de la luna fría, promiscua,
ramera impúdica que atraviesa
las ventanas, los resquicios,
lamiendo cuerpos inocentes desprevenidos.*

*Buscarte entre mis dedos
en sus falanges, en sus huellas digitales.
En las palmas de las manos,
en las línea que llevan escrito mi destino.*

*Buscarte en mi lengua seca,
en mis labios partidos,
grietas ensangrentadas
de soledades llenas de invierno.*

*Buscarte en mi cuerpo
en sus rincones más recónditos,
prohibidos, dulces, añorantes.*

*Buscarte sin saber de vos,
sin encontrar tu huella
sin ver tu sombra dibujada
en el fondo de mis ojeras.*

Buscarte en los sueños,

*aún en las horribles pesadillas;
en mi propio infierno
cargado de culpas,
de sórdidos pecados.*

*Buscarte incansablemente
obedeciendo como perro fiel
a este loco llamado del corazón.*

*Imposible búsqueda,
sueños quebrados,
como alas de cometa.
Impotencia derramada
en amargas lágrimas
con sabor a cicuta.*

*Perdí la brújula, el mapa,
se cubrió el cielo de nubes
imposible encontrar la cruz del sur
que me guíe a tu ruta.*

*Tengo las manos vacías
una galera llena de conejos negros,
y la varita mágica quebrada.*

EL Y YO, UN DESEO INCONCLUSO

Lo conocí una noche fría de invierno por internet, por una de esas redes sociales que abundan y acercan almas solitarias, almas un poco perdidas entre lo formal y lo prohibido.

Él, músico bohemio obligado a vestir saco y corbata por decreto de la herencia familiar. Confundido entre lo bueno y lo malo, extraviado en los pasajes blancos de la cocaína a la cual estaba decidido dejar pero no podía, "...porque no es tan fácil desistir de su abrazo. Cuando te besa te aleja de todo aquello que odias, para luego odiarla cuando te suelta en esta puta realidad"- escribió y me estremecí al leerlo

Yo una simple mujer con mi vida echa y rehecha y vuelta a la soledad, con ínfulas de poeta, en fin, lo que podía unirnos era ese amor por el arte, música-poesía, y porque no la nostalgia por la bohemia y la noche, nos distanciaba la edad, sus 35 contra mis 56, y por supuesto mi miedo atroz a las drogas y el alcohol.

Hablamos de su vida y la mía; quiso verme aunque más no fuera en foto, accedí y le di un link donde había unas pocas fotos mías y él hizo lo mismo.

Vi un hombre joven de ojos tristes y muy guapo.

Me dijo:

-Me quedé mirando tu boca... tus labios...Imaginé...mojándolos con mi saliva... sintiendo tu aliento cerca... lamiendo esos labios brillosos... esa piel mojada por mí...mmm ¿podes imaginar lo que estoy pensando?

-Si, si claro, sabes que puedo imaginar tanto como vos ¿por qué no?-contesté

Yo pensé delineándolos con su lengua, mordiéndolos suavemente con los dientes, degustándolos lentamente; y evocando sus ojos que vi en una foto descubrí dos pájaros melancólicos detenidos detrás de un sueño aún por descubrir.

Prohibido me era soñarlo, me conformé tan solo con imaginarlo humedeciendo mi piel, estremeciendo mis entrañas, despertando sentidos detenidos en el tiempo en un momento robado, excitados por la adrenalina que produce el peligro y en seres como nosotros lo prohibido.

Proscritos del cielo pensé que caeríamos siete veces siete en el perturbado infierno de los sentidos. Instintos salvajes adueñándose de su piel y mi sangre haciendo tiritar la carne hasta los huesos.

Divagó con su cuerpo convertido en sombra de mi cuerpo excitándome con su virilidad, mientras yo pensaba en su respiración horadando mi espalda con mi nombre.

Él imaginaba el movimiento de mis caderas y mis nalgas mientras en esa suave danza de los sentidos su sexo hallaba hospedaje en mí. Su respiración agitada envolvía los besos que caían de

mi nuca a mi cuello enredados en mi pelo, mientras proyectaba su voz susurrando palabras excitantes.

Pensaba en mi respiración acelerada y mi cuerpo apretado al suyo buscando el encastre perfecto entre su cuerpo y el mío; él y yo dos piezas de puzle perfectamente ensamblada, húmedas y con aromas fuertes.

Siento y le digo que podemos levitar...subir al cielo...bajar hasta el infierno y sentirnos tan libres, tan nosotros mismos, tan ajenos al mundo, él me contesta: tan brillantes...el propio aroma de nuestra fusión...nos hace acelerar el pulso.... y yo siento que caballos azules galopan nuestras venas y rojas mariposas aletean en las sienes y el aroma de nuestras esencias nos narcotizan hasta detenernos en la cúspide del placer, subidos ambos en el carro de la imaginación más loca y lujuriosa me expresa:

-Siento tu brillo... tomas mi néctar...y lo compartimos en tus labios carnosos...brillosos de mi; entonces imagino que en las yemas de mis dedos queda impresa la textura de su piel y que toda yo estoy tatuada con sus caricias; manifiesta que en mi aliento se ha impregnado su aroma, le expongo que en mi boca quedó su esencia, en su boca mi boca y en mi centro su cuerpo y que de dos que éramos nos convertimos en uno. Me insinúa que en nuestras bocas muere el aliento final, yo convengo que elevarnos y gozar con palabras es soñar a veces con imposibles a lo que argumenta que los imposibles ocurren si no estamos cerca que si me tuviera a solo veinte centímetros de distancia me haría posible. Caigo en la cuenta que estamos a treinta kilómetros de recorrido ni tan cerca pero tampoco tan lejos solo nos hace falta el tiempo y la decisión de hacerlo realidad sin importarnos el cielo o el infierno ni el perdón, ambos somos dos expatriados de los convencionalismos con almas que tienen alas propias y podemos ver la realidad con mordacidad y seguir viviendo guardando el dulce sabor del recuerdo de un momento impregnado de adrenalina y contravención.

Él y yo dos trapevistas colgando de los hilos invisibles y débiles de los deseos carnales. Pedestres...realistas y tan sensibles que una boca, unos ojos o la música y un poema nos delira hasta elevarnos donde el común de la gente no llega.

Él y yo otoño y primavera y un deseo inconcluso.

PECADO SIN ARREPENTIMIENTO

¿Quién no cae
en tentación
frente a un fruto
de primavera?

Salimos esa noche. Cuando quiso besarme me negué, moría por estar con él y por ese beso pero mi pudor me impedía sentirlo; una brecha de años me separaba de la pasión que había prendido en ambos.

Pensé una y mil veces vencer esa sensación que me invadía, cavilando en que era poco lógico concebir lo que sentía; además me cuestionaba, mientras lo escuchaba, el estar allí, el haber aceptado verlo.

Mientras él me tomaba de las manos queriendo convencerme de que no importaba la edad, ni el mundo, que eso de que podía ser mi hijo era anacrónico... y además no lo era.

-Simple y llanamente ¿dijo- soy un hombre y vos una mujer hermosamente deseable-

De pronto idiotamente contesté:

-Sería un pecado.

Me miró a los ojos y con una sonrisa irónica preguntó:

-¿Pecaste mucho en esta vida?

Lo observé pensativa y mi existencia fue un cortometraje girando en mi cabeza llena de recuerdos

-Sí, pequé mucho, en esta y en otras vidas seguramente, quizás en unas más que en otras ¿Quién no peca, incluso por omisión?

-¿Estás arrepentida?

-¿Sirve de algo arrepentirse? Muchos pecados me hicieron feliz, no puedo arrepentirme, otros no y los tomé como castigo de Dios

-¿Volverías a pecar?

-Ya estoy pecando

-¿Ah, sí? ¿Y cómo entiendo eso? Ni un beso permitís que te dé, te negás a un momento de plenitud.

-Bueno, rechazar el edén de tu piel, el sabor de tu boca y la belleza de tu cuerpo ya es un pecado.

-O sea que ya perdiste otro km de cielo si pecas al no tenerme; poseeme y ganate el cielo todo.-
dijo buceando en mi boca.

Y en el paraíso o infierno de su vehículo, no sé si pequé o me gané el cielo todo; lo cierto que sigo sin arrepentirme.

DULCE CONDENA

Soy adicta a la savia dulce de tu cuerpo
que me llena de goce y me envenena
que despierta noche a noche mis deseos
de beberte sorbo a sorbo: dulce condena

En el mar de mi lujuria yo te invito
que dance tu delfín con gracia plena,
que busque en lo profundo de mi océano
el placer que te enloquece y te encadena

Son mis senos pájaros enjaulados
tras los suaves barrotes de tus dedos,
en tu boca, sus picos sonrosados
sacian su sed al detener su vuelo

Salvaje busco saciar en la fuente de tu sexo
la adicción que me pierde y me enajena.
Bebo el elixir sagrado de tu cuerpo
gota a gota lentamente a mi manera

Borrachos de pasión nos entregamos
al descanso de los cuerpos y del alma
para luego al alba despertarnos
con la gloria dibujada en nuestra cama.

YO TU NINFA, TU DIOSA

Yo tu ninfa...tu diosa

En la noche de mi fantasía
cabalgo en los sueños
de tus sueños
entre estrellas azules
y lunas de sombras.

Voy en busca de ti
tus ojos pierden la mirada
en la lejanía del espacio
buscándome en las constelaciones
Tu boca...tierra roja...
espera sedienta...ávida
la humedad de mi lengua
para saciar su sed ancestral

Yo, tu ninfa, tu Diosa,
llegaré en unicornio de nubes
con las alas invisibles
de mis desvaríos nocturnos
de mis locuras incontrolables
con mis fantasías intactas
a través de los siglos

Tú, mi Dios,
único amo y dueño
de cada sensación
que mi piel emite
en cada gota de sudor
en cada estremecimiento
en cada temblor
en cada gota de sangre

que bulle en loca carrera
por los túneles azules
de mis venas.

En galope veloz llegaré a ti
Dios de Dioses
a ofrendarte mi vida...
En la pira de tu cuerpo
moriré bajo tu puñal de obsidiana

LOS CINCO ELEMENTOS

LOS CINCO ELEMENTOS

MUTILADA

*He cortado mis brazos
solo para no abrazarte
y mis piernas
para no correr tras de tí
Me recogí el pelo
para que tus manos no lo despeine
y me arranqué el corazón
para dejar de amarte
¿Sabes?
me cosí la boca
para no nombrarte
no...no para no besarte,
para no lamerte
me quité la lengua
¡ah! y me corté las manos
para no acariciarte.
Ahora sin manos
¿como corto mi cabeza
para no pensarte?*

POR QUE NO?

Porqué no tus labios en mi boca
ni tu lengua entre mis dientes
Porqué no el pulso de mi frente
y esta sensación que me hace loca

Porqué no sentir que me provoca
el dulce titinear de tus latidos
y morir sin pena ni castigo
en el fuego mortal que me desboca

Porqué negarme este instante
donde me pierdo en tanto desvaío
todo lo que soy y siento es contigo
mujer que se conforma en ser tu amante

Es cierto que solo doy placeres
a tu cuerpo de macho trashumante
que nunca me darás amor constante
no está en tí ser amante permanente

por eso no me privo de tenerte
en los momentos que mi cuerpo arde
ni me prohíbo sentirte cada tarde
entre mis muslos cansados de perderte

DILE QUE HE MUERTO

Si te pregunta que hago
le cuentas que zurzo con hilos de luna
las rojas heridas que sus labios
dejaron en la trémula piel
cada noche de ausencia.
Si le interesa saber en que pienso
le comentas que la sinrazón
me trasladó al inframundo de la tristeza
que no sé otra cosa que imaginarlo
soñar con su carne
evocar su fuego
y mentirme pensando que siempre
me nombra en su desvelo
Si quisiera encontrarme
le dirás que la vida no acepto
y que de esa mujer
que amara entre sus brazos
solo quedan despojos
mejor le informas que he muerto

ME ATRAPAN

Me atrapan, la inmaculada
línea de sus dientes,
sus labios de ideal textura
enmarcando atrevidos, seductores,
la sonrisa que procaz desviste
su perfecta y nívea dentadura
Me atrapan como anzuelos,
como redes,
como trampas mortales
sus deseos,
que son, como negras hormigas en mi vientre
que despiertan mi lujuria con denuedo

Soy como un pez bajo sus redes
hundida en la pecera de su boca.
Como un pájaro atrapado en sus manos
Si mi talle se curva entre sus brazos
y toda mi cordura se desboca.
Él es mi cazador furtivo,
El pescador de todos mis anhelos
Yo la presa que él busca con delirio
para quedar atrapado y sin destino
en la cúspide dorada de mis senos

ALIMENTO

He de danzar bajo la noche oscura
Bajo la enlutada noche de tu pelo,
danzar como paloma en vuelo
que goza del viento y las alturas

He de besar tu boca, gloria pura,
como se reza al terminar el día
cuando se besa el cristo con premura
con la misma pasión y alegría

He de rendirme al fin a tu hermosura
a tu cuerpo viril de hombre sincero
he de entregarme a él con amor entero
porque así lo quiero y sin censura.

Has de sentir mi amor sin desconsuelo
La entrega de mi alma y mi cuerpo
Seremos como la leña al fuego
Su más recomendable alimento

MI ÁNGEL CAÍDO.

Tu sonrisa pervierte mi fe.
Arrodillada irredenta frente a tu sombra
sometiendo mis sentidos a tus instintos.

Los Dioses todos, me restaran sus favores
al descubrirme hincada ante tu templo
ofrendando lágrimas desde mis heridas.

¡Qué sublime poder tienes para vencer mi voluntad!
Tiras por tierra mis creencias, mis virtudes
volviéndome esclava de tus deseos irrefrenables.

¿Será tu boca siempre volcán en erupción,
trastocando en su lava ardiente mis besos,
talando inclementes las parcelas de mi cuerpo?

O tal vez tus manos esculpiendo en mis caderas
movimientos de olas embravecidas.
la seda de tus manos, cinceles volátiles,
deslizándose sobre mi piel.

Quizá sean tus ojos de mirada penetrante.
Misterios con destellos oscuros de lujuria
estremeciéndome hasta los huesos.

O la dulce ondulación de tu cuerpo sobre el mío
péndulo que hipnotiza,
sin destino naufrago
por los acantilados de tus brazos.

¡Demonio!

Atrapada en tu infierno,
el alma cruelmente se calcina.
Muero prisionera de la hoguera
y, a mi pequeño ángel de la guarda
oigo derrumbarse a mis espaldas.

LA SANGRE ME IMPRESIONABA (RELATO-ERÓTICO)

"El necesitaba que le escribiera con sangre su cuerpo, con la sangre que bullía loca por mis venas cada vez que lo tenía cerca. Que le escribiera en sus labios palabras sensuales con mi lengua húmeda de mieles y menta.

Necesitaba que mis dedos dibujaran en su espalda rosas embriagadas de sudor cuando su cuerpo se quebraba sobre mis senos erguidos en busca de su boca jugosa y ávida de las corolas de mis pezones doloridos del deseo que me provocaba su piel.

El necesitaba embriagarse del olor de nuestros cuerpos crepitando en la hoguera de la lujuria que nos desvelaba en largas noches de amor desbocado, como potros salvajes.

Sus manos eran artífices perfectos, era un concertista eximio que arrancaba las notas más exquisitas de mi cuerpo convertido en su caja de resonancia.

Volaban palomas desde mis venas a mi corazón encerrado en la cárcel de mis costillas, que no permitían que en vuelo insuperable se escapara de mi pecho, cada vez que con suave y rítmico moviendo entraba en mi cuerpo codicioso de poseerlo.

El necesitaba de mí respiración insuflándole vida, aliento, cuando su jadeo me indicaba que estaba llegando al máximo de su goce, casi al paraíso, y sus ojos destellaban el placer que sentía.

Mis manos diagramaban en sus caderas el vuelo que lo llevaba al nido de mi pelvis donde caía agotado suavemente para dormitar en mi pecho agitado que acunaba su rostro pleno de satisfacción.

Me necesitaba como el pan el hambriento, o la misericordia el mendigo, moría y renacía en las orillas de mis muslos, bebía mi humedad como lo hace el sediento con un vaso de agua hasta saciarse y se convertía en esclavo de mis fantasías que gozaba febrilmente, delirando como loco.

Nunca nadie había despertado en mi esa necesidad de complacer el cuerpo hasta más allá de lo posible como ese hombre que me convertía en diosa y esclava y él a su vez se transmutaba en ángel y demonio, subiéndome al cielo en sus brazos y hundiéndome en el infierno mas cruel cuando se despegaba de mi cuerpo que sentía el dolor inmenso de su alejamiento, como si fuera un árbol al que lo desgajan, porque eso parecía él en mí, un apéndice de mi cuerpo, una rama de mi tronco.

Él necesitaba que le escribiera con sangre en su cuerpo de almendra madura que lo amaba, que lo necesitaba, y en su obsesión suplicaba con besos que arrancaba de mi boca a veces mordiendo mis labios, con caricias que vestían mi piel de temblores, rogaba dibujando con su boca, sus dedos, su lengua, paisajes en mi vientre con nubes azules, cielos rosas en mi espalda, creaba manantiales en la cascada de mi pelvis y hallaba la perla del goce perfecto en su búsqueda insaciable por regalarme el mar infinito del placer

Pero nunca pude escribir con sangre, porque mi técnica era deslizarme suavemente por su cuerpo, caminar por sus planicies con la delicadeza del vuelo de las mariposas, cubrirlo de placer sin dañarlo, elevarlo a la cumbre del goce embriagándolo con el perfume de mi piel, enredándolo en la suavidad de mi cabello, extasiándolo con caricias de seda.

Solo podían mis ojos gritar que lo amaban, mis labios susurrárselo mientras besaban su cuello y jugaban con el lóbulo de su oreja, mientras caían mis besos como guirnaldas por su torso perlado de sal, pero no le bastaba, no entendía, mi hombre, no comprendió nunca que la sangre me impresionaba.

Angela Teresa Grigera

Imagen tomada de internet

AFERRADA

Cerré mis ojos y te imaginé
mirando mi rostro avergonzado.
Sentí tus dedos enredando mí pelo...
mi cuerpo tembloroso en la pared apoyado

Torpe... mi corazón palpitaba acelerado....
mis brazos se encadenaron a tu cuello...
cediendo al encanto de tus ojos
se abrieron mis labios como cáliz rojo
y me robaste dulcemente el primer beso.

Y volví a ser aquella adolescente
que soñaba enamorada
Olvidé entre tus brazos el vacío...
la soledad que me perdió en la nada
para volver a volar en un sueño nuevo
de tu mano fuertemente aferrada.

SI DIGO BOCA

*Si digo boca
digo beso
Si digo boca
digo pasión
Si digo boca
digo lamer
Si digo boca
digo comer
Si digo boca
digo sabor*

Si digo boca
digo pasión
digo saberte
digo comerte
digo lamerte
digo besarte
digo morderte
digo tu boca
digo mi sed
si digo boca
digo placer

AMOR IMPENITENTE

Prefiero que aclaremos ya los tantos
antes de comenzar y luego arrepentirnos.
No busco un amor penitente
que encuentre en mi formalidades,
más vale un hombre irreverente
que no necesite mentir por encuentros casuales

Un hombre que no me dé su santo y seña
ni pregunte de historias familiares
que sepa cumplir como un hombre debe
y conozca de placeres sin prejuicios morales
Que busque una mujer no una marioneta
ni espere ser presentado a viejas amistades
Lo aclaro porque a estas alturas
sepa UD que no conoceremos sagradas catedrales,
prefiero negarme futuras amarguras
y prohibirnos de protocolos sociales.

Ud. tendrá de mi lo que muchos buscan
y yo obtendré de Ud. momentos inolvidables.
Después de cada encuentro volveré a mi casa
y Ud. a sus compromisos reales
Lo nuestro se cocina entre penumbras
con juegos de amor en una alcoba,
quizás un poco de desquite en mi locura
y pura fantasía en su insana cordura.

En este amor entre comillas
Ud. y yo seremos clandestinos
jamás hipócritas legales
Prefiero aclarar muy bien las cuentas
no habrá nada que reclamar en balances eventuales.

En este amor sin chantajes ni mentiras
el debe y el haber siempre han de cerrar iguales

TENGO UN HOMBRE

Noche agonizante
imposible atrapar el sueño.

Tengo un hombre atravesando mi corazón,
su nombre pegado en mi garganta,
su presencia naufragando mis venas.

¡Ay si pudiera!
¡Ay si pudiera!
le diría - bájate de mí,
haz stus maletas, vete,
pero tengo un hombre
colgado en las cornisas del alma,
cosido a mi boca,
atrapado entre piel y carne.

¡Ay si pudiera!
le diría ? suéltate de mí
aléjate, corre,
pero tengo un hombre
anidado en mi vientre,
enredado entre las piernas.

Murió la noche
el sueño con ella,
y mi hombre
duerme sobre mi pecho,
dentro de mí,
y yo...
yo en vela.

TÚ, ME DUELES

Tú, me dueles
no existe remedio para tanto dolor
no hay sesiones psicológicas
que me hagan entender
que lo que siento
es una loca obsesión por amarte

He buscado hierbas para el olvido
distracciones para no recordar
he caminado por otras calles
y aún así vas conmigo

Tú dueles...
dueles tanto como cien clavos
clavados en mis articulaciones,
como martillazos en los dedos,
dueles como si me arrancaran las uñas,
pero más dueles en el alma.

No existe ningún bálsamo
que calme este escozor,
no hay conjuro que pueda
apagar esta hoguera
nunca
nada
nadie
dolió de esta manera.

He pensado extirparte
deshacerme de ti,
pero no me atrevo a guillotinar tu recuerdo
con el filo de mis dientes

Angela Teresa Grigera

agradezco la imagen cedida por antona

<http://aantona.blogspot.com/>

ÉL

EL

Este es un pequeño homenaje al amor que recibí de un hombre que solo supo darme lo mejor de sí, su amor sin dobleces ni egoísmos, con alegría, compañerismo, dulzura, y por sobre todas las cosas ese estar siempre ahí, con su mano tendida y su corazón abierto. Este es un simple poema dedicado simplemente a un hombre cabal, excelente padre y por sobre todas las cosas excelente persona, intachable. A mi esposo, mi compañero, el amor que a lo mejor muchos podrían decir que llegó tarde(), pero yo digo bendito amor que llegó para demostrarme que el amor verdadero existe. Para Ernesto, para mi amor.*

ÉL

(Para Ernesto, que me dio lo mejor de su vida)

ÉI

llena todos los vacíos
cubre de luz
las sombras de la nada.

ÉI

luchador incansable
ave fénix que se eleva
desde las cenizas
para atrapar la esencia
de la vida misma.

Yo

yo solo soy
en sus manos
una pluma que vuela
a través de sus sueños.

De Ángela a Ernesto con amor

(*) Con Ernesto nos conocimos cuando él tenía 69 años y yo 35. Ernesto hacía 3 años que era viudo y yo terminaba de separarme después de 18 años de matrimonio y desde que nos conocimos no nos separamos más hasta que en 2007 el Sr. decidió que debía irse a su reino. esta aclaración vale para conocer un poco quien soy y de que habla este poema y muchos de los que iré

subiendo.

DE SÁNDALO A ROSA

Mini cuento.

...

La encontró dormida, respiraba lento, su cuerpo olía a rosas más que las rosas mismas. Se acercó lentamente y besó frente, mejillas, los labios entreabiertos, se deslizó por el cuello, por hombros y se detuvo en la punta de los senos.

La miró y vio que sus pestañas, alas de sus párpados se despegaban apenas, el brillo de los azabaches que se escondían bajo los parpados era intenso y lograban siempre encandilarlo. Cerró sus ojos y prosiguió su camino, vientre, cintura, pubis, muslos, piernas y en sus pies volvió a detenerse. La lluvia de besos despertó al volcán, su lava se diseminaba por las fuertes columnas que guardaban el cráter, desde la almohada ella lo miraba con fuego en los ojos, pedía susurrando más y más lluvia de besos y caricias para calmar la erupción de aquel volcán que contenía todas las hogueras de su geografía.

Nunca podía negarse a su ruego y comenzó un camino ascendente por aquella extensión divina del que era adicto, esta vez lengua, boca, manos, la recorrió toda, llegando al cráter ígneo su cuerpo no pudo menos que deslizarse dentro y extinguirse en aquel fuego que lo consumiera hasta desaparecer como lo hace la ceniza tras el viento.

Ella exhaló un suspiro, las alas de sus párpados aletearon suavemente y se volvió a dormir oliendo esta vez a madera de sándalo, el perfume que él usara siempre cuando volvía para caer en su mortal telaraña. Ver

ORAL

Dedicar labios

Lengua

Boca

Lamer

Recorrer

Succionar

Degustar

Morder

Reconocer

Vibrar

Aspirar cada centímetro

de superficie de tu piel

transitada infinitas veces

Suspirar en cada milímetro

de longitud de tu nombre

susurrándolo una y otra vez

Horizontal o verticalmente

Me transportas al éxtasis

BREVEDADES

Su amor, frágil pájaro de barro
que la lluvia diluyo en mis manos

.....

Como el borde del abismo
Su mirada me provoca vértigo

.....

El latir de sus besos es la
obsesión de mis labios

.....

La noche mas oscura
es aquella en la que duermo
sin el fuego de su aliento
quemando mi espalda

.....

En la memoria de mis dedos
aun conservo la textura de su piel
Sus labios llevan grafitis de las líneas
que moldean mis senos

.....,

Dibujar y pintar besos en sus labios
es mi pasatiempo favorito
disfrutarlos se convirtió en su adicción

,.....

SU DESNUDEZ

Ver su desnudez despertó el deseo
su piel, sus labios, sus ojos infinitos
su voz grave susurrando al oído
y el temblor de la sangre en loco remolino.

La pasión aromando las sábanas
las pieles de placer humedecidas
suspiros y gemires agitados
y mis manos en loca recorrida

Su desnudez brillando en la penumbra
y el chirriar de los fuelles de la cama
su lengua en mi boca embravecida
mis uñas incrustadas en su espalda
Ángela Teresa Grigera

Después de varios días fuera del sitio, volví, mi ausencia se la debo a mi mala memoria, olvidé la contraseña y me bloquearon cuenta y también IP, pero olvidando todo ya regresé y les digo los extraño.

Ann

TU MANO INVASORA

Tu mano...tu mano
Invasora, impía
Recorre mi cuerpo
despierta mis venas
alados arcángeles
por mis sienes vuelan
y tu mano audaz
trastoca mi cuerpo
enciende mi sexo
al edén me lleva

Bizarra transeúnte
de mis esquinas,
intrépida escaladora
de mis cimas
arrojado buzo
en mis profundidades
tu mano transita
todos mis canales

Tu mano...tus manos
asesinan mis pudores...
me invitan al pecado...
me tientan con sus favores

Poema: Angela Teresa Grigera

Foto: PH Mick

CIUDAD PERDIDA

Me miró y dijo:

-Lo que más me gusta de ti
son las riberas de tu boca

Entrecerré mis ojos,
sus labios zozobraron
cual navíos perdidos
en sus azules orillas

El frío se convirtió en hoguera
y en las islas de mis pechos,
sus dedos temblorosos
conquistaron la cima.

Me miró con picardía
y murmuro suavemente:
-Lo que más deseo de ti
es la brújula que me guie
a tu isla de corales.

Era verano ya en nuestro universo
aunque nevaba fuera
su lengua serpenteaba
o ¿acaso solo pendulaba
buscando la orientación
de mi ciudad perdida?

Quién sabe...pero
yo quedé pensando
en lo que más me gustaba de ÉL.
No se lo dije, no quería que supiera
de mi lujuriosa adicción

al aroma afrodisiaco de su piel.

QUE SABES DEL AMOR

Tu que sabes de amor si no has amado
si has cerrado tu corazón como una ostra
que sabes del sabor de una boca
que besa con los labios destrozados
que deja en otra boca hasta la esencia
de aquellos besos violentos desangrados
por una pasión intensa que revuelve
las fibras mas insanas de la carne
que enreda entre sábanas mojadas
de sudores y esencias derramadas
dos cuerpos que en dulcísima batalla
se rinden extenuados en la cama

TRAS SUS HUELLAS

El poema colgaba de sus manos
no lo vi
escapaba de su aliento
no lo sentí
nafragaba en sus labios
no lo salvé
El poema estaba grabado en su piel
no supe leerlo
Su ausencia arrastró el poema con su huella
y no pude atraparlo
porque su huella la borró el viento
el viento fugitivo adelantó su paso
y no pude alcanzarlo
perdí con su ausencia las alas
que un día me había cosido amorosamente.
Cuanto sentí no convertirme en pájaro
Y volar tras sus huellas.

ANNGIELS GRIGERA MORENO

Derechos Reservados

TU GEISHA

TU GEISHA

Derramo besos en tu pecho
cual gotas de lluvia sobre suelo seco,
como tenue brisa de verano despeino tu pelo
igual que sol ardiente caliente tu cuerpo.

Aquí estoy tan pronto soy ráfaga o llama...
agua para saciar tu sed o apagar tu fuego
Mírame...siénteme en tus huesos...
tu piel... tu sangre...
en el mismo deseo que despierta tu sexo.

Soy yo...la mujer...la esclava...la dócil...la revolucionaria...
La ninfa...la zorra...la dominada...la perversa...la santa...
La que te ama...y te odia...
la que de pie exige y de rodillas implora...
Soy tu mitad...tu soporte...tu conciencia...
tu silencio y tu palabra
quien de tu mano ríe
y a tus pies tristemente llora.

Y aquí estoy derramando el elixir de mi esencia
colmándote de goce tan solo con el ardor de una mirada
adorándote como se adora a Dios...
tan solo pido a cambio el dulce sabor de tu boca
el salitre de tu piel mojada
tu esencia convertida en néctar
y esa pasión que en tu ser revienta
bajo el puente de mis piernas
Ni siquiera pido ese amor
que guardas celoso y con reservas
me conformo tan solo

con ser en tu vida tu geisha

GLORIA

Tiembla en tu boca el cárdeno
de mis labios pecadores
sonrojo que se pierde en las tinieblas
de un cuarto oscuro en pleno otoño
Tu cuerpo que se tensa sobre el lecho
mi espalda se curva a tu antojo.
la sangre se agolpa en tu atributo
el pulso de mis venas en manajo
Suspiros y gemires cantan loas
llegando al cenit de la gloria

ADRENALINA

ADRENALINA

Adrenalina pura corre por mi cuerpo. El corazón es un pájaro que canta al borde del paroxismo. Tus manos pulsan mi cuerpo como una arcaica lira, cosechan notas musicales de sus cuerdas, mientras balbuceo tu nombre entre la humedad de tu lengua que recorre mi cuello delineando rutas cristalinas hasta las pendientes de mis hombros y se extiende su recorrido hasta mis pechos que se ofrecen como cálices húmedos donde alucinas, mis ojos se cierran, se agudizan mis sentidos y actúas en mí como una droga, abandono mi cuerpo en este viaje al infinito.

No hay tiempo, no existe cronos, los minutos son cadáveres desparramados en el espacio, y solo hay sensaciones, las tuyas y las mías trenzadas.

Hipnotizada, vuelo entre nubes, mi cuerpo es un paraje solitario invadido por tu llegada, eres el conquistador, clavas tu bandera en mi centro. La sangre corre, hay ríos de sangre enloquecida, cataratas de sangre que siento transitar veloz... adrenalina, pura adrenalina que acelera y acelera el ritmo cardíaco.

Pero mis manos se convierten en libélulas, en miles de libélulas que se agazapan en tu extensión, revolotean en las parcelas de tu cuerpo, a lo largo de tus praderas, de tus senderos. Mis ojos son soles, brillan como mediodías de enero, te encienden de tal forma que la hoguera se extiende hasta sumirnos en el mismo infierno.

Puedo prescindir de todo, aquí, en la inmensidad de estas cuatro paredes, en la eternidad del tiempo, en esta celda de dos barrotes que son tus brazos, el mundo exterior es pequeñito, no existe, no es más que un caos, una sórdida creación de un momento de distracción del dios de los dioses. Solo recobró la atención cuando creó el amor, y entonces de sus manos salieron moldeadas tu alma y la mía, echas para que al juntarse se encastraran como piezas de un puzzle, perfectamente. Tuvimos que probar algunas piezas antes, comprobar que no coincidían sus bordes, que no había modo de acomodarlas en nuestro formato, hasta que nos encontramos.

Y no dejamos de sentir, como rayos que nos atraviesan, las sensaciones producen vibraciones, escalofríos, hormiguitas que se multiplican en nuestros cuerpos, la piel es una extensa salina, los dedos son como caminantes nocturnos ebrios, recorren lentamente cada callejón, van y vienen, se pierden en resquicios, entran en túneles secretos, se enredan en pequeños bosques. Las bocas son grifos, las lenguas intentan apagar el fuego como mangueras, ¡imposible...imposible! el incendio se propaga, piel, carne, venas, huesos. Placer mezclado al dolor, actúan como barbitúricos. Se elevan las almas, se contorsionan los cuerpos, una y mil posturas, una y mil imágenes recortadas brillando en el espejo, sombreando la blancura de las sábanas. Dentro de mí, fuera de mí eres parte de mí misma, de mi cuerpo, de mi espíritu.

Ríen tus ojos, tu boca apenas murmura mi nombre, suena tan dulce en mis oídos, te vas perdiendo en mis acantilados, encallas en mi puerto, pliegas las velas, tiras ancla y ahí quedas entre el murmullo de gaviotas cansadas de tanto planear en las playas de mi vientre.

Tu boca detenida en mis senos, mis dedos perdidos en tu cabello mientras tu cabeza descansa en mi pecho aún agitado y se escapan los suspiros como gorriones de mi boca.

Dios sabe que es amor el que se materializa en la fragua de estos cuerpos ávidos de caricias y dulces besos producto de la ansiedad de estar juntos y pertenecernos. Dios sabe que es pura adrenalina la que corre por nuestros cuerpos, cuando la carne débil, siempre insatisfecha se quema

en la hoguera de pasiones, de instintos cuando tu cuerpo es simple espada que busca hundirse en la profundidad de mi carne y fusionarnos para solo ser uno, la continuación del otro, para formar una única identidad.

FE DE ERRATAS (Prosa)

Escribió la mejor historia, perfecta, con todos los ingredientes que la llevarían al éxito. Cuando terminaron de editarla descubrió que había fe de erratas en los últimos capítulos. Había omitido mi nombre, por lo tanto hasta su final fue erróneo. Ya tarde para dar marcha atrás enfrentó el fracaso de tener que guardar todo en un vetusto baúl donde la humedad y las polillas harán desaparecer lo que pudo ser la mejor historia contada y vivida

Anngiels Grigera Moreno
derechos reservados

ESTE AMOR

Este amor que clamaba en nuestras venas
nacido en una noche de verano,
este amor fue pájaro callado

si enmudecía tu boca entre mis labios

Este amor como viento desatado

rompiendo oleaje en acantilados

recorría mis entrañas con su paso

creando maremoto de pecados

Este amor tan dulce, hoy amargo,

nos tornó de amos en esclavos.

Dibujaba sonrisas en el rostro

hoy sangra el corazón con siete clavos

Este amor que invadía nuestras almas

nacido frente al mar aquella noche
nos dio en felicidad tanto derroche
como hoy esta amargura envenenada

Te miro y desconozco en ti aquel hombre

que supo despertar en mi, gaviotas,

que dio libertad a mis pasiones

y hoy me regala espinas y no rosas

Anngiels Grigera Moreno

Marzo 2012

HUELLA

Si una huella en mi quedó grabada
De una noche de pasión y de locura
Fueron los besos que dejó tu boca
Tatuados en mi cuerpo sin cordura

Una huella húmeda y directa
Bajando de mi frente hasta mis piernas
Clamaban mis arterias y mis venas
que fueran profundas y perfectas

Si una huella quedó en mí y no la borra
ni el más inoportuno de los vientos
fue tu cuerpo anclado en el mío
lo más maravilloso del encuentro.

Son huellas que quedaron imborrables
por más que pase y las sople el tiempo
huellas de tu boca insaciable
huellas de mi cuerpo en movimiento.

Si una huella en ti quedó grabada
Tan solo tú lo sabes, no lo digas.
Recuerdo que en tu piel mojada
bebieron mis labios golondrinas.

BREVEDADES II

Tu lejanía es enfermedad
sin remedio

Tu ausencia es veneno
sin antídoto

////////////////////

La soledad tallo en mi alma
la sombra gris de la tristeza

////////////////////

Extrañaba besar tu boca
anoche, besé la sombra de la luna
dormida sobre mi almohada

////////////////////

Tengo un tiket de ida hasta mi amor
para ti
decidirás si lo toma o sacas
el de regreso a la soledad

////////////////////

Como un caballo de fuego
mi corazón arde desbocado por ti

////////////////////

Juntemos tu soledad y la mía
para teñir de luz la oscuridad

////////////////////

Cuando la luna beso mi espalda
sentí tus labio erizando mi piel

////////////////////

Es mas fácil ver florecer
un rosal en el fondo del mar
que olvidarte

////////////////////

Supe que ya no me pertenecías
cuando tus manos olían a otra piel

////////////////////

El amor no cotiza en bolsa

El placer cotiza mas que el petróleo

////////////////////

Detengamos los relojes

es tiempo de amarnos

////////////////////

En tus ojos descubrí

mi mejor fantasía de amor

////////////////////

A muchos no les agrada mi locura

pero sin ella no soy yo

////////////////////

Debes dejarme,

tu luz aun ilumina mi sexo

y yo, ya te estoy extrañando

mientras ella te espera

////////////////////

Busque en otras bocas

el antídoto para el veneno de tus besos

Mi adicción a ellos es tanta

que prefiero morir envenenada

que vivir sin tenerlos

////////////////////

Entre tu sonrisa y mi boca

hay un abismo de besos

////////////////////

Imagina que dibujo con besos

flores en tus párpados

y tu colibríes en mi ombligo

////////////////////

Tu nombre bailotea en mis labios

como gotas de lluvia sobre los cristales

////////////////////

Abrazada a vos

colgando de tus labios

fundida en tu pecho

vuelo tan alto
que llego al paraíso
sin ti soy un pájaro sin alas

////////////////////

tus caricias, capullos de primavera
floreciendo en el otoño de mi piel

////////////////////

VOLVER COMO EL AVE

Volver a los lugares conocidos
a las calles que lamió tu paso
a los rincones escondidos
donde mi beso se perdió en tus labios

Volver como vuelve la nostalgia
y nos encuentra perdidos y apagados
de tanto olvidarnos de los sueños
nos encuentra rotos en pedazos

Volver como lo hace el ave
después de migrar por otros lares.
Volver ¡qué sueño inalcanzable!
como tocar el cielo con mis manos.

Ángela Teresa Grigera

PLENILUNIO

PLENILUNIO

Ella dijo casi susurrante

-Mírame Martín

en la oscuridad de la noche
donde mi silueta es una gota de luna
que desciende frente a tus ojos.

Bébeme hasta el último sorbo de vida
que deja estelas en tu piel
amanecida de primaveras
mientras el almendra del otoño
me va vistiendo de cortos atardeceres
acercándome a las gélidas noches del invierno

Poséeme con las alas de los sueños
que aún despiertan en tus amaneceres de pájaros libres
antes que las mías pierdan la gracia del vuelo.

Llévame a la cumbre más alta
donde las águilas detienen su vuelo
Para alcanzar la posibilidad de renacer nuevamente.
Ilumíname con el sol que aun es joven en tus ojos.

Él la miro enajenado
en silencio extendió sus manos
y la envolvió en las sábanas consteladas
de la noche en plenilunio

MIS SIETE PECADOS CAPITALES

MIS SIETE PECADOS CAPITALES

Moriré en las flamas del infierno
mi alma arde en su hoguera
desde que te cruzaste en mi vida.

Por esta lujuria que me producen tus ojos
al mirarme con esa pasión imposible de resistir.

La gula indomable de comer tu ser a besos.
Mis manos llenas de avaricia por poseer las parcelas
de tu cuerpo derribado en mi cama.

Al despertar siento pereza cuando tengo
que desprenderme de tu lado.

Se renueva mi ira con la luz del sol
cada mañana al arrancarte de mis brazos.

Me invade la envidia por todo lo que te retiene
y te mantiene alejado de mí.

Y el peor de los pecados mi soberbia de creer
que a pesar de todo y de todos solo eres mío

Y MIS GANAS QUE?

Un día vino y me dijo: ¿Amor te casarías conmigo?

Por dentro todo fue temblor, ganas de reír, llorar, abrazarlo y gritarle que sí...sí quiero; pero me contuve, reprimí la emoción, la alegría, lo miré fijamente y susurré: ¿casarnos? ¿Por qué? ¿para qué?

Para estar juntos, para formar una familia dijo. Y la desilusión se pintaba en su rostro. Me sentí mal por lastimarlo, pero en un segundo recordé a mi madre, sus soledades, sus gestos tristes; recordé a mi tía contándole de sus ganas y los olvidos de mi tío, de cuánto tiempo hacía que no sabía lo que era gozar con su marido, que desde que nació mi primo nunca más hubo pasión como cuando noviaban. Recordé a mi amiga Rosa, que en tres años se separó de Carlos, porque ya no la miraba con pasión, no la tocaba ni la buscaba como antes y lo peor le descubrió una amante.

No, no quería perder lo que tenía, la fogosidad, el juego, amor, la locura, la lujuria con la que nos desfogábamos. Él me complacía como yo quería y me gustaba, me juraba estar pleno conmigo, y el goce era perfecto; porque cambiar esa felicidad y placer por aquello que llaman rutina, falta de interés, madurez, cuando para mí era guillotinar el amor con un anillo y una estúpida firma, no, no estaba dispuesta a eso.

Pensó que no lo amaba lo suficiente, quise explicarle lo que sucedería si nos casáramos, darle ejemplos, pero no entendía, decía que era el sueño de toda mujer casarse, que no podía comprenderme y se fue. Lo perdí de todas formas, pero nunca hubiera vivido esa estúpida experiencia de sentirme subestimada como mi madre, mal atendida como mi tía, ni traicionada como Rosa. No me imaginaba vivir con él y mi sexo vacío, maniatadas mis ganas, y sentirme menos que nada y ser simplemente la madre de sus hijos, su cocinera y el servicio apático de cuando él, solo él tuviera ganas. Preferí perderlo así, aun amándolo, pero seguir siendo la mujer íntegra y deseada, esa que apetecen los hombres antes de ponerse un anillo.

.....

OJOS COLOR DE LLUVIA (CUENTO)

Camila llevaba el color de la lluvia en sus ojos, y el tono pálido de los azahares en su piel, diminuta y esbelta, de suave caminar y el breve ondular de caderas la asemejaba a un junco mecido por la brisa.

Sonreía, jamás reía ruidosamente, era leve, etérea cual sombra escabulléndose tras los pinos al caer la tarde.

Siendo niña aún, y su corazón no sabía de amores ni desamores lo vio junto al río, con sus rizos dorados como rayos de sol, ojos verdes como el mar al atardecer y gran sonrisa dejando el marfil de sus dientes brillar con la luz de la tarde, lo recordaba mirándola cómplice, invitándola a tirar la línea para pescar.

Jairo había llegado al pueblo hacía poco, venía para curar sus pulmones que según dijera el médico ciudadano lograría recuperar en esa zona, lo cierto era que ya al poco tiempo sus accesos de tos habían casi cesado y podía disfrutar del sol, la pesca y las hermosas tardes cerca del río, donde todo lo maravillaba tal cual sucede con los niños que llegan de la gran urbe.

Camila sentada bajo la sombra de un árbol lo observaba con sus largas trenzas oscuras contrastando con la transparencia de su rostro.

Jairo la vio y le hizo una señal para que ella fuera a su lado, y cautivada por su belleza se aproximó a él con una tímida sonrisa que brillaba en el rubí de sus pequeños y húmedos labios, él le tendió la mano como un caballero y le dijo su nombre, ella respondió con el suyo, y en el temblor de su mano y la calidez de la del muchacho apenas un par de años mayor que ella, se selló un amor a primera vista sin que ambos lo supieran en ese instante.

Desde esa bellísima y cálida tarde de primavera caminaron juntos los senderos del pueblo y la campiña, el camino hacia la escuela, el del río, aquel atajo serpenteado que los llevaba a un escondido refugio en el bosque donde había una especie de cueva en la roca, la calle que los condujera al único cine del pueblo.

Camila y Jairo fueron creciendo sin darse cuenta, sin que el tiempo fuera para ellos lo pesado que suele ser a los adultos, compartiendo horas y momentos plenos de felicidad, Jairo realmente dejó atrás su problema respiratorio y se convirtió en un fuerte joven, gallardo, con las facciones de un Dios Griego, y ella en una esbelta muchacha, dulce en su expresión y delicada en sus modos y apariencia.

Pasaron las estaciones una a una, año a año y volvieron a pasar muchas primaveras hasta que en una de ellas cuando en los ojos color lluvia de Camila se dibujaron 17 primaveras Jairo ya rondaba los 19, y debajo de aquel añoso árbol que la descubriera hacía nueve años sus miradas no pudieron ya ocultar lo que sus corazones gritaban, pero ellos callaban.

El muchacho por vez primera rozó sus labios de rubí y sintió el dulce licor que ellos le ofrecían sin temores ni pudores, un volcán embravecido se despertó dentro de sus cuerpos y tomados de la mano corrieron por el sendero que los llevaba a su lugar secreto, dentro del refugio volvieron a sentarse en el suelo y apoyados en la fría piedra que oficiaba de pared, continuaron besándose tímidamente al principio, en el pecho de él parecía desprenderse burbujas como en una frágil copa de champagne y en el plexo y estómago de ella el batir de alas de mariposas convertían su sangre en lava espesa y caliente fluyendo por sus venas.

Quien ha estado enamorado en la juventud conoce esa rara y excitante sensación que corre a través de la sangre, venas, carne y hasta cruje en la médula, conoce ese delirio casi imposible de

parar cual tsunami arrasando sentidos y despertando todas las sensaciones posibles.

Un mínimo de sensatez contuvo a Jairo, quizás no fue la sensatez si no el mismo amor que le advertía que dañaría a la persona que más había amado y amaba en su vida.

Durante los tres meses siguientes el único sendero que transitaban tomados de la mano a la hora crepuscular era el del refugio, solían estar abrazados fuertemente besándose, reconociendo cada centímetro de sus cuerpos con caricias y besos, pero nunca más que eso, Camila hubiera accedido, lo amaba tanto que no se hubiera negado a pertenecerle íntegramente, pero Jairo no quería dañarla, sabía que en poco tiempo volverían a la ciudad y aun sabiendo que volvería por ella algún día pensaba que solo un hombre sin escrúpulos se aprovecharía de la confianza y el amor de una mujer como Camila.

Cuando le comunicó a la muchacha la decisión de sus padres y el motivo, por primera vez frente a él sus ojos llovieron tan impetuosamente como lo hace un vendaval. Lloraba sin poder decir una sola palabra, sin preguntas, sin pedir, sin entender, en un momento se colgó de sus labios cual grano de uva de un racimo, y sus manos trepidando fueron desabrochando la camisa del muchacho que temblaba pegado al cuerpo de Camila tal cual lo hace un cometa vibrando en el cielo por el viento, la tomaba solo del talle dejándola a ella hacer sin saber ni imaginar cual sería el final.

Cayó la camisa al suelo y ella separándose del cuerpo dorado del joven desprendió su blusa y dejó descubierto su torso frente a los ojos ávidos de Jairo embelesados en su piel tan blanca como la leche y transparente como la seda y aquellos pechos turgentes donde dos pequeños botones rosados se ofrecían a la humedad de sus labios, las manos temblorosas del muchacho acariciaron suavemente su cuello y fue deslizándose por el blando declive de sus hombros hasta atrapar en la jaula de sus dedos los trémulos capullos mientras la blusa volaba mansamente hasta el piso sobre la camisa del joven, el resto de las prendas fueron cayendo lentamente hasta quedar ambos desnudos como la tarde al despejarse de las nubes de la tormenta que había pasado sin que ellos lo notaran fuera de aquella guarida.

Penetrar su cuerpo, traspasar la puerta de su intimidad fue para él como entrar a un templo sagrado, su calidez y aterciopelado paso le pareció transitar el mismísimo edén, ella sentía su cuerpo levitar entre los brazos del amor, nada existía en aquellos momentos, hubiera acaecido el fin del mundo y no se hubieran dado cuenta, ni siquiera les hubiera importado morir estando unidos cual estrella en el cielo a perpetuidad.

Ya no bastaban besos y caricias, las manos multiplicadas los labios y las lenguas recorrían cada milímetro de piel saboreándose famélicos hasta que un vendaval de esencias se mezcló dentro del santuario bendito y ambos permanecieron abrazados palpitando al unísono, se miraban a los ojos sonriendo tímidamente hasta que él se atrevió a hablar.

-Amor nunca me olvides volveré por ti, solo dame un poco de tiempo.

-nadie volverá a tocarme amor, soy tuya desde el primer día que te vi y no sabía que esto era el amor.

Se vistieron y abrazados recorrieron el atajo, se miraban y besaban sin decirse nada, todo estaba dicho, no había que aclarar nada más.

Durante una semana hasta la partida de Jairo sus encuentros fueron solo para amarse, para sentirse, para entregarse íntegros, absolutos uno al otro sin medida, sin ningún límite, el sabor de sus pieles, las fragancias de sus cuerpos iban penetrando en el cuerpo del otro hasta no poder olvidarlos jamás, estaban seguros que los reconocerían pasara el tiempo que pasara.

Camila vio partir la camioneta cargada de cosas y luego el auto que se llevara a Jairo desde un recodo del camino que llevaba a la carretera él la vio sentada con los brazos rodeando las rodillas y

su cara apoyada en ellas, imaginó su rostro surcado de lágrimas, y el canto triste de su corazón agitado dentro de su pequeña jaula de marfil. Tenía ganas de saltar del auto y volver hacia ella y llevársela consigo, pero sabía que era imposible, que debía volver por ella ya hecho un hombre, pero una leve sombra lo acompañaba, el temor de perderla, de que ya nunca volviera a verla.

Los años pasan de prisa, las promesas se van borrando con los días y las horas, es que la vida nos abarrota de problemas, de oscuras sendas por donde vamos perdiendo recuerdos, ilusiones, hasta convertirnos en muñecos de un destino infame que nos borra la sonrisa, algo así sucedió con Jairo, primero las cartas llovían a la estafeta del pueblo, las noticias y palabras de amor eran frecuentes.

-Amor, ya estoy en la universidad, las horas son eternas sin ti, extraño el lugar, tu cuerpo, tu voz, tu risa. Me hace falta ese cielo azul, los pájaros y sus gorjeos que son como el latido de tu corazón sobre mi pecho. ¿Sabes?, esto es triste, el cielo esta tapado de nubes de humo, todo está contaminado de ruidos atormentadores y el aire viciado de olores horribles. Quiero volver a tu lado, a ese lugar tan parecido a un paraíso donde tu piel es seda y tu fragancia me narcotiza hasta elevarme al cielo.

Camila temblaba leyéndolo, apretaba sus cartas a su pecho y lo sentía estremecerse como cuando había sido tan suyo como su propio respiro. Ella mientras había conseguido un trabajo en una tienda del pueblo, se fue haciendo una joven solitaria, de su casa al trabajo y de allí a la iglesia unos días otros a la biblioteca donde leía incansablemente para no pensar, sus padres se preocupaban porque los años pasan decían y te quedaras solterona, que será de ti cuando no estemos; la preocupación era porque Camila era su única hija y esperaban verla felizmente casada y con hijos, pero eso parecía que nunca sucedería porque la muchacha rechazaba toda invitación que le hacían los jóvenes del pueblo.

Así fueron pasando los años, las cartas fueron cada vez más espaciadas, en una Jairo le comunicaba que su padre no estaba bien, que aparte de estudiar debía ahora hacerse cargo del negocio que su padre había instalado y casi no le quedaba tiempo para nada, que su madre dependía de él ya que era una mujer que siempre había dependido de su padre y no tomaba ninguna resolución sola, y su hermana se había casado y ahora vivía en otro estado, por lo cual los dos años que le faltaban para terminar su carrera serían un poco más debido a tantos problemas, luego de esa misiva pasaron meses antes de que volviera una respuesta a la suya donde ella le decía que no importaba el tiempo, que ella lo aguardaría pasara lo que pasara.

Un año después el padre de Jairo falleció, el muchacho ya hombre se hizo cargo de todo, sin olvidarse de Camila siguió sus estudios y con el negocio, su madre se fue abandonando en su tristeza y fue otro trago amargo para él, no quería irse con su hija, ni quería ya vivir, fueron meses de angustia y mucho trabajo para el hombre un poco agobiado de tantos traspiés, hacía tiempo que no escribía a la única mujer que llevaba impregnada en su cuerpo, nunca había tenido miradas por ninguna otra ni había tocado otro cuerpo más que el de la niña campesina que le robara su corazón, pero esa noche con la pluma en la mano decidió darle libertad, su vida se complicaba con tanto trabajo, con el estudio ya atrasado, con la depresión de su madre para eso ya habían pasado cinco años y no quería perjudicar a Camila porque pensaba podría ser feliz con alguien que la amara y pudiera darle todo su tiempo y su amor, llevarla consigo en esos momentos era obligarla a vivir junto a una mujer depresiva y con él que apenas tenía tiempo para nada, no pensaba que eso la haría feliz en esa ciudad que hasta él detestaba.

-Amor mi vida está cada día más complicada, el tiempo pasa y no puedo cumplir contigo como quisiera, te doy libertad para que busques tu felicidad, no es justo esta espera de años, donde vas dejando que tu juventud se deshoje en soledad, solo quiero que sepas que renuncio a ti no al amor que por ti siento, que es lo más maravilloso que he vivido y sentido, si alguna vez fui feliz fue allí en donde te conocí, donde te disfruté, donde te hice absolutamente mía pero sería egoísta de mi parte

obligarte a esperarme por más tiempo, tus alas están libres vuela y sé feliz.

Camila apretó la hoja contra su pecho y lloró, sus ojos color lluvia desataron una cruel tormenta inundando su corazón, le escribió diciéndole que nada ni nadie lo borraría de su vida y que ella estaría allí esperándolo, aunque no volviera a escribirle.

Él no volvió a escribirle, pensando que esa sería la forma de convencerla, se dedicó de lleno a su trabajo, su carrera quedó abandonada, y el cuidado de su madre se hizo intensivo con la ayuda de una enfermera, decidido a no alejarla de su casa para internarla en un lugar de salud mental.

El tiempo corre, pasa raudo entre nuestras alas, nos pone lentos, quiere adueñarse de nuestra memoria, robarnos recuerdos, borrar promesas, envejecernos, pero no puede jamás con el amor intenso y verdadero, Jairo no podía sacarse de su cabeza a Camila, era su sueño recurrente, casi una obsesión, y Camila sentía lo mismo, ambos parecían unidos por un lazo invisible, un cordón intangible que no permitía que ninguno pudiera voltear su mirada hacia otro lado que no fuera aquel donde sus nombres brillaban con resplandor de sol, y sus corazones se encandilaran con solo pronunciarlos.

Camila cumplía 30 años y sus padres decidieron regalarle un viaje donde ella quisiera, lo dejaban a su antojo, decidió, ir a la ciudad a buscarlo, sentía que Jairo aun la amaba, buscó la última carta recibida años atrás y sacó pasaje para viajar dos días después de su cumpleaños, pidió un mes de vacaciones sin goce de sueldo para poder tener tiempo y estar con él y convencerlo de que aún había tiempo para ambos.

Nunca había ido a la capital, los más de 1500 km de distancia y su situación económica nunca se lo habían permitido, pero esta vez sus padres le dieron parte de sus ahorros de años esperando que por fin su hija cambiara su vida solitaria y recobrarla la felicidad. Al llegar constató aquello de que el cielo no era tan azul, y que los olores eran diferentes a los de su pequeño paraíso natural, tomó un taxi y pidió que la llevaran a la dirección que tenía en el sobre, el lugar era aparentemente tranquilo, de gente de clase media, bonito lugar pensó, el conductor paró el vehículo y dijo

-Es este el lugar Srta.

-Gracias, sírvase Sr.

Al bajar se encontró frente a una casa de dos pisos con un jardín al frente y dos niños jugando, pensó en irse, pero debía enfrentar la situación tocó el timbre y esperó ser atendida los niños corrieron hacia ella mientras una mujer se acercaba secándose las manos en su delantal.

-Buenos días en que puedo servirle Srta.

-Perdón- balbuceo Camila- busco al Sr. Jairo Hernández, tengo esta dirección, ¿está en la casa?

-Lo siento, él ya no vive acá, nosotros compramos hace dos años la casa, no sabría decirle dónde vive ahora, pues compramos por intermedio de una Empresa de Bienes Raíces.

-¡Qué pena!, no sé qué haré ahora, no conozco la ciudad y no sé cómo encontrar un lugar dónde alojarme

-Pase...pase, le llamaré un taxi y seguramente sabrá el conductor donde llevarla

Camila entró y sintió alivio por saber que los niños no eran de Jairo, pero ahora ¿cómo lo localizaría en esa ciudad enorme sin otro dato que su nombre?

-ya está en un momento llegará el taxi, hay un poco de demora porque es un horario pico, mediodía mucha gente vuelve a almorzar el horario de tarde es a partir de las 15, aunque muchos hacen horarios corrido, el caso de oficinas- comento la mujer.

Mientras esperaban, las dos mujeres comenzaron una charla en la cual Camila le contó su historia,

Patricia sintió ternura por aquella muchacha y le dio su teléfono para que se comunicara con ella si necesitaba algo, se ofreció a ayudarla en lo que pudiera.

-Gracias, lo tendré en cuenta estoy tan sola tan desorientada-Patricia tomó el teléfono y canceló el taxi-

-Espera, te ayudaré, en un momento llegará mi madre dejaré con ella los niños y te acompañaré, mañana veremos cómo buscamos a tu amor, me caes bien puedes contar conmigo.

Camila sintió alivio, pensó que podía relajarse y al otro día ver como en un mes encontrar a Jairo, y de pronto una duda comenzó a pinchar su esperanza, y si no viviera más en la ciudad, y si se hubiera olvidado de ella hacía casi cinco años que no sabía nada de él que no contestaba sus cartas y que las últimas habían regresado porque nadie las recibía y después estos dos años donde ella misma había dejado de escribir, su ilusión parecía desvanecerse como una burbuja en el aire, Patricia la miraba y presintió su pensamiento.

-No te preocupes ahora muchacha mañana todo estará más claro, ahí llega mi madre, en unos minutos estaré lista.

La mujer explicó brevemente a su madre la situación y subió a cambiar su ropa y arreglarse para acompañar a Camila, en el trayecto al centro paró en una enorme casa de estilo muy antiguo con varias ventanas que daban a un jardín, y le pidió a la joven que la esperara.

Al regresar le dijo:

-Ya está, aquí podrás quedarte el tiempo que quieras, este lugar es acogedor, es una especie de pensión de mujeres solas, es de mi tía Amalia, heredó de su esposo esta enorme casa y como no tiene hijos arrienda habitaciones a estudiantes o mujeres solas trabajadoras, se siente acompañada y además ocupa su tiempo, ven es un buen lugar y no es caro, va a gustarte. Camila tomó su bolso y siguió a Patricia, Amalia las esperaba en el porche, mientras subía con la muchacha las escaleras, Patricia se dirigió a través del amplio comedor a la cocina a calentarse un café, una vez ubicada Camila volvió a su casa prometiéndole volver al día siguiente a la misma hora.

El resto de la tarde se lo pasó encerrada en la habitación pensando cómo sería el encuentro si lo hubiera, que haría si él ya no la amaba, como lo buscaría, mil interrogantes y ninguna respuesta la única respuesta a todo era el amor que sentía aún existía.

Llegó el día apenas unos rayos de sol que se filtraban tras nubes de hollín y humo atravesaron la ventana, se desperezó y se sentó en la cama con la sensación de que comenzaría una búsqueda intensa y cuyo fin no sabía o no podía asegurar exitoso.

Patricia llegó en su pequeño auto, y salieron de inmediato aun sin un lugar determinado dónde ir camino al centro Patricia le propuso ir a la empresa de bienes raíces donde comprara la casa, allí tuvieron que esperar a la empleada que concretara la operación, quien fuera la persona que tuviera más contacto con Jairo, la mujer trató de hacer memoria, buscó la carpeta donde figuraba la transacción y todo lo que tenía eran datos personales y un teléfono celular pero no contaba con dirección alguna. Tan solo con ese número se retiraron del lugar, pero al intentar llamar no tuvieron suerte porque decía que era número que no pertenecía a un usuario en servicio.

Decepcionada volvieron a lo de la tía Amalia, Camila contenía las lágrimas, pero Patricia le daba aún esperanzas, y le prometió buscar una forma de encontrar a Jairo.

Al día siguiente llegó sonriendo, y le preguntó si tenía alguna foto de Jairo, y ella buscó entre sus cosas el viejo diario de su adolescencia donde guardaba una donde ambos estaban en la escuela y un amigo les había sacado una instantánea, y otra en un cumpleaños de Jairo apenas con sus 18 años. Patricia las tomó y le dijo que con ellas quizás podrían dar con Jairo.

En estos tiempos de tecnología y de tanta gente conectada a redes sociales pensaba que sería mucho más fácil encontrar a una persona.

Al volver a su casa se conectó con su vecino, experto en redes sociales, y muy metido en internet, este le aconsejó crear un perfil en varias redes como Sónico o Facebook y desde allí hacer la búsqueda y porque no poner en google el nombre del muchacho, y se entusiasmó él también y se ofreció a ayudarles, Patricia volvió a ver a Camila y le preguntó si no poseía una cuenta de alguna red social, pero Camila no tenía ni idea de lo que le hablaba nunca se había sentido atraída por nada de eso, solo poseía un celular básico, para hablar, para mandar un mensaje, no le importaban esos aparatos.

Hicieron una cuenta con su nombre y unas fotos de perfil, y pusieron el nombre de Jairo en búsqueda, aparecieron varios usuarios con ese nombre algunos con fotos otros sin fotos personales, enviaron mensajes a cada uno con esas fotos, y al cabo de una semana obtuvieron una respuesta, en ella solo figuraba un número de celular.

Camila llamó enseguida y su rostro cambió de repente, su mirada de lluvia se transformó en la mirada con más luz que un día de primaveras con el sol más reluciente, cuando escuchó la voz de Jairo diciendo- Hola, ¿quién habla? - a lo que respondió sonriendo entre lágrimas y sonrisa de felicidad ?YO, amor, Camila, que vine a buscarte.

Jairo, sin poder contener su llanto le pidió la dirección para ir a buscarla.

Cuando se vieron, todo el tiempo sufrido quedó atrás, se fundieron en un abrazo frente a Patricia y Amalia y supieron que nunca más volverían a separarse, eran el uno para el otro, almas gemelas concebidas solo para amarse.

El amor verdadero, ese que viene grabado en nuestro destino nunca se olvida, nunca se rompe, es eterno y tan infinito como el mismo cielo.

DOS POEMAS, DOS HISTORIAS

DOS CUERPOS DESNUDOS...

Dos cuerpos desnudos
en suave aleteo
las manos recorren
distintos senderos.

En unión perfecta
se funden en fuego,
germina la vida
en febril deseo.

Un Dios caprichoso
mira desde el cielo
unirse pletóricos
agua, aire
tierra y fuego

TU TROFEO

Pensándote suelo soñarte
amoroso y amante deslizado
tus manos por mi cuerpo febril.
Deseos redondos cual pulseras
que ciñen los sentidos.

Cerrando mis ojos te pienso
y añoro en soledad,
rescuerdo tú, entre las cenizas,
del fuego pasional aún encendido
entre las columnas distanciadas de mis piernas,
tú...tu cuerpo...tensada cuerda de violín
donde escapan las notas...tus jadeos.

Te sueño en mi delirio enfebrecido,
caído cual árbol derrumbado por la tormenta
sobre las cúspides endurecidas de mi pecho.

Siento ardiendo en esa ensoñación,
que clavas la saeta mortal en el centro exacto,
brotando de tus labios el grito triunfal...tu gemido,
ganas el combate...tú
el único...el vencedor
yo... vencida...exhausta...rendida
bajo el peso de tu cuerpo...
soy el trofeo,
tu esclava...sumisa y complaciente...

Despierta envuelta en sudor y lágrimas.
Vuelvo a la realidad,
y sigo amándote en soledad y en silencio.

QUIZÁS YO MERECIERA

Quizás yo mereciera
el azote, el escarnio,
la más dura condena,
la humillación, el desprecio inhumano
por no hincarme nunca,
ni pedir disculpas por lo que soy,
por volar tan alto que ni el cielo
fuera límite de mis sueños dorados
por no andar calzada y portar
en el alma invisibles mis alas
ni adorar falsos héroes de barro
ni rezar fingidas plegarias
que escribieron humanos.

Quizás yo mereciera
el castigo, el ultraje,
la más ruda censura,
el menosprecio feroz
por caminar de frente
con la verdad en un puño
en un mundo hipócrita
donde todos se mienten
y te mienten al darte la mano
por no pertenecer a la misma jauría
donde el hombre es el lobo
que se come a su hermano

Y aquí ando sola con total desparpajo
sin importarme lo que vayan pensando
porque al final de todo me hincaré a los pies
de aquel que anduvo predicando descalzo

.....

FUEGO

Escurre mi cuerpo entre tus dedos
lava deslizándose ardiente
mas por la pendiente de tu cuello
una brisa de verano tórrido
sofoca y ahoga dulcemente

Fuego
fuego
fuego

Ni la humedad de tu piel
domina semejante hoguera
es mi cuerpo una llamarada danzante
sobre tu carne que goza y se incinera

Fuego
fuego
fuego

Llama inextinguible es mi cuerpo
y vos metal fundiéndote en la fragua
siempre encendida de mi sexo

AVE DE PASO (Dedicado a La Otra Yo)

Sabía que dirían que era error
cambiar mi realidad por fantasías,
nadie comprenderá que fue
lo más maravilloso de mi vida.

No siento nostalgias ni dolor
ni sufro por ya no tenerlo,
sabía de antemano que sería
un ave de paso rozando mi vida

Yo disfruté de sus labios y su piel
de sus ojos color miel, y aquellas noches
tan suyas como mías,
las risas, las caricias
y su voz que nunca nada prometía.

¿Lo extraño? Quizás...no lo sé...
Si nada es eterno ni el vivir
¿por qué retenerlo entre mis brazos?
¿por qué exigirle serme fiel?
Si siempre lo amé así
tan libre como un pájaro

MICROFICCIÓN

AVENTURA PELIGROSA

Le ofreció una noche de amor, de aventura con fragante olor a peligro, desbordante de adrenalina, solo una noche poblada de derroches, flores, alcohol, pasión, música, y todas las fantasías posibles entre dos cuerpos ardientes.

Pero nunca imaginó que esa noche sería el comienzo de su locura, de muchas más noches voluptuosas, lo que creyó simple aventura, romance prohibido, se convirtió en su martirio, su piel no pudo olvidarla, su sangre se heló cuando ella comenzó a alejarse, sus ojos se opacaron sin su luz, y se borraron sus sonrisas cuando ella no volvió a su lado.

De espaldas en su cama con la mirada perdida en el cielo raso su vida se escapa en un reguero de sangre mientras aprieta en su mano aquella prenda íntima rosa que ella olvidara sobre su almohada impregnada de su humedad afrodisíaca.

BREVEDADES

I

***Si quieres caminar a mi lado
debes descalzarte y usar alas
porque no camino...

vuelo***

II

¡Quieres amor?
Entonces debes entender de antemano
que el amor también vale,
tiene un precio que solo se paga
con la única moneda en uso corriente y posible:
AMOR

III

¿Sabías que cuando mi lengua
y mis labios saben a hiel,
es solo porque te extraño?

IV

Parafraseando a Girondo

si quieres caminar a mi lado
Primero descálzate, y ponte alas,
Nunca olvides que no camino, vuelo,
Y si no sabes volar pierdes el tiempo,
Me aburren los hombres pedestres

V

si conocieras el ruido de mis pasos
seguirías mi camino

VI

Navegando en mis mares
tu nave naufraga,
hace agua y sin velamen
como pájaro de alas rotas
se duerme en mis orillas.

VII

Encontré en su piel
El sabor excitante y adictivo
Del placer

VIII

Las tristezas son luces
que se apagan en el alma

IX

Su corazón parecía estar
entre su lengua y sus dientes
pujando por salir convertido
en un trozo de luna roja y húmeda
Y MI BOCA ESPERABA ATRAPARLA

ANNGIELS

QUIEN SUPO

Al poner mis labios en sus labios
Sentí el vértigo, el fuego y el ardor
Mi mano en su cuerpo fue testigo
De su sangre revuelta en combustión

Quien supo de su lujuria y sus besos
Quien supo ser dueña de su amor
Tuvo ardiendo por siempre su piel
Y su recuerdo jamás se extinguió

Quien puso sobre su cuerpo su mano
Jamás pudo apagar la hoguera
Su boca era como el fuego
Incinerando una selva entera

Yo supe de su amor y de su entrega
Y supe de su piel siempre encendida
Yo supe consumirme en la candela
De su lengua jugando a hurtadilla

ALGO DE MÍ

Algo de mí se fuga
por la comisura de tu boca
Se desplaza suave y húmedo
por tu barbilla.
Algo de mí se instala
en tu cintura,
se ajusta cual candado
a la puerta que da paso
a tu espalda y escribe
obscenidades en tu piel
Algo de mí se desliza
por tu espina, cosquillea,
asciende a tu nuca y estalla
en vértigo en tu estómago.
Algo de mí hurga tus muslos,
suave trepa hasta tu sexo
irrumpe en tus sentidos.
Algo de mí perturba tus latidos
acelera tu pulso que galopa ardiente
por las cavidades de tus venas,
tensa tu cuerpo, te humedece la piel.
Algo de mí te despierta,
reanima y saca del ostracismo,
de la oscuridad que a veces te inunda
Algo de mí fluye en tus suspiros,
reacciona en los labios,
electriza tu piel, te endulza la mirada
Algo de mí abre tu pecho,
le arranca el corazón para comerlo a besos
te inyecta oxígeno y te vuelve a la vida.
Algo de mí te convierte en ese hombre
que amo, deseo y me hace esta mujer
cómplice, amante, absolutamente tuya

que solo en tu cuerpo encuentra el infierno
donde puede ser el demonio que despierte tus deseos
y aplacando tus instintos se transforme
en el ángel que te eleve al paraíso del placer

GRAFITI

De entre sus dedos como pinceles se derramaban como chorros de pintura sus caricias. Con la punta de sus dedos dibujaba en la tela tersa de mi espalda paisajes llenos de pájaros y mariposas soñolientas, al voltearme escribía en mi pubis dulces poemas.

En silencio leía en mis ojos mis más secretos pensamientos, adivinaba mis deseos, recorría las torres de mis piernas suavemente, abría mis muslos y dejaba libres los torrentes húmedos donde solía navegar con fluidez dentro de mí, en esos viajes dentro mío se inspiraba para volver a estampar en mi piel imágenes indescriptibles y escribir en mi vientre canciones románticas.

Incansablemente dibujaba mis contornos en las tibias e inmaculadas sábanas, por momentos fijaba su mirada en un punto exacto, con ternura reconocía mi textura, la memorizaba en su piel, y volvía a recorrer las líneas trazadas por sus dedos con su lengua húmeda, con sus labios de fuego que dejaban grabados en mí arabescos y filigranas perfectos y eternos.

Aun siento sus manos en suave recorrido, su aliento que erosionaba las líneas de mi cuerpo hasta hacerlas perfectas. El terso roce de su piel me estremecía hasta la médula. Llevo en el cuerpo tatuado su nombre en los invisibles paisajes que su lengua supo delinear, que sus dedos supieron pintar. Está tan grabado en cada secreto de mi piel que cada noche de lluvia intento borrarlo con el solo cometido de sentirme libre, pero no existe temporal que pueda arrasarlo de mí.

Un eximio artista que supo hacer con sus sentidos una excelente obra de arte, tan excelente que ahora que lo he perdido nada ni nadie ha podido borrar sus grafitis de mi piel.

derechos reservados

ANNGIELS GRIGERA MORENO

CAMA VACÍA

"Dedicado a quienes perdieron el amor"

Cama vacía y almohada plena de soledad,
sábanas frías, y cuarto lleno de humedad.
noche de rezos,
despoblados espejos de tu presencia
el alma oscura, pobre, desierta,
cargó estas ganas locas de llorar
tanto hasta desmayar.
noche de duelo, de pensamientos vampiros,
de lunas negras de terciopelo
yo tengo anhelos de revivir
este amor muerto,
de levantar de este letargo
a ese espectro que me persigue sin descansar.
viento de besos tan añorados
sobre este cuerpo flácido y yerto
donde tu ausencia dibuja nubes
de albas desiertas
siento ansias casi patéticas
de darle vida a este querer
tan apagado como las luces del arrabal
amor baldío, suda nostalgias,
vivos recuerdos de besos tristes,
caricias rotas, voces preñadas de insultos viejos
donde el deseo se engalanaba
con lenguas húmedas y tan profanas
que ni el infierno a abrir sus puertas nos invitaba.
Hoy noche oscura,
donde cajones desiertos
gritan tu ausencia tan despiadada

sueño contigo y estoy más sola
que hombre perdido en las arenas
de los desiertos de los beduinos.
Pájaros ciegos, flores marchitas,
ya no me quedan ni las cenizas
de aquel amor que un día tuve entre mis dedos
y hoy recuerdan mis manos muertas
seca mi boca te llama y clama
en esta noche donde hay derroche de soledades,
de alma dormida entre la bruma de mis pesares.
Cama vacía, almohada llena de soledades
sábanas frías reclaman tu nombre
en esta noche donde mi cuerpo deshabitado
llora tu ausencia
y mi piel seca se descascara como pared vieja
pidiendo a gritos esas caricias
que otrora fueran savia y vida,
hoy voy muriendo sola, vacía
en esta noche donde el hastío hiela la sangre
y muero del frío que me produce la soledad

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

ANÚDAME

Anúdame amor
a los recuerdos
de los minutos
vividos

anúdame
a los sueños
que penden
de tus párpados
dormidos

anúdame
a cada letra
de tu nombre
fuertemente

anúdame
con lazos de luna
a tu luz
a tu sombra

no me dejes
volar de tu alma
solo anúdame
al amanecer
a tu espalda.
Angela Teresa Grigera

DESCALZA

Es urgente tu necesidad de olvidarme
¿Lo habías logrado totalmente?
¿Lo lograrás.....?
Que duda esa, tan agujoneante
punzando mi costado izquierdo.
Yo no logré ni un segundo de cada minuto
de cada hora de cada día
desprenderte de mis pensamientos.

Has caminado mi cerebro
de Norte a Sur.... de Este a Oeste,
te has descolgado por mi carótida
¿Te has descolgado por mi carótida?
¿ por ella has trepado ha mis neuronas?
Pregunta estúpida , ¿cuál es la diferencia?

Has corrido por mi corazón,
escondiéndote en cada una de sus cavidades,
te has colgado de sus venas y arterias
desangrándolo... Temeroso de matarlo
has hecho algunos torniquetes
para que no pierda totalmente su sangre
en un intento de perdonarle la vida.

No satisfecho te has enquistado en mi cerebro
como he dicho, por sus cuatro puntos cardinales.
Lo transitaste con paso firme,
haciendo sonar el golpe de tus botas,
total, corazón herido de muerte....
cerebro enajenado al borde de la locura
por lo que le han diagnosticado a mi vida

estado vegetativo.... incierto futuro... muerte segura.

Pero a vos te es urgente olvidarme,
una manera de no ver el daño causado,
de no sentirte culpable.
¿Podrás arrancarme totalmente de tu corazón....
de tus neuronas....?
¿Borrarás totalmente mis huellas de tu vida?
Preguntas estúpidas.....
nuncanunca ...transité ni tu corazón
ni tu cerebro calzada....
lo hice descalza... en puntas de pie,
suavemente por miedo a lastimarte.

Angela Teresa Grigera

La OFRENDA

Como mariposas enloquecidas sus besos se desperdigaban por su cuerpo despertando instintos que ardían a flor de piel. La sabiduría de sus dedos escribían plegarias en la tabla de su espalda, mientras ella solo respiraba su aliento que en bocanadas calientes llegaba hasta su moreno rostro.

Siguiendo la pendiente pronunciada de su largo cuello una senda de dulce saliva terminaba en la cima de sus senos donde dos preciosos botones esperaban el perfecto ojal de su boca carnosa. Se entregó sin reparos. Las manos, la boca, la lengua de él eran un ejército conquistando cada centímetro de su territorio, colinas, ríos, praderas, su mar y sus cavernas. Se rindió sin protesta alguna, dócil, sumisa, esclava de sus sentidos acató en silencio sus órdenes.

Roja amapola desangrándose, su boca abierta y húmeda exhalando suspiros enlazados con gemidos. Relámpagos cruzaban su espina y su cintura se cimbraba en cada azote de corriente, mientras su piel tejía rosarios con perlas de sudor.

Los ojos enrojecidos de lujuria de él aprendían de memoria cada centímetro de territorio dominado, cada rincón, cada hendidura, cada abrevadero. De pronto penetraban sus ojos negros como la noche, abiertos, destellantes, con ese brillo especial que solo da la luz que brota del alma, engarzados en oscuras pestañas lo miraban con sumisión y a la vez placer, cuando ella los entrecerraba para agudizar sus sentidos, esas brazas de fuego se detenían en las lunas anochecidas de sus senos, erguidos, duros, perfectos, dos frutos maduros y perlados de rocío que se ofrecían a su boca ávida. Hambriento y sediento hundía el marfil de sus dientes con suavidad y chupaba como un niño, con dulzura por momentos, con un dejo de violencia sutil otra.

Sus manos recorrían maestras el cordaje de sus sentidos y la melodía que sacaba de ella era perfecta. Sus muslos firmes y torneados eran dos columnas de ébano por las que debía pasar antes de entrar al santuario donde depositaria la ofrenda después del sacrificio. El templo estaba frente a sus ojos, la doncella preparada, su puñal de obsidiana penetró la carne virgen, la oscura flor abierta se deshizo en dulce fluido rojo mezclándose con el níveo y espumoso licor de la ofrenda.

Un grito salvaje emanado de lo más profundo del alma se fundió con el gemir jadeante de ella. Una nube negra ensortijada se desparramó sobre la almohada, su cuerpo recién iniciado en los ritos del amor se desplomó relajado.

Él salió del templo exhausto, sus ojos no perdían la lascivia, insaciable preparó su puñal para hundirlo nuevamente en la carne desflorada; ella abrió los ojos y solo con una mirada rogó, suplicó que volviera a hacerlo.

ANGELA TERESA GRIGERA

UNA COPA DE VINO LA LLUVIA Y TÚ

Una copa de vino, la lluvia y tú
me vuelven loca.

Tus labios tibios sobre mi piel
arden en fuego y cual papel
me desintegro bajo tu boca.

Melodía dulce...otoñal
toca la lluvia sobre el cristal,
el vino aleja toda razón
y en rojas alas de la pasión
desvarío contigo y me trastocas.

Una copa de vino, la lluvia y tú
solo provocan
cruzar tu cuerpo de norte a sur
y entre tus muslos ser mariposa.

Danza mi lengua sobre tu piel
y me alucina
jadeante te internas dentro de mí
y me dominas

Una copa de vino, la lluvia y tú
me vuelven loca,
y desquiciada bebo hasta el fin
la dulce esencia que tú derramas
sobre mi boca

Angela Teresa Grigera

*AL ESTE O AL OESTE DE LA NADA *

CUENTO

Quizás yo siempre miré hacia el lado equivocado, nunca al norte de tus ojos ni al sur carmín de tus labios. Quizás esa pertinaz insistencia de mirar hacía el este o el oeste de la nada, buscando lo que vos tenías para darme y yo no me daba cuenta, o tontamente creía seguro para siempre me llevó a perderte.

Pero los caminos los transitamos varias veces en nuestra existencia, miles de veces pasamos por el mismo río, subimos la misma cumbre y nos tropezamos con la misma piedra cayendo en el mismo agujero, por terquedad, estupidez, por no mirar hacía otros puntos cardinales que no sean aquellos por los que nos perdemos por obstinación.

Lo cierto es que hoy me di cuenta que siempre miré hacía otro lado, que nunca me detuve en esas bohémicas ojeras que adornan tus ojos verdes, ni me tropecé con esas orillas arreboladas que ocultan a medias tus bigotes, que a pesar de escucharte tantas veces nunca me detuve a sentir la melodía que encierran las palabras cuando hablas.

Hoy sentada frente a vos en el café, detuve mi mirada en tu rostro, aparqué mis pupilas en tu cabello entrecano, vi sus ondas rebeldes que a pesar del tiempo y del fijador persisten en caer sobre tu frente. Me quedé prendada del color verde miel de tus ojos, y de pronto cayeron mis ojos hasta tus manos que jugaban con la colilla de un cigarrillo que no quería apagarse y se quedaron perdidos en la longitud de tus dedos, en tus uñas perfectamente cortadas, en las palpitantes líneas azules que marcaban tus manos.

De pronto caí en la cuenta que en casi dos horas de hablar, de contarnos las experiencias del último viaje, de recordar nuevamente con melancólica nostalgia la esquina donde solías estar esperando que pasara con mis quince años audaces y mis minifaldas, de volver a comentar aquel viejo libro de Kafka que tanto nos impresiono, no me habías mencionado nada sobre ese amor que sentías por mí y que te condenó a la soledad por tantos años.

Ahora, aquí, en mi casa fría y solitaria, sentada frente a la ventana que da al jardín, viendo las macetas llenas de violetas, recordando el primer ramo que me regalaste a la salida del nacional con apenas catorce años, vos un flacucho, esmirriado muchachón de diecisiete años, audaz, eso sí, esquivando la llegada de mi padre, me di cuenta que en estos cuarenta años siempre miré hacía el lado equivocado.

Busqué en otros ojos lo que vos me dabas y yo no veía, en otra boca la dulzura que tus palabras me daban y no sentía, en otras manos la fuerza que las tuyas me dieran tantas veces cuando aparecía llagada, apedreada por otra equivocación. Busqué en otros cuerpos el calor que solo el tuyo en un simple abrazo me daba con mayor intensidad.

Ahora cuando tus labios solo pronunciaron palabras a la amiga, cuando tus ojos me miraron con la ternura que se mira a una hermana, recién ahora me doy cuenta que siempre miré hacia el lado contrario sin detenerme a mirarte, sin demorarme un segundo en tu mirada y ver el alma que ponías en ella solo para entregármela.

Ahora, con las manos cruzadas en mi regazo, vacías y mustias caí en la cuenta que equivoqué el camino, que ahora ya es tarde para volver a desandararlo, que si antes se cruzaron el tuyo y el mío

hoy son paralelos, lo leí en tus pupilas, lo sentí en tu beso en la frente, en tus manos tomando las mías con ternura, lo sentí cuando omitiste el abrazo con el que antes prolongabas la partida.

Quizás siempre miré la constelación equivocada, nunca me detuve en el norte de tus ojos ni me dirigí al sur carmín de tu boca, me perdí en el este o el oeste de la nada.

Ángela Teresa Grigera

Derechos Reservados

AMOR DE CHAT

Ella lo conoció en un chat, él la sedujo con palabras simples pero directas al corazón.

Fue olvidando su realidad, su casa, sus hijos, por la obsesión de una vida totalmente virtual.

Casi no dormía, ni comía, siempre conectada, el silencio formaba parte de su mundo, no escuchaba lo que le decían en su casa, ausente permanente, siempre esperando verlo conectarse, esperando el momento en que su correo recibiese sus mensajes.

Los mails llegaban todos los días, ella mandaba uno a diversas horas del día que llenaban el correo de su amor, su ilusión le permitía volar.

Las noches terminaban con largas horas de chat, imaginando como sería el encuentro, donde sería, como se amarían, como se mirarían, cuanto tardarían en darse el primer beso.

Reía con las ocurrencias de él, vibraba, estallaba en su cuerpo el deseo, alucinaba leyendo sus palabras que la volvían a su adolescencia y la excitaban.

Al llegar el momento de la realidad, de encontrarse y poder verse, de tocarse, de saber que eran reales, el silencio ocupó la pantalla, el correo quedó sin las respuestas a sus infinitos mensajes, el chat perdió a uno de los participantes.

Silencio, largas horas de espera, desilusión frente al correo cada vez que lo abría y no encontraba noticias suya, su corazón comenzó a desangrarse.

Al correr de los días, después de tantas lágrimas derramadas en silencio para que nadie se diera cuenta, comprendió que muchas personas no saben que lo virtual no existe, y que los teclados son manejados por personas que escriben lo que dicta un corazón, que se ilusionan, que se enamoran, mientras del otro lado hay alguien que juega con los sentimientos y engaña, porque la virtualidad la crearon los humanos, y ellos son tan honestos y tan falsos como en la vida real...

Texto:Angela Teresa Grigera Derechos Reservados

*ALAS QUEMADAS * § Cuento §

Vos sabes que yo vivo volando, que mi vida se ciñe en un vuelo eterno. Si no me hubiese dedicado a volar toda esta vida me hubiese sido mucho más difícil sobrevivir a tu lado, y nunca pude o no supe iniciarte en el maravilloso mundo de las fantasías. Volar y soñar nos renueva cada día, pero vos no, no querés involucrarte con los sueños, siempre decías que estaba totalmente loca. Yo sentía que volar te daba pereza, y dejando tus alas plegadas te veía vivir con los ojos abiertos perpetuamente. Suponía que vos pensabas que... no vaya a ser que si los cierro comience a soñar y entonces me convierta en un adicto a esos vuelos ensoñadores donde la suelo encontrar perdida. Como dice Gironde es imperdonable no hacer el amor volando, es imperdonable diría yo vivir sin saber volar y ni siquiera intentarlo.

Estaba yo un día en esos menesteres, los de soñar por supuesto. Me encontraba sentada frente a la computadora, leyendo y a la vez por momentos volando de sala en sala de Chat cuando apareció Él. Sí, Él, ¿que es lo que te asombra?, porque Él, es una persona que esta detrás de un cristal y frente a un monitor, no es una máquina como pensás que son los internautas, son seres que caminan, trabajan, cumplen con todo lo que debemos cumplir los humanos, hasta pagan puntualmente impuestos, pero ¿sabes una cosa? Sueñan, también sueñan y vuelan en pos de los sueños.

No, no me mires con esos ojos abiertos y estúpidos, deberías cerrarlos de vez en cuando, porque si no lo haces algún día se quedarán secos, opacos, sin vida, y si te morís será irremediamente imposible cerrarlos, estarás condenado a permanecer así, porque los párpados se habrán endurecido y te irás de esta vida con los ojos abiertos, y esos paisajes gastados y lúgubres cincelados en ellos.

Te decía que apareció Él, con nombre de ave, "Águila cautiva". Yo estaba leyendo en la sala de poesía Espantapájaros de Oliverio Gironde, y como presintiendo que yo necesitaba que una mariposa aleteara sobre mí, se presento y comenzamos a chatear. Me dijo cosas tan lindas que de pronto todo a mi alrededor fue primavera, y eso que estábamos en pleno y cruel invierno. Las mariposas acariciaban mi cabello, y una corona de flores se fue sujetando a mi cabeza mientras él escribía y me regalaba poemas, y todo a mi alrededor se transformaba, hasta me sentí sentada en una nube rodeada de flores y un delicado perfume invadía el ambiente. Por un momento nuestras manos se tocaron, su piel era suave y sus caricias perfectas. No lo vas a creer, pero sentí sus labios rozar los míos y en ese momento las mariposas estaban en mis entrañas enloquecidas por salir.

Bueno no sé porque te cuento esto, ya sé que no me crees, es que esta vida monótona y en línea recta en la que vivís no te deja ver que hay otras formas de sentir. Lo cierto fue que nuestros encuentros fueron cada vez más asiduos, y cada tarde se hacía más larga hasta confundirse con las noches y llegué a dormir a su lado, sentir su respiración, oler su cuerpo adormecido bajo el manto oscuro de mi pelo. Claro que por las mañanas volaba de mi lado con la permanente promesa de volver a mí al día siguiente. Mientras vos dormías con la carga constante de hacerlo a ojos abiertos, para no alejarte de la realidad, ya que si no recuerdas me has tildado de loca más de una vez en la vida porque me dices que duermo demasiado y es por mantenerme lejos de toda realidad, bueno será de la tuya que me abruma.

Vos dormías sintiendo a tu lado un cuerpo frío sin que ello te inmutara, por lo que no sé ahora que te esta sucediendo que estás tan inquieto al ver que hago mis maletas. No sé porque me pides

explicaciones ni porque te sentís tan mal porque he decidido que así no quiero seguir viviendo.

Te he dicho mil veces que no me interesa todo lo material, que puedes quedarte con todo si es eso lo que te importa, si te atemoriza el perder algo de lo que siempre dices y me recriminas que ganaste con muchas horas de sacrificio, puedes quedarte con todo, casa, auto, muebles, cuenta de banco, con lo que gano con mis cuentos y mis clases de literatura me sobra para seguir volando, lo único que me llevo es la computadora que es como si fueran mis alas y mis efectos personales, si necesitas algo de mi estoy en la misma pensión que vivía cuando me conociste.

Que si me voy con él? No, no me voy con él. Él aún no puede abrir las puertas de su jaula, vuela dentro de su misma prisión, pero yo, ya la abrí y quiero volar en libertad, quizás quien sabe alguna vez nos encontremos los dos libres y sigamos volando de la mano.

¿Que no me vaya? decís que no me vaya, imposible ya no admito vivir sin soñar volando y vos ya quemaste tus alas.

Texto:Angela T. Grigera

TRISTEZA DE SAXO *Relato*

Tienes la tristeza del saxo en tu voz. En tus manos la calidez del atardecer de enero frente al mar y tu aliento es su propia brisa deslizándose por mi piel. Tus ojos llevan los horizontes perdidos de la vía láctea y en el alma la delgada melancolía de los solitarios amaneceres de otoño.

Tu piel lleva el aroma de todas las rosas tempranas y tardías y en tu pelo se recostó la noche silenciosa enhebrada de luna.

Cuando callas, ausente, perdido quien sabe en que universo, en que cielo o infierno divagas, me detengo a mirarte, imagino lo que piensas, lo que sientes, lo que sueñas en la soledad inquebrantable de tus pensamientos que son como volutas de humo azulado, que se van perdiendo en la inmensidad de la nada.

Cuando ríes eres una sonora cascada fresca que inunda mis oídos, eres como una canción de alabanzas, me purificas con tu risa, envolviéndome en el mejor de los coros de ángeles invisibles y revoltosos.

Ríes desde adentro, desde lo más profundo, desde las cornisas de tu propio corazón, desde la profundidad de tu alma iluminada de soles.

En las tardes de otoño o de invierno eres tan melancólico, tan callado. Cuando los recuerdos te vencen, te asaltan, te invaden. se ensombrecen tus ojos, como una noche sin estrellas, tu paso es lento y silencioso.

Te sientas frente al ventanal, me acorazas en tus brazos y me acunas apretada a tu pecho que encierra el gorjeo de todos los pájaros que despiertan al alba, tus manos transitan desde mi espalda hasta mis enmarañados cabellos, acaricias mi rostro con la suavidad misma de los pétalos todas las flores de la creación.

Silencioso, con la respiración lenta, sumido en tus pensamientos, en tus sueños a veces impenetrables, como la selva amazónica, como un oleaje furioso e iracundo que no permite hacerse a la mar, me aprietas a ti, y me besas con la dulzura de las frutas maduras, con la pasión del primer beso, con el amor supremo e infinito que derrama tu corazón loco, tan mío como mi propia locura por ti.

En primavera retoñas, como los árboles del huerto, vuelve el brillo a tus ojos, y es tu boca como dulce breva.

Tus ojos encierran todos los colores, todas las estrellas, todos los soles que iluminan el universo.

En verano eres como un niño, loco por el sol, por la arena, por las lunas de acero que se reflejan en las aguas del mar, donde pienso te gustaría esquiar o balancearte en una luna de cuarto creciente. Tu piel se transforma en canela, y tu cuerpo es como una almendra, firme, dorada, perfecta, tentadora a mi paladar.

¿Pero sabe amor?, tienes la tristeza del saxo en la voz, y un blues derrama sus notas por tus labios, cuando murmuras te amo en el alba vestido de nácar que viola nuestros cuerpos apretados en la calidez de nuestro cuarto. Entonces, ¡ah entonces amor! en esa azul melancolía te amo más todavía, en ese concierto donde un solo de saxo, derrite en la inmensidad de la noche un te amo en la desnudez de mis senos pálidos y temblorosos bajo el hechizo de tus manos prestidigitadoras y la brisa suave que emana de tus besos.

Anngiels Grigera Moreno

Derechos Reservados

UD. NO SABE SR.

Traigo un río revuelto dentro del pecho
Gritos ahogados de mis hermanas
Traigo vides marchitas para acallar el alma
Y una sonrisa amarga que me delata

Usted no sabe Sr. cuánto dolor me aqueja
ni cuantos silencios llevo en mis espaldas
heridas que no cierran y aún sangran
cicatrices profundas que nunca sanan

Traigo cantos de grillos en los bolsillos
para noches oscuras que nos espantan
y mil colibríes volando entre las venas
para los días de lluvia grises sin alma

Usted no sabe Sr. cuánto dolor me aqueja
por aquellas mujeres que algunos matan
por los niños sin madre que lloran solos
por la justicia ciega que acude tarde

Traigo un rosario triste de negras lágrimas
una oración vencida que nadie escucha
una esperanza muerta entre mis manos
y este dolor de aúlla en mi garganta

Usted no sabe Sr. cuántos siglos de llanto
en esta tierra hermosa mis pasos marcan
Cuantas veces mi cuerpo fue azotado
Y en el suelo frío se ha desangrado

Yo no busco el poder para vengarme

Como el hombre sí, soy importante.
Quiero que se termine la competencia
Y que reconozcamos: Somos iguales

Traigo para ese tiempo sonrisas plenas
Mis manos tejerán siempre esperanzas
Y con lazos de amor zurciré penas
para caminar juntos, como Dios manda.

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

TIRAR MARGARITAS A LOS CERDOS

En el corto camino vivido

Deshoje margaritas que se comieron los cerdos
"Siempre decían no me quiere"

por eso no me importó que las deglutieran

Me sirvieron gato por liebre algunas veces;

lo comí convencida, sin dudar,

¿quién podría ser tan mala persona

para cometer tamaña crueldad?

la de cocinar un gato digo,

la acción de mentir es parte del ser humano.

Recé mil plegarias persuadida

de que los dioses o el Dios supremo me escucharía,

pues son sordos o mis plegarias no eran las correctas,

quizás no existen,

¿o no son escuchadas porque saben mis dudas de su existencia?

En fin, aún, a pesar de las margaritas desperdiciadas,

de los gatos por liebre sacrificados

de mis plegarias unidas a mis suplicas

a dioses que no me tienen en cuenta

camino buscando un destino incierto

una luz, una esperanza que me certifique

que estoy equivocada y tal vez

cuando llegue al final de todo

una voz amada me reciba

en ese paraíso del que tanto

he dudado que exista

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

TODO SE TRANSFORMA

La chispa de un encendedor
prende una pequeña llama
La llamita enciende una hoguera,
la hoguera provoca un incendio

La chispa fugaz de tu mirada
encendió la llama de mi cuerpo.
La llama nos convirtió en hoguera
y en esa hoguera trasmuté en cenizas

Un soplo de tus labios
me tornó falena,
falena que vuela alrededor
de la luz incandescente tus ojos.

Nada se pierde
Todo se transforma

Ángela Teresa Grigera Moreno
Derechos reservados

PROMESAS QUE NO FUERON

Y no fueron

Murieron sin que nos diéramos cuenta

O quedaron desperdigadas

En la carrera brutal, feroz del tiempo

Que cercena ilusiones, sueños párvulos,

Promesas inconscientes, inocentes

Y de pronto silencios, miradas huidizas,

Angustias contenidas, conversaciones intrascendentales.

Precediendo la caída del telón

Anunciando el último y patético acto

Donde sin preguntas ni respuestas

Nosotros los protagonistas

Nos retiramos del escenario

Frente al asombro de los espectadores atónitos

Que aún esperaban el beso y los anillos.

Y no fueron, murieron esqueléticas y ahogadas

todas y cada una de las promesas

que un día nos juramos entre ilusiones venideras

sonriendo y esperando un futuro prodigioso.

El tiempo como cabalgando

en la grupa de una yegua desbocada

hoy nos enfrenta y al mirarnos

ni siquiera nos reconocemos,

vemos la miseria de un tiempo ido

opacándonos las miradas

y el balbuceo de un ¿cómo estás?

Sabiendo que fuimos incapaces de cumplir

Con esas promesas que nos hubiera cambiado la vida

Triste darnos cuenta del tiempo perdido
Y descubrir que nunca dejamos de amarnos.

Anela Grigera Moreno

Derechos Reservados

MÚSICA

Música es el trinar de los gorriones
en la línea de teléfono,
el gorjeo de los zorzales
cuando comienza a clarear,
Es la aurora rosada y tibia
que nos envuelve.
Música es la risa de ese niño
con cara de caramelo,
la arruga de la frente del abuelo
es el delantal de mi madre,
el martillo de mi padre
en las mañanas de domingo
Música son tus manos en mi rostro
es la vida derramada en una cascada.
Son las olas golpeando la roca,
el viento rozando la ladera
áspera de la montaña. en el atardecer,
es el cristal de la luna hamacándose en el lago.
Es el centellear de las estrellas
atravesando la ventana
Música es el tronar de mis besos en tus labios
es la palabra libertad
y los sueños que toco con los dedos
Las manos del campesino
levantando los frutos de la madre tierra
la lluvia cayendo en el campo
Música es la vida que amo tanto
es la palabra de Dios
en los ojos de un anciano,
en las manitas de un niño
y cuando digo Te amo.

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

PUENTES COLGANTES

Puentes colgantes entre tu boca y mis labios
besos que flotan inseguros sobre ellos
se frenan tímidos delante de tu sonrisa
Desde las lianas verdes que cruzan de tu mirada
al café de la mía parte un temblor de brisa
que sacude mi piel transparente de soles dormidos.
Te miro con esa ternura de niña asustada
que quedó en un tiempo lejano
y temblando esperaba el primer beso.
El amor llega a cualquier edad,
no mide daños colaterales,
a más edad más miedos,
a más juventud más audacia.
Ahora estoy aquí frente a tu boca
los besos tiemblan como hojas,
la sangre se convulsiona,
cierro los ojos y vuelvo a los 17
esperando que estallen mis labios en tu boca
y en la marea de tu saliva mi lengua quede a la deriva

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

ROBÉ UN POEMA

Le robé un poema a tus labios
un poema de amor le robé
Era dulce como el chocolate
y fuerte como el café

Como el vino rojo de mis venas
bravío yo lo encontré
en las riberas de tu boca abierta
dulce, más dulce que la miel

Pensé escribirlo en blancas hojas al atardecer
pero, no pude hacerlo más que en tu piel
apenas la noche comenzó a caer

No hubo pluma ni teclado
no hubo tinta ni papel
las estrofas en tu espalda con mi lengua dibujé,
cuando la noche terminaba justo al amanecer,
el poema que robé de tus labios en tu pecho terminé.

Tan bello como tus ojos
Tan intenso como tu ser
Tan bonito mi poema
el que de tus labios robé
en tu cuello suavemente
susurrando recité

Ángela Grigera Moreno
Derecho Reservados

NI TU...

Ni tu puta, ni tu zorra
Ni tu loba, ni tu yegua,
Esos calificativos me insultan
No me alaban y con ellos
Me siento sucia en tu cama
Ni mis uñas marcadas
En tu espalda
Ni sangre de mis labios
En los besos que me robas
Ni palmadas en mis nalgas
Ni esposas en tus muñecas
No me excita esa forma de amar
La violencia no es mi juego
tú así nunca serás mi dueño
Ni tu ama, ni tu esclava
Esos no son ni fueron mis sueños
para mí el amor es otra cosa
es ternura, es entrega, es pasión,
es dulzura no agresión

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservado

TU SOMBRA EN LA ARENA

Te llevo en mi pecho prendido.
Te arrastro por las calles silenciosas, por la rambla solitaria.
Recuesto en la arena tu sombra adherida a mi espalda,
inseparable como mi misma sombra.

No quiero soltarte,
ni dejar de sentir como se miran tus manos
en el espejo cálido de las mías.

Nada es perfecto, nada es único,
como el fulgor de tus ojos
detenido en el cristal de mis lágrimas.

La vida es nada sin tu aliento
moviendo el plumaje de mis alas,
mis alas que crecen bajo tu sueño,
mis alas elevándome más allá del mundo,
mis alas que son tus alas en vuelo conjunto.
La vida es nada sin tu aliento
avivando el fuego de mi hoguera.

Te llevo conmigo, pegado a mi piel.
Esclavo mi cuerpo bajo tu sombra,
esclava la tierra bajo tus pasos
que siguen mi camino.

Un estanque mi boca donde te hundiste
como una piedra y te mantienes en el sabor
de mi lengua y mis labios.

Recuesto tu sombra en la arena
y mis manos estrujan tu recuerdo
bajo la luna, testigo incorruptible de este amor.

Ángela Grigera

Derechos Reservados

ESE MALDITO MOMENTO

Fue devastador caminar sus jardines celestiales, beber el dulce licor del delirio, remontar como una cometa sus cúspides y tocar con la yema de sus dedos el cielo azul de sus labios temblorosos de frío.

Su alma y su cuerpo ya nunca fueron lo mismo, su cabeza vivía en permanente desorden, solo pensaba en aquella mujer que de tan angelical era diabólica, no podía su carne vivir sin ella y su alma sentía el dolor punzante de un amor no correspondido aunque su carne fuera satisfecha.

Su boca de gruesos y sensuales labios morados pronunciaban un te amo frío, casi tan frío como el viento helado del invierno apedreando su cuerpo, en esas noches en que la esperaba fuera del burdel donde trabajaba y la conociera una noche de locura y alcohol.

Cerraba sus ojos y la veía subir el caño semidesnuda con la gracia de una pantera y desde el punto más alto bajar con tanta delicadeza que la convertía en una alucinación producida por la embriaguez.

Nunca pudo recordar como despertó entre sus muslos nacarados y trémulos cual pétalos de azucenas mecidos por la brisa bebiendo del cáliz de su boca la miel del pecado, que lo hechizó hasta hacerle perder la razón.

Volver y volver por la porción de su droga diaria se tornó obsesivo, amarla desde la médula hasta su piel marcada a fuego con sus manos desgastadas de caricias muy bien cotizadas, fue su infierno diario. Cada noche llevarla a su cuarto desnudo de lujos sabiéndola manchada de besos alcoholizados, con el olor de fragancias baratas en su piel lo volvían loco, pero callaba por no perderla, porque vivir sin su boca, sin su sexo, sin su piel, sábana de su cuerpo hasta ayer desprovisto de todo calor y amor era como incitarlo a la muerte.

Ella sin ilusiones, descreída del amor se cobijaba en él por lástima, lo veía tan solo, tan poca cosa que se veía reflejada en el muchacho pero no lo amaba, le decía te amo como quien le tira una limosna a un pordiosero, y le daba de beber de lo único que poseía, las fuentes de su cuerpo, como quien da de beber al peregrino cansado y sediento, por piedad, simple piedad que se extendía a ella y su vida miserable.

Pero nadie puede aguantar tanto dolor, y un día él estalló de celos, impotencia y le pidió, rogó, suplicó que abandonara esa vida, que emprendieran una vida nueva, lejos, donde nadie supiera quienes eran, pero la mujer sabía que era inútil siempre alguien llegaba y le traía su pasado de

vuelta y si no era así al menor roce saldría a relucir su vida pretérita, no... no volvería a huir de su mezquino destino, ya lo había intentado varias veces pero el pasado es parte de uno y nunca nos abandona, es un sabueso pertinaz que nos persigue sin tregua.

Las peleas se hicieron frecuentes y aparecieron los golpes y las palabras que magullan más que los puños hasta que llegó ese maldito momento de la despedida.

Pero para él ni su vida, ni su cuerpo, mucho menos su alma, volvieron a tener paz, dormía solo para poseerla en sueños, el abandono lo tomo prisionero hasta quedar capturado en el sueño eterno donde el último suspiro fue para deletrear su nombre, mariposa azul errante volando por los infiernos de la noche sin sueños.

ANNGIELS GRIGERA MORENO

DERECHOS RESERVADOS

2º PUESTO CUENTOS CORTOS

SOCIEDAD SECRETA DEL HAIJIN

DOS POEMAS ERÓTICOS

1_

Su tacto devora ávido
la textura de mi piel
el dibujo de mis labios, la sonrisa,
mi desnudez

Me devora con ansias,
con sed infinita.
Toca la frente, el beso
Rosa el seno, la lengua
Vital, húmeda, incita
a su fiesta carnal...
licenciosa... exquisita

El cuerpo se tensa
como cuerda del violín
de ilustre concertista,
se yergue, se retuerce,
se inclina
Sobre corcel salvaje
en alocada corrida
soy su amazona
sobre su vientre sin bridas

Y su tacto... ¡ah, su tacto!
es deleite que invita
a derramar en su boca,
la esencia que mi ser
del deseo vomita
como volcán que expulsa
al aire su ceniza

2_

Los pulsos de mis sienes

semejan alaridos
cuando sus labios tibios
dibujan en mi ombligo
círculos de humedad
perfectos y divinos.

LLEGO

Llego desde todos
los puntos cardinales,
piel de trópico,
manos de Sahara,
pies de musgo y salitrales,
corazón de selva,
cumbres moldeadas
en mis pechos,
planicies dibujadas
en mi vientre,
senderos lineales
en mi espalda
y toda la humedad
de los océanos.

Ora broto
desde el fondo de la tierra;
volcán encendido,
lava ardiente,
masedumbre de río,
tempestad de mar,
o simplemente
soy un pájaro herido
lejos de su nidal.

Llego desde la naturaleza misma
de su fuego y su hielo,
para terminar siendo
el suspiro de un Dios
celestial y terreno

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

HEDONISMO

No tenía otra forma
de calmar sus instintos
que arder en su perversidad
y destilar licor de pasión
en el alambique de sus labios
febriles de veneno escarlata,
hasta que las llamas de su lujuria
incineraron mi cuerpo y secaron
la sangre de mis venas.

Perdida, sin pulso me diluí
entre sus húmedas sábanas azules,
mientras, él me miraba con la sádica mirada
con la que solía balbucear que me deseaba
más que nada en la vida.

Nunca oí de sus labios "Te amo"
hubiera sido el antídoto
para no morir intoxicada
por el veneno mortal
de su hedonismo.

ANGELA GRIGERA MORENO
DERECHOS RESERVADOS

EN MI CUERPO SU TEXTURA

El deseo profano de poseerme
ha cincelado con sus manos
mi cuerpo palmo a palmo
Los besos como dulce torrente de agua
empaparon espalda y cintura

En muslos abiertos al placer bebió
en su fuente de su dulce y tibia esencia
Con lujurioso goce impregnando cada poro
de su sudor y gemidos de embriaguez
grabó en mi cuerpo la trama de su piel
y en el alma la ternura de su amor

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

DELEITE SAGRADO

DELEITE SAGRADO

Yacer a tu lado desnuda
poseída de deseos
ansiosa de ofrendar a tu lujuria
la gloria del goce.
Mis labios anhelantes de saborearte
y tu virilidad expuesta a su sed

La noche recién comienza
ofrece lúdicas sensaciones
y tú ahí, dormido plácidamente.
Mi mente solo piensa en disfrutar
del sabor de tu piel y de tu esencia

Eres tentación sublime que incita
a los placeres terrenales más perversos
y esta carne esclava del apetito celestial
del deleite sagrado de poseernos

Angela Grigera Moreno
derechos reservados

TENGO UN POEMA PEREGRINO

Tengo un poema
en la punta de la lengua
un poema que cae de la punta
de mis dedos desnudos

Tengo un poema peregrino
que trasciende desde el alma
corre vertiginoso por mis huesos
aparece deslizándose por mi sangre
y se plasma en mi espalda
como si ella fuera un muro

Reza en versos al amor
cuartetos que inician
con las letras
de tu nombre

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados
Anngiels

MUERE UNA ROSA

Anngiels Grigera Moreno

Derechos Reservados

Muere en mis manos una rosa...
Rosa arrancada de aquel ramo
Flor de amor que fue muriendo
Entre recuerdos lejanos.
Y en ella se secó la lágrima
Que mi mirada pariera
Cuando te vi perderte a lo lejos
Y olvidar mi primavera
Y así fue pasando el tiempo
De nostalgias pasajeras
De recuerdos que en las tardes
Dibujaran mis ojeras
Y hoy sentada entre brumas
Mirando una flor de esas
Que guardada encontré
En una caja cualquiera
Aquella cajita azul
que recuerdos atrapados
en su interior contuviera
Y me acordé de tus ojos
De tu boca que sonriera
Y esa alegría desbordada
Que tantas veces me dieras
Pero el recuerdo me trajo
también esa tarde negra
cuando no seguí tus pasos
y permití que te fueras.

El ritual del beso , la caricia y el brindis

Bebe de la copa púrpura
De su profundidad oscura
Sorbe y deleita su lengua
El paladar sediento
De deseo ancestral,
De lujuria plena

Y en esa sed que sacias
Entre voluptuosos gemires
El litúrgico momento
Se convierte en mágica entrega.

El Dios del hedonismo
eleva una oración
a la Deidad de la noche,
estremecidos cuerpos
ebrios de placeres
brindan con las esencias
que brotan del fuego sagrado

angela grigera moreno
Derechos reservados

De sus ojos a su boca

Angela Grigera Moreno

(Anngiels)

Derechos Reservados

Siempre veía sus ojos, en el cuadrado del MSN, su sonrisa fresca, pero nunca había prestado atención a su boca. Su charla le gustaba, siempre correcto con un dejo de doble intención de tanto en tanto, su edad era algo que la mantenía un poco alejada de sus indirectas, pero verlo por Cam la dio vuelta, le conmovió su aspecto casi descuidado, porque ella lo imaginaba muy diferente, más del tipo de saco y corbata, formal, pero vio en sus ojos picardía, su sonrisa dulce y unos labios tentadoramente sensuales, de líneas perfectas, esa boca desvió su atención a otras cosas que estaba haciendo en la máquina, atrapándola hasta el punto de comenzar un juego de seducción que terminó en un encuentro.

Mientras él se trasladaba desde bahía a punta pensó en algún momento que podía arrepentirse y metida en esos pensamientos fue el ruido del motor encendido frente a la casa que la alertó de su llegada, tomó de prisa el abrigo y salió.

Era la noche típica de un invierno crudo, en el interior del auto el calor le hizo olvidar el frío de afuera, y su boca en el primer beso encendió su piel. Mientras V manejaba y hablaban sentía deseos de besarlos y acariciar su pelo, sintió sus manos que se deslizaban por los muslos suavemente hacia su entrepierna y su tibieza traspasaba la tela de la calza y producía una hermosa sensación que subía hasta su estómago.

El camino hasta el hostel fue rápido, al entrar a la habitación el deseo era tal que apenas pasado unos minutos ya estaban cubiertos solo con la propia piel, su boca perfecta, buscaba la suya ansiosa de sentir su humedad y las lenguas semejabán peces deslizándose de un estanque a otro.

Desnudar su cuerpo, fue desenvolver un bombón, y luego degustarlo suavemente y despacito, sentir el contacto de su piel, rozándola, disfrutar su textura con sus dedos y lengua, fue sumergirse en un mar de emociones exquisitas, todo su cuerpo era manjar de reyes a su entera disposición y sintió que debía catar su sabor sin remordimientos.

Esos labios tan deseados antes por él recorrieron su cuerpo con avidez y su lengua probaba el sabor de su piel zigzagueando por su cuello, pecho, vientre hasta llegar a su sexo que se ofrecía exultante a los antojos de ella que a la vez sentía sus manos en respectivos pechos estrujándolos entre sus dedos como limones maduros, todo su cuerpo fue cayendo sobre ella como un alud de pasión y desenfreno, y todo en su interior era un volcán de placer.

Como experta amazona cabalgó sobre él con la suavidad de la brisa hasta lograr la velocidad del viento, su rostro de placer inducía a besar sus labios, morderlos suavemente y sentir su sabor, percibirlo derramarse dentro suyo fue el mayor de los deleites sumiéndola en el éxtasis de la lujuria.

Luego su cuerpo cansado al borde del sueño, producía en ella ternura y codicia.

No pudiendo frenarla, siguió gozando de su cuerpo entregado totalmente al placer de sentir su boca recorriéndolo de norte a sur quedándose detenida en la llave del deseo, el momento pasado a su lado fue mucho más complaciente y delicioso que el imaginado, descubrió en sus brazos que era

todo lo hombre que le había prometido ser, y al despedirse se llevó lo que sería un bellissimo recuerdo su piel cálida y tersa de primavera grabada en sus manos

El libro de la lujuria

Él le abrió las piernas como si lo hiciera con el Kamasutra.

Ella dejó que leyera en las coralinas hojas de su sexo sus deseos más íntimos.

Sintió los dedos caminar suaves y certeros mientras la lengua escribía las delicias de sus pecados.

El goce consumía las hojas del libro de la lujuria en la hoguera de su ardiente aliento.

Firme señalador fue hendido en su centro hasta el amanecer.

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

Texto de una antología de Libripedia

DOS POEMAS A LA MUJER

Mujer /tórtola

Quisiera ser bajo esta lluvia
Flor abierta...luna exiliada...grano de arena
Hoja al viento...barco de estraza
Tierra reseca...sedienta
Niño chapoteando en un charco
Ojos abiertos...paragua cerrado
cometa pertinaz luchando
por encaramarme a una nube.

Pero solo soy esta mujer/tórtola
aterida de soledad entre mis sábanas frías
como el agua que golpea el ventanal

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

HAY LETRAS

HAY LETRAS

Hay letras que se enredan lúdicamente
y en sílabas se abrazan formando palabras que fluyen
Se enredan en las líneas de las hojas en blanco
formando versos que juegan asociándose
en estrofas que conmueven pariendo poesía
Presas en las celdas del papel esperan al lector
ávido, enamorado, romántico
Se cuelgan de sus ojos
aguijonean su corazón
Él las recita, pronuncia sus palabras mágicas
y las deja en libertad.
Saltan de boca en boca de libro en libro
recorren bibliotecas secuestrando almas
y trascienden el tiempo con sus melodiosas voces.
¿Quién no ha sentido el alma conmovida bajo su influjo?
¿Quién no ha percibido la aceleración del pulso,
y el galope del corazón identificándose con cada letra del poema
Poesía es el sentimiento expresado en metáforas,
es la emoción citada en la melodiosa rima de un poema
que flota libremente, desde que su padre,
el poeta, lo escribe y lo regala al mundo

Anngiels Grigera Moreno

Derechos Reservados

BAILARINA

Bailarina

En la noche,

mi lengua danza

alrededor de tu hoguera

lúbrica, lúdica...

baila, se enreda y desliza;

se hace agua mi boca

con el dulce sabor de tu piel

que arde y derrite

en gotas salitres de sudor

bajo mi lengua

Bayadera voluptuosa

se desplaza rítmicamente

sobre el escenario

de tu cuerpo

rendido a su grácil movimiento

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

SALTAR FRONTERAS

Me asomo a tu tierra denegada
me manifiesto en tus labios de pecado
Y te entrego mi corola abierta
para que saltemos las fronteras de lo prohibido
tomados de la mano en un salto mortal
aunque perezcamos en el intento de borrar
limites convencionales
No importan los dedos acusadores
las murmuraciones de los castos,
las miradas curiosas y despectivas
de aquellos que se creen santos
solo importa esta libertad de amarnos
entre profanas amapolas abiertas al sol
y voluptuosos jadeos de placer y amor

ESA NOCHE DE LUNA LLENA

Fue una noche que lucía la luna más bella que nunca, yo llevaba un vestido blanco y de falda amplia, él camisa blanca y pantalón oscuro, el brillo lunar se reflejaba en nuestra ropa, caminamos tomados de la mano bajo la fronda de los árboles, era una noche especial, tan hermosa y cálida como el amor que nos abrazaba.

Me tomó de la cintura y apoyó en el grueso tronco de un sauce añoso y su boca apretó la mía hasta marcar con sus besos huellas imborrables, aún si rozo mis labios con mis dedos puedo sentirlos.

Envueltos en su halo nacarado nos amamos bajo el sauce sobre una alfombra de verde hierba. Él robo mi pureza, yo desperté como mujer y desde ese momento su cuerpo era mi sombra y el mío su espejo, nos amamos hasta ayer tantas veces y en tantos sitios que podría olvidar alguno, pero no lo creo, están grabados en mis piernas, mi ombligo, mis senos, mi cintura, en mis labios, mi garganta y mi centro.

Con lunas como aquella tejí orgasmos de seda, procreé mis hijos y me hice su amante perfecta hasta ayer fue todo tan claro como la luminosidad de aquella luna.

Sin mediar palabra tomo su maleta y se fue, hace unos días en la mañana aún me besaba con pasión, y por la tarde solo dijo se acabó.

No he llorado, no puedo, no tiene sentido, solo puedo pensar que se terminó el hechizo porque desde esa tarde la luna ha desaparecido y llevo varias noches de oscuridad infinita

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

EN MI CUERPO SU TEXTURA

El deseo profano de poseerme
ha cincelado con sus manos
mi cuerpo palmo a palmo
Los besos como dulce torrente de agua
empaparon espalda y cintura

En muslos abiertos al placer bebió
de su fuente su dulce y tibia esencia
Con lujurioso goce impregnando cada poro
de su sudor y gemidos de embriaguez
grabó en mi cuerpo la trama de su piel
y en el alma la ternura de su amor

Angela Grigera Moreno

SIN MORDAZAS

No amordaces sentimientos,
Llegó el momento de nacer de nuevo.
Toma los girasoles de mi pecho radiantes
bajo la lluvia sorpresiva de tus besos

No silencios mi boca
cuando quiere gritar - te amo
Abre tus brazos como alas y aférrame a tu vuelo;
quiero que seas el viento que agita mi pelo,
el mar que acaricia las plantas de mis pies
con suavidad de pluma,
deseo que encuentres en mí calma y sosiego.

Ven no te alejes, seré tu consuelo
siempre encontrarás mi amor sincero.
Besaras los pétalos de mis labios abiertos,
escudriñaré con mis manos tu cuerpo
como lo hace en la tierra el hortelano,
Serás sutil brisa acariciando mi piel
yo, océano calmo para tu velero,
y en noches de melancolía
besando mi boca dirás-eres mía

Entonces, mi vida, seremos amantes
de tiempo completo, locos, delirantes.
Déjame que sea tu alma gemela,
no temas amarme que la cobardía
es de aquellos que mueren día a día.

FRONTERAS PROHIBIDAS

Me asomo a tu tierra consentida
me manifiesto en tus labios de pecado
Y te entrego mi corola abierta
para que saltemos las fronteras de lo prohibido
tomados de la mano en un salto mortal
aunque perezcamos en el intento de borrar
limites convencionales
No importan los dedos acusadores
las murmuraciones de los castos,
las miradas curiosas y despectivas
de aquellos que se creen santos
solo importa esta libertad de amarnos
entre profanas amapolas abiertas al sol
y voluptuosos jadeos de placer y amor

Anngiels Grigera Moreno

Derechos Reservados

INFIERNO ES NO TENERTE

Qué importa si merecemos
el infierno aborrecido
Después de habernos sentido
y gozar sublimemente
los placeres que la carne
nos ofrece libremente.
Condena es no tenerte
ni que disfrutes mi boca
que te recorre ansiosa
saboreando impulsiva
cada tramo de tu cuerpo

Tu mirada me derrite
me impulsa a ser obscena
mientras se inflaman tus venas
por la pasión que te invita
como experto sibarita
a beberme gota a gota
hasta saciar tus anhelos

Eso sí es el cielo
que tenemos prometido
Por eso amor te digo
no hay pecado ni castigo
infierno es no estar contigo
y juntos es llegar al cielo

Ángela Teresa Grigera Moreno
Derechos Reservados

¿A QUÉ SABE EL OLVIDO?

¿A que sabe el olvido?

Sabe a tu boca urgida de besos
Al sabor agridulce que bebía en tu cuerpo
a noches glaciales de cama impía
Sabe a las vigilias pensando en tus ojos
Y en esas miradas que ya no son mías

En tu pelo negro hilado en mis dedos
y esa manía de buscarte a veces
en esos burdeles donde te perdía
o en esas otras pieles que loca mordía
sin poder hallarte y sentirme luego
menos que la nada, sucia y vacía

Me sabe a lágrimas de absurda impotencia
de saberte lejos sin tener conciencia
que el olvidarte no estaba en mis cuentas

¿A que sabe el olvido? Vaya la pregunta
Sabe a este recuerdo que arrastro conmigo
al dolor de sentirte dentro
como puñalada certera en mi pecho
Y el miedo enorme de nunca olvidarte
y sacarte del alma
y seguir maldiciendo el amarte tanto
Saberte en otros cuerpos
gozando en sus labios el dulce sabor
que mordieras en mi boca y te placía tanto
Y dormirme abatida repitiendo tu nombre
Y al despertar sentir que no existe ningún otro hombre

que pueda calmar el dolor que dejaste

¿A que sabe el olvido?

Solo una respuesta tengo para darte
me sabe a veneno, al dulce veneno
que corre en mis venas por seguir amándote
sabe a la impotencia de no cerrar la herida
sabe a ausencias, a mortal despedida,
sabe a tu recuerdo que amarga mi vida.

VUELOS EQUIVOCADOS

DE AMORES PROHIBIDOS Y AMORES VIRTUALES

VUELOS EQUIVOCADOS

En el arrullo de tus brazos
el vértigo trepa por mi estómago,
tibia humedad deslizándose por los muslos,
el corazón vuela convulsivo

Mis labios muertos esperan tu boca
el temblor de mi piel anuncia la hora,
el momento exacto de pecar,
y jugar con el fuego sagrado,
de internarnos en el febril infierno
donde los cuerpos son marionetas de la lujuria

Nos miramos con ojos encendidos
con la sed insaciable del extraviado
en medio del desierto azotado por tormenta de arenas.
así, llevo tu mano al santuario de los deseos, al oasis deseado.

Trasgresores traspasamos límites sin remordimientos
Muerdo tu boca, dibujo con mis uñas tu espalda,
hundes tu daga en mi herida abierta a tu favor,
ha esperado por siempre tu embestida mortal
Pecamos entre penumbras, sudados,
enajenados por este deseo impuro que corrompe
nuestros principios y juramentos.

No eres mío, ni soy tuya,
pero nos deseamos como locos desquiciados
Viajeros en vuelos equivocados perdimos el destino

hoy quisiéramos reclamar el boleto de regreso
y las ventanillas permanecen selladas.

Amantes transgresores, robamos apenas
un lúdico suspiro de tiempo
que nos permita seguir respirando

Angela Teresa Grigera Moreno
Derechos Reservados

PERENNE, INEXTINGUIBLE LLAMA

Cólmame con tu amor
penetra mi cuerpo desnudo hoy,
de todos los placeres.

Hierve dentro de mis venas,
haz de mí tu postre deseado
tu juguete preferido
tu perverso deseo anhelado.

Habítame como abeja
la colmena y endúlzame con tu miel

Camina por mi cuerpo y cabalgaré el tuyo
bebé de mis aguas y te beberé
gota a gota para calmar la infinita sed
de esta soledad que me ahoga.

Destierra esta tristeza que perturba,
ya no tolero su óxido, su amargura,
sus hienas poblando mis noches,
lacerando mis entrañas vacías.

Enciéndete, arde en mí,
y seré el noble leño
que alimente tu hoguera
hasta convertirme en tu
perenne,
única,
inextinguible llama.

Angela Teresa Grigera Moreno

Derechos Reservados

AUNQUE NO ME TENGAS

DE AMORES PROHIBIDOS Y AMORES DE LA RED

AUNQUE NO ME TENGAS

Tú sabes que puedes poseerme

aún sin rozarme, aún sin oírme

Cierra los ojos y concentra tus sentidos

en mi imagen, recuerda mi boca,

su dulzura besándote.

Recuerda mis ojos y su picara mirada

posada en tu deseado cuerpo

Piensa en el calor que mi piel te ofrece

Imagina mis dedos caminando

las veredas de tu extensión,

mi lengua dibujando filigranas en tu cuello

deslizándose inquieta y húmeda

buscando el sur de tu cuerpo

persiguiendo el sendero

que me lleva al faro que enciende mis ganas.

Siénteme sobre ti como expertas amazona

Goza mi cabalgar sobre tus caderas

imaginando mis senos presos en tus manos

como pequeños pájaros atrapados.

Tú sabes que yo te poseo noche a noche

a pesar de que el costado izquierdo

de mi lecho esta frío y vacío

Aunque no te tenga eres más mío

que de aquella mujer que te posee sin saber

que en ella ves mi rostro y besas mis labios.

Con ella o en soledad puedes tenerme y lo sabes

no existen distancias ni realidad que pueda

privarte de mi amor, de mi cuerpo y de mi gozo

Ángela Teresa Grigera

Derechos Reservados

FILIGRANA EN MIS LABIOS

Filigranas en mis labios

Escribe nuestra historia en la piel
aterciopelada de mi espalda
con tu lengua de tinta transparente.

Dibuja con tus dedos multicolores
filigranas en mis labios trémulos
de ansiedad apasionada

Píntame brumas con tu aliento
en la pendiente de mi cuello
sombrea dos rosadas caracolas
en mis pechos erectos.

Traza suavemente el mapa descriptivo
de mis contornos, marca mi norte y mi sur.
Difumina nubes azules en mi vientre,
tiñe el cauce de mis ríos,
con el éxtasis del placer de tus deseos,
desemboca tus aguas en mis olas,
en el delta infinito de mis piernas.

Angela T Grigera Moreno
Derechos Reservados

ACONTECEN MILAGROS

ACONTECEN MILAGROS

Cuando ese hombre me abraza
acontecen milagros en mis venas,
su caudal ardiente atropella
estallando en el pulso de mis sienes,
subiendo por mis piernas los ejércitos
impunes, lujuriosos del deseo,
deliro extraviada dulcemente
en su mirada de oveja descarriada
cuando ese hombre me abraza
y acontecen los milagros que nunca antes soñara.

Cuando ese hombre me abraza
acontecen milagros, en mis manos taciturnas
deshaciéndose en caricias errabundas
desde sus sienes ardientes a su plexo.
Hechizados mis ojos y mi boca
termino en sus brazos ebria y loca
saboreando los licores de su cuerpo.

Me convierto en voraz depredadora
cuando ese hombre me aprieta a su pecho
entregándose vencido en su lecho
al paso lento de mi lengua arrasadora.
Y sucede el milagro más hermoso
llenándonos de alegría plena y gozo
en el templo encendido de su cama,
al consumirnos en las ardientes llamas
del amor que se refleja en nuestros ojos.

Angela T Grigera Moreno

Derechos Reservaos

DÉJAME SER LA SOMBRA DE TU CUERPO AFIEBRADO

Permíteme ser el agua que te moja el pelo
cuando la lluvia cae sin miedo
empapando la ciudad, pariendo el trueno,
y astilla resplandores en el cielo

Déjame ser la sombra de tu cuerpo afiebrado
la lágrima que cae por tu mejilla
cuando el dolor atraviesa las costillas
para enterrarse en tu corazón desintegrado

Accede a que sea sudor corriendo por tu pecho
gota de sal brotando por tus poros
tu gemido bestial cuando te adoro
y abatido te derrumbas en mi pecho

Déjame ser el timbre de tu voz, tus antojos,
tu alegría vital y tus pisadas,
la luz que resplandece en tus ojos
y se estrella en el amor de mi mirada.

Concédeme ser y no me digas nada
el deseo que brota y se cosecha en tu cama
el aroma de tu cabello en mi almohada
tu desvelo...tu fe...el amor, tus ganas.

Déjame serlo todo o no ser nada
sin tu amor la vida no tiene sentido
aquí estoy... para ti solo he nacido
En mi piel llevo tus ansias dibujadas

Ángela Grigera Moreno
(Anngiels)

Derechos reservados

TU BOCA DE AGUA BENDITA

TU BOCA DE AGUA BENDITA

Grabaste mis labios a fuego con tus besos
de esos que reemplazan los deseos
y los besos de otra boca ayer querida

Me sujetaste a tus labios, tus labios de agua bendita,
y sin yo quererlo, a ellos me he hiciste adicta
Devota de esos besos que has tallado con delicia y sin cordura
en las orillas de mi boca que besaste con locura
hasta cortarme el aliento, casi quedando sin vida
Ya no quiero despertarme ansío vivir dormida
con el perfume de tus besos en mi boca enloquecida.

Atrevida esa...tu boca...tu boca de agua bendita
que me ha colmado de besos hasta gastarme los labios
y se ha hincado en mi cuerpo como si fuera un sagrario.
Se me hacen largos los días esperando tu regreso
para que colmes de besos el trayecto que te lleva
de mis labios afiebrados al martirio de mi sexo.

Ángela Grigera Moreno

(Anngiels)

derechos reservados

DESDE LA LLUVIA

DESDE LA LLUVIA

Desde la lluvia
me convierto en tierra mojada
río de la sequía de tu boca
otoño a lo lejos un arcoíris azulino
entre hojas amarillas asomándose tímido,
el corazón grana es un gorjeo
bajo la lluvia roja que lo alimenta
y me siento libre....libre y solitaria.
Un trueno grita ruidosamente
denuncia un rayo escapado desde los cielos,
que cual espada encendida atraviesa la tierra
siento dolor profundo...el fuego ardiendo
Me has herido igual que el rayo
quedé sola...inmensamente sola...
huele mi cuerpo a abandono...a desierto
y desde la lluvia te digo adiós
Revuelvo mi cabello para que caigan
los últimos restos de tus huellas digitales,
me desnudo bajo la lluvia y dejo que lave
las caricias marchitas y los besos pálidos
Grito como si fuera el mismo trueno
anunciando el rayo...
lloro...lloro...tan copiosamente como la lluvia
desde ella maldigo esa mísera palabra
que jamás intuiste en mis ojos
ni supieron tus labios decir.
Anngiels Grigera Moreno

SIN GARROTE

Sin garrote alguno,
sin más violencia que el miedo
han logrado la sumisión
la apatía, la congoja,
el aislamiento.
De tanto en tanto
algunos rebeldes cacerolean

A determinada hora los piadosos
aplauden a los olvidados de siempre
aquellos que sacrifican sus vidas por los demás
Mientras tanto el silencio
incita a algunos valientes animales
a que crucen por calles antes nunca
imaginadas, calles por las que sus instintos
encendían en ellos luces de alerta
para preservarse de su peligro.

Silencios sepulcrales nocturnos
desiertos fantasmales de día
La muerte llega con forma de esfera espinada
pero la peor muerte no viene allí
Esa la implantan los ineptos, los corruptos,
votados por faltos de memoria
cada vez en más abundancia ignorantes
que la lacra gobernante riega y cosecha
con míseros mendrugos que solventan
sus holgazanas y desventuradas vidas
con oscuros futuros que marcan su esclavitud
a la pobreza presente y futura de su clase.
El planeta sucumbe y su sumisa y aterrada población
Sobrevive apenas sumida en el miedo,
único látigo capaz de amordazarla.

ANGELA GRIGERA MORENO

Derechos Reservados

MICROFICCIÓN X 2

MILVA

-Abrígame entre tus piernas. Deja que el calor de tu sexo me reviva - le susurró al oído-

-Hace tiempo te añoro. He cambiado Milva...créelo

Lo miró con odio y respondió:

- ¿Cómo me encontraste? Nadie sabía dónde estaba.

-Para mí nada es imposible, te lo dije cuando me denunciaste y arrestaron, te hubiera buscado hasta en el mismo infierno

Mientras olía su pelo, parecía resignada. Julio no advertía el odio centelleando en sus grandes ojos.

-Está bien, esta noche espérame en tu hotel, veo que jamás voy a deshacerme de ti. Volveremos a intentarlo por enésima vez.

A las 10 de la noche golpeó la puerta, el hombre abrió y tomándola de la cintura, la arrastró hacia él, contra la pared la besó salvajemente, apretándola casi hasta ahogarla.

Milva recordó su violencia, desesperada hundió la daga que traía en su costado, luego en la espalda una y otra vez hasta verlo desplomarse.

Con la mirada desorientada metió la mano enguantada sosteniendo la daga sucia de sangre en el bolsillo del saco. Salió lentamente por las escaleras de emergencias confundiendo entre la gente.

Sonriendo con una paz casi inexplicable caminó por aquella ciudad donde buscara borrar tantos golpes.

EL GEMELO

El gemelo brillaba en la oscuridad de la noche sobre el asfalto, pegado al cordón de la vereda.

Su tonalidad parecía de oro. El mendigo así lo imaginó al levantarlo. Con cuidado lo guardó en una bolsita para no perderlo. Apenas abrieron los negocios fue hacia la zona céntrica, donde abundaban locales de empeño, pensó en venderlo rápidamente, al menos por unos días no se sentiría hambriento.

Vacilante entró al primer negocio que encontró a la entrada de una galería. El joyero que lo atendió, descubrió su apremio.

Tomó la pieza y la estudió con sumo cuidado, sonriendo sarcásticamente y restándole importancia dijo:

- Seguro lo encontraste en el basural, no te ilusiones es una simple baratija, no vale nada.

y depositó la pieza sobre el mostrador con desinterés

Su estómago crujía, le recordó que hacía días no comía. Sin decir nada salió desencantado dejando el gemelo, total de que le serviría un solo gemelo y encima sin ningún valor.

El viejo usurero lo volvió a tomar y tiró sobre la balancita, tras una carcajada lo lanzó en la caja del oro para fundición.

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

EL CEREZO Y LAS BUFANDAS DE MATEO

Mateo jugaba en el huerto, de pronto se quedó pensativo bajo la desnudez del cerezo. Era una tarde fría y ventosa de invierno. El niño estaba muy abrigado con bufanda, pullover y calcetines de lana tejidos por su abuela Clara.

En su inocencia un pensamiento algo extraño cruzó por su cabecita.

-¡Qué frío!- se dijo-Uy con este viento helado y mi cerezo desnudo, ¿no le dará neumonía y dejará de producir cerezas?

Mateo pensó que él podría ayudar en algo para que eso no sucediera, ya que sus abuelas se peleaban y hasta concursaban para ver cuál de ellas tejía mejores calcetines o bufandas, las tenía de todos colores, verdes, blancas, azules para el cole, y hasta con los colores de su equipo favorito, azul y oro, una tejida por abuela clara y otra más larga por la abuela Cleo, lo más risueño fue que las dos se la regalaron el mismo día y eso que no cumplía años.

Preocupado por su cerezo pensó que debía tomar medidas, así que salió corriendo hasta su cuarto y sacó de los cajones y de cajas del placar todas las bufandas que el dúo de tejedoras había confeccionado desde su nacimiento.

Mateo no imaginaba su frutera llena de manzanas, peras y bananas y ningunas cereza, y menos tirarse debajo del sauce en tardes cálidas leyendo sus cuentos y a su lado un gran plato de su fruta favorita "las cerezas" cosechadas por él mismo.

Corrió con la caja llena de bufandas y bufanditas y trepó con varias de ellas enroscadas de su cuello. Comenzó a cubrir sus ramas con cada una de ellas, y aunque no todas serían cubiertas pensó que eso era bueno no se ahogarían como él con tan desmesurado abrigo como solía mamá cubrirlo a él.

Luego bajó del árbol y pensó q aún algo faltaba, corrió al cuarto de mamá y revolviendo los cajones de la cómoda saco una larga bufanda y volvió al huerto, esta la colocó dónde nacen las ramas y apenas logró atarla con el extremo de flecos

-mmm que bueno que es un cerezo joven y su tronco no es tan grueso

Si no, no podría cubrir su garganta-dijo satisfecho de su trabajo.

Regresó a la casa porque el viento era más fuerte y helado y desde la ventana miraban sus ojitos las ramas del frutal y las bufandas eran rayos de un arco iris flotando en el huerto.

ÁNGELA GRIGERA MORENO

DERECHOS RESERVADOS

TE AMO PORQUE SÍ

Te amo porque sí.
Te amo porque te amo
Sin preguntas ni motivos
El amor es una incógnita
mientras se desnuda
pulsa venas
estimula emociones
despierta sentidos
nos vuelve estúpidos, ciegos
pasajeros errantes
de un loco camino.
A veces es fuego pertinaz
otras volátiles cenizas
que no dejan rastros
llegan y se van
Hoy te amo porque te amo
sin más certezas
ni incertidumbres
que el amar sin sentido
Cada minuto que el corazón ama
es suficiente motivo
única respuesta válida
para permanecer vivo

ÁNGELA GRIGERA MORENO
DERECHOS RESERVADOS

TEJÍA POESÍAS Y ANUDABA MI PELO

Era como domesticar un trueno amarillo
su espíritu intensamente libre
dormía a la sombra de los pájaros
que enganchaban sus corazones
en los cordeles rubios
que el sol bordaba entre las ramas

Se elevaba como una cometa
a mundos nunca imaginados
Tejía poesías con sus ojos
y las colgaba de las higueras
para saciarles la sed con su leche
o las pulía con gotas de lluvia
en los recodos del jardín
bajo las torneadas mandarinas de oro.

Era como cabalgar sobre un relámpago
sin saber dónde ni cuando
caería partiéndome en dos,
pero nada podría hacer
que me arrepintiera de galopar
sobre él como si lo hiciera
en el lomo de un Pegaso de crines azules
que flameaban relucientes entre estrellas de zinc
hasta desmontar sobre el verde ojo de la luna
y allí, en ese mundo ajeno a todo lo material
que asesinaba su alma se hundía en mi mirada
y sus dedos anudaban mi pelo
como experto tejedor de macramé
mientras, su lengua escribía raras metáforas
en el temblor de mis labios

y yo imaginaba en mi inocencia que nunca más
volveríamos a pisar la tierra
ni a escuchar el bramido de un fusil

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

BESA LA DESNUDEZ DE MIS HOMBROS

Besa la desnudez de mis hombros
deja caer la seda de la blusa, el encaje del sostén
que tus dientes muerdan...laman...besen
los reducidos girasoles que se yerguen hacia tus labios

Ven...desata los deseos que contienen,
deja en libertad la lujuria y enciéndete
se leña en la hoguera de mi piel
que palpita bajo un torrente de sangre
revolucionada por poseerte.

Ven...deja que mis manos te desvistan
y mi boca recorra lasciva la extensión de tu cuerpo
hasta que el fuego llegue hasta tus huesos.

Ven...ven...no te contengas la vida es ahora...hoy...ya
El mundo está amenazado, la humanidad demente,
Dios distraído y tú y yo dos locos

Tu mirada no miente, mi carne suplica
por el deseo de vivir, de gozarnos y amarnos
con la última esperanza de tocar el paraíso
Tú cautivo en mi centro
yo presa en la trampa de tu lengua

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

LA SAL DEL OLVIDO

En la herida púrpura abierta por el deseo insaciable
dejó la simiente joven como el campesino
derrama en el surco la semilla fértil.
Ella en su inocente ignorancia
no supo hasta después de un tiempo
que su cuerpo cimbreante era ahora
el tibio nido acuático de quien sería
su más eterno amor, su única razón de vida.

Cuando sus brazos abrazaron aquel capullo dorado
contrastando con su piel de noche solitaria
nardos de agua surcaron su rostro
y supo que nunca olvidaría
al mirar sus ojos de jade y miel
a quien derramara a su paso
la sal amarga del olvido

IGUAL QUE NÁUFRAGOS

Un mechón de su cabello caía sobre su frente
como un pendón vencido al final de la batalla
Sus ojos vivaces y salvajes bajo su sombra
escupían pequeñas estrellas titilantes enceguecedoras
En su boca la frontera de sus labios se pintaba de borgoña
e incitaba a beber, a beberlo
Oía su piel a huerto mojado de lluvia
y mi mente se retrotraía a los años inocentes
bajo los frutales soñado con ser mujer
pero a su lado, enredada en el enramaje de sus brazos
mi ingenuidad se convertía en salvaje erotismo
y sucumbía sumisa a los pies de sus más atrevidos vicios

Él sabía arrancarme el alma y tirársela a la luna
cuando ella la masticaba dejándome sin energía
su lengua degustaba cada milímetro húmedo
de mi piel prohibida, esa piel que las mujeres escondemos
en el punto más austral de nuestro cuerpo
Hasta que él me sentía morir,
su lengua no dejaba de moverse tal cual lo hace
el arco del violín sobre su tenso cordaje
entonces igual a un jinete en plena huida
o al lobo en celo subía sobre mí
y hundiendo sus azules dientes
en mi cuello y hombros
se balanceaba sobre mis caderas
como un péndulo hipnotizante
Ambos narcotizados de orgasmo
agonizábamos abrazados
igual que náufragos a la tabla

ángela grigera moreno

Derechos Reservados

RASTROS

Me persiguen sus huellas
en lo que toco...huelo...veo,
En la soledad de sus cajones,
en la cama abandonada y fría
en las sombras de los rincones,
en el jardín y su aroma
en los pliegues de mi cuerpo
y la humedad de mi alcoba
Rastros de su boca bajan
por mi cuello
duermen en pecho
vagan por mis muslos
cual ráfagas de fuego
Marcas... estelas muy profundas
Indelebles en el alma.....
Y yo...yo...sin poder borrarlas
Obstinadamente
vivo preservándolas

ÁNGELA GRIGERA MORENO
Derechos Reservados

DE FESTEJO EN FESTEJO

DE FESTEJO EN FESTEJO

¡Shhh! ¡Shhh! no digas nada,
deja que hablen y murmuren las chismosas
ellas envidian que viva de romería
y la felicidad a diario me sonría
Ven y no te enojés,
que no haya sombras donde el sol brilla,
deja la oscuridad para aquellos
que codician de otros lo que tanto le envidian
y por la cobardía no son honestos
ni con el corazón ni el sentimiento.
Cuando me preguntan qué es lo que me has hecho
yo les respondo sonriendo
les digo que contigo voy de festejo en festejo
porque en tu cuerpo conocí el derroche
y es todo un agasajo derretirme con tus besos
que en tu piel conocí el cielo
y en tu boca me emborrachó el vino del deseo
Que he comido y bebido los mejores manjares
al despuntar el día desayuno en tus labios
Y me voy satisfecha luciendo mi alegría
Sonriendo por la calle esperando que al regreso
me regales de nuevo otra dulce velada
y los rumores viperinos no nos importe nada

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

TRES POEMAS

GLORIA

Tiembla en tu boca el cárdeno
de mis labios pecadores
sonrojo que se pierde en las tinieblas
de un cuarto oscuro en pleno otoño
Tu cuerpo que se tensa sobre el lecho
mi espalda se curva a tu antojo.
la sangre se agolpa en tu atributo
el pulso de mis venas en manajo
Suspiros y gemires cantan loas
llegando al cenit de la gloria

NO CULPES AL INVIERNO

A veces mi cuerpo tiembla
desde las entrañas a la piel
no culpes al invierno

Culpables son tu mirada,
el roce de tus labios
tu mano subiendo por mis muslos
tu sagrada lengua en cruz sobre la mía

El único culpable, tú
que superas al invierno con su frío
en este temblar desde la médula
hasta el último cabello
que se enreda entre tus dedos

BESOS EN RACIMO

Un racimo de besos
espera caer como dulces uvas

a la fuente húmeda
bordeada por tus labios.

Un racimo de besos
aguarda ser arrancado
a pequeños mordiscos,
aguarda ser saboreado
con lentitud y gozo

Un racimo de besos te espera
en el brocal de mi boca.

ME QUEMA LA SANGRE

Me quema la sangre,
mi propia sangre me incinera
qué seré mañana
quizás tan solo nada
ceniza que el viento levanta
pavesa que la lluvia apaga
y en esta soledad
que mis huesos pulveriza
añoro el tiempo aquel
donde me engrillaba
en tu dulce sonrisa
y eran tus manos
como dos cerillas
prendiendo en mi cuerpo
hogueras brillantes
de amor y alegría
Hoy que muero de ausencias
mi sangre me quema
como un río de lava
que de un volcán escapa
y sin piedad todo lo calcina.
Nostalgias amargas mi lengua dominan
y muerdo tu nombre cual flor de gramilla
Mientras mis manos deshojan
Inquietas...marchitas
las níveas flores de las margaritas

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

TESTIGO

Allí en la vasta humedad
ofrecida por mi cuerpo
crece ansioso y fuerte
tu espléndido animal
Embiste voraz y salvaje
entre tinieblas procaces
y bramidos de goce.
Al clarear solo queda como testigo
la nivea mancha que dejó su huella
entre mis sábanas

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

DESPERTAR CON SU NOMBRE

Despertar con un nombre
bailando entre los labios
al son de un coro de ángeles
con ansiedades nuevas
con estrellas y campanas
que lo adornan como luciérnagas

Despertar con un nombre
danzando en la lengua
con los últimos fulgores de la luna
con emociones inesperadas
esas que te desbocan el corazón
y se extiende por la piel
inundada de sueños

Despertar con un nombre
con su nombre escondido
cantando entre los labios
es como abandonar la tierra
para volar y aterrizar en el Edén

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

Imagen: Chiara Fersini a.k.a.

KINTSUGI

Yo era esa bella mujer que reflejaba el espejo,
quien dibujaba líneas en sus párpados
y pintaba de rouge los labios hambrientos de besos.
Yo era esa, la que peinaba el lacio y largo pelo
y el espejo reflejaba joven y esbelta
Esta que hoy veo hechas trizas en el suelo
fragmentada en punzantes retazos
es quien soy hoy, ahora, un montón de espinas dispersas,
deformadas estructuras que distan de aquella joven
que frente al espejo enaltecía en su rostro los rasgos
provocadores de miradas de encanto e incitaban a la seducción.
El tiempo se encarga de poner con su paso todo en su lugar
como el espejo roto a mis pies junto a mi imagen fraccionada.
Aun así, suelo levantar los pedazos y reinventarme
recorro al *Kintsugi*, pinto con oro las fracturas
y hasta suelen verme más bella, más auténtica
quizás a quien ven es la que verdaderamente soy
más libre, más segura, más yo, sin ataduras ni prejuicios
y yo todavía no me reconozco ni valoro

Angela Teresa Grigera

Derechos Reservados

Técnica del Kitsugi

<https://www.bleublanc.mx/tendencias/tecnica-de-reparar-porcelana-rota-con-oro-segun-leyenda-japonesa/2019/08/>

DRAGÓN DE FUEGO

Tu pecho como furioso dragón nocturno
emana el fuego donde mi piel
se calcina en su devoradora llama
Enredada en tus brazos,
tentáculos candentes,
mi cuerpo se enciende
Palpitan domados los deseos
exigiendo redimirse en el fuego sagrado
que emana de tu voluptuosidad
Ave Fénix que renace de las cenizas
mi piel insistentemente clama desintegrarse
en la pira ritual de la lujuria
donde roza el cielo en el infierno voraz del goce
que provoca tu carne afiebrada de delirio
Arcángel del pecado, que me arrastras al paraíso

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

VAIVEN

Vaivén de mi alocada anatomía
que sucumbe a la danza de tu cuerpo
Suspiros que contener nunca podría
al verte delirante en tu embeleso.

Se abren mis corolas a la orgía
de tu boca libando con exceso
Rendidos con toda idolatría
se duermen tus labios en mi pecho

Amarme como nadie, en la agonía
de quien ama sin medidas, como obseso.
Amarme como un loco ¿quién diría?
si no te vieran de mi amor estar ¡poseso!

IMPRESINDIBLE

Y te has vuelto casi imprescindible
me hace falta saberte y aspirarte,
enredarte en mis piernas, abrazarte,
y sentir que de mi cuerpo formas parte

Convertido casi en obsesión
me enciendes con solo una mirada
y en cada momento de pasión
iluminas mi alma enamorada

Transformado en mi sueño más ardiente
eres fiebre ardiéndome en la frente,
mil saetas cruzándome las venas
despertando sensaciones que envenenan.

Mi pecado, mi ilusión y mi locura,
mi deseo más carnal, mi desventura
mi castigo si no estás y mi tormento
eres todo lo que quiero y lo que siento

Inventarte a diario es delirante,
y pensarte con tanto desatino
es beberte, recorrerte, hacerte mío
que amarte es todo un desafío.

Y te has vuelto indispensable en mi vida
como sangre que corre por mis venas
amarte con demencia sin medida
es igual que purgar una condena

ANGELA TERESA GRIGERA MORENO

DERECHOS RESERVADOS

POEMA SIN TÍTULO

Quizás tuve en mi vida más sexo que amor,
tal vez cuando muera algún amante sin nombre
y sin sombra me recuerde sin saber
que ya mi sangre se ha secado y mis latidos
otrora suyos han callado definitivamente.

A lo mejor vuele con un último sueño
aferrada a las alas de mis plumíferas sandalias,
y en algún puerto lejano un hombre
del que no recuerde el color de su mirada
pronuncie mi nombre y derrame una lágrima
sin saber que lo hace despidiéndome,
y yo me lleve el olor de su sexo penetrándome aún
en ese último minuto de lucidez antes de partir.

He sido más amante que amada, pero cuando me amaron
fue tan intensamente que perdoné el placer sin amor
que disfruté y entregué sin remordimientos,
sin culpa, sin tristeza.

He de llevarme algunas voces, pocas miradas
y escasos nombres grabados en mi piel y memoria
pero habrá uno, solo uno, que permanecerá
tatuado en mi alma y será el único que pronunciaré
cuando traspase el umbral de la eternidad
y el único que busque para vivir mi otra vida.

Ángela Teresa Grigera Moreno
Derechos Reservados

SEMIDESNUDO

Recostado en la cama semidesnudo
me miras provocativo y mudo.
Nocturna piel que se ofrece, terciopelo en mis dedos
exquisita ofrenda para mis besos cálidos de deseo.

Tu mirada incita a hacerte el amor
y en tu cuerpo perfecto me demoro
me duplico sin prisa ni temor
sintiendo tu goce totalmente pleno

Triplico mis besos en tu boca
mi lengua desata una tormenta
recorriendo tu pecho, sutil cometa
zigzagueante reptante dulcemente loca

Reduplico mis manos y en tu cintura
se prenden fuertes con férrea locura
acreciento el latido de mis sienes
si dentro mío siento que te vienes

Amplifico gemidos y suspiros
al sentir que te entregas y eres mío
semidesnudo en mi cama eres, *mi hombre*
por quien alucino al decir su nombre

Desde esa noche en que te viera
soñé con robarte tus quimeras
y no importó si luego te perdiera

si lograba meterte dentro mío,
para gozarte como si fueras
el hombre que amara por vez primera

Ángela Teresa Grigera Moreno

Derechos Reservados

TRES TEXTOS DE MICROFICIÓN

AVENTURA PELIGROSA

Le ofreció una noche de amor, de aventura, con fragante olor a peligro, desbordante de adrenalina, solo una noche poblada de derroches, flores, alcohol, pasión, música, y todas las fantasías posibles entre dos cuerpos ardientes.

Pero nunca imaginó que esa noche sería el comienzo de su locura, lo que creyó simple aventura, romance prohibido, se convirtió en su martirio, volvió a ella una y otra vez, su piel no pudo olvidarla, su sangre se heló cuando ella comenzó a alejarse, sus ojos se opacaron sin su luz, y se borraron sus sonrisas cuando ella no volvió a su lado.

De espaldas en su cama con la mirada perdida en el cielo raso su vida se escapa en un reguero de sangre mientras aprieta en su mano aquella chalina rosa perfumada que ella olvidara en su cama impregnada de su sudor.

EL ÚLTIMO BESO

Lo tomó de la mano, cerró sus ojos y le dio fríamente el último beso en la frente helada delante de su familia. Cuando lo volvió a ver en el ataúd en la sala mortuoria, vio que su boca esbozaba una sonrisa. Después del entierro fue al banco, encontró todas las cuentas vacías.

MALA SUERTE

Subió a la cornisa de un cuarto piso, miró hacia abajo y pidió perdón por lo que había decidido hacer acosado por sus deudas de juego.

Cerró los ojos y se tiró al vacío, cayó sobre un toldo que amortiguó la caída salvándole la vida.

Pensó que era una nueva oportunidad que Dios le ofrecía, pero la mala suerte lo perseguía.

A los dos días apareció muerto en un callejón con dos balas en su cabeza.

ÁNGELA GRIGERA MORENO

DERECHOS RESERVADOS

TE PIENSO Y SE ME ANTOJA (Para ti)

Te pienso y se me antoja sólo un beso
un beso que resucite mis sentidos
evocando deseos adormecidos
con el roce de tu lengua en mi boca

Que llegue hasta mis labios color grana
y despierte en mí todas las ganas
de besarte y amarte como loca
y saciar la lujuria que en tu boca
veo que llevas ferozmente dibujada.

Te pienso y se me antoja sólo un beso
un beso que me inunde de ternuras
que destierre de mí toda amargura
y el amor escriba en mi mirada
las letras de un te amo con dulzura

Un beso que te diga en un murmullo
lo mucho que mi alma hoy te adora
Solo un beso con sabor de madrugada
que despierte en vos cada latido
y sea tu corazón junto al mío
un coro de espléndidas campanas

Te pienso y se me antoja sólo un beso
Si supieras lo que diera por un beso
de tu boca en la mía espejada
como luna que en cada marejada
se acuna al ritmo de las olas
tu beso...tu beso sería como una ola
que muere en las orillas de mi playa

Ángela Teresa Grigera Moreno

Derechos Reservados

ESTA NO SOY YO

Esta no soy yo; ahora yo, soy otra
alguien que suspira y despierta sueña
Sonríó a escondidas cuando mi familia
ni me habla, ni mira ni me tiene en cuenta

Me miro las manos y las pienso activas
dedos temblorosos me rozan la boca
y la quiero dulce cargada de besos
besos de esos labios que me vuelven loca

Me siento en el patio y la mente vuela
entre ilusiones que tejen su tela;
me pierdo en el tiempo y una voz lejana
mi pecho acaricia y nacen las ganas.

Ganas de vivir, de sentirme amada
y de despertar contigo en la cama
Esta no soy yo, mujer de tristezas
de horas vacías faltas de tibieza

Esta que soy hoy de temblores llena
de noches con sueños de ser primavera
derrotando inviernos que helaran las venas;
esta es quien creaste en tardes de julio
cuando sin quererlo entraste en mi mundo

Angela Grigera Moreno
Derechos Registrado

COMO UN PÁJARO

Se me escapa un poema entre los dedos
se humedece un poema en la lengua
bailotea entre los labios como un niño
se convierte en cosquilleo por las piernas

Se esconde entre cifras y metáforas
en romances, sonetos y canciones
y te nombra en algunos de sus versos
por inventar en mi piel mil emociones

Se desbanda como un pájaro furtivo
como un ángel que escapa del averno
te busca y te encuentra entre mis versos
los más locos, los más puros, los perfectos.

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

PRECISAS LO QUE PRECISO

Precisas lo que preciso
amanecer de trinos en mis colinas
besos que son gorjeos en las bocas,
caricias que paren rayos
y nos parten en cientos
de profundas sensaciones
arrancando alaridos a la piel
fundida en ardor que arrasa
y calcina hasta el hueso.

Preciso lo que precisas
apagar el fuego que devora
y cruje en el cuerpo
Precisamos gemidos susurrantes,
estallando en el recorrido
de mi boca por tus veredas,
de tu lengua por mi delta.

Precisamos poseernos
pertenecernos...
diluirnos en un solo sudor...
en salivas fusionadas...
en esencias unificadas...
y terminar enredados
en las raíces del alma
deletreando TE AMO.

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

BESOS INSURRECTOS *Relato*

Me preguntaba que extrañaba de él si la mitad de las veces éramos tan dispares, tan agua y aceite, tan azúcar y sal. Mis noches sin él eran siempre la misma pregunta cuando me metía en la cama/iglu que poseía desde su vertiginosa partida detrás de aquellas largas piernas y ese escote apretado y pronunciado donde parecían querer suicidarse un par de senos turgentes veinteañeros.

El sueño se hacía esperar. Mis ojos abiertos como como el brocal del aljibe no se atrevían a derramar ni una sola gota de llanto. Mi mente repasaba los días, uno a uno de nuestra vida en común, nuestra mínima existencia juntos, apenas dos años.

Quizás mi madurez me empujaba a ver la vida de otra forma muy diferente de como él la veía, quizás su vida de niño snob y mimado no le permitía comprender mis necesidades de afirmar el concepto de familia que tenía claro desde muy niña.

Yo me sentía una mujer hecha y derecha, él nunca había dejado de ser el muchacho indisciplinado y consentido de la adolescencia que conocí cuando estudiaba en la secundaria.

El destino nos volvió a juntar a una edad en que no sos joven ni maduro, esa edad donde se supone debes pensar en serio en una familia, esa edad donde la mujer piensa en ser madre antes de abuela. Pero a pesar de haberlo hablado y estar de acuerdo después de meses eufóricos de sexo con amor según yo pensaba, decidimos mudarnos juntos y emprender la aventura de estabilizarnos y formar esa familia que yo ya deseaba y parecía él también.

Como todo, los primeros meses fueron de extrema felicidad, de mimos casi diarios, chocolates, desayuno en la cama, matecito mientras organizábamos nuestros trabajos, flores, noches de cenas fuera de casa solo nosotros y nuestros arrumacos mientras terminábamos la casa con todo el mobiliario para después sí buscar un hijo.

Así pasó un año completo, un año de planes, risas, aceptación de no ser iguales en nada, él era hiperactivo, yo mucho más sedentaria, a él le fascinaban las reuniones multitudinarias las que a mí me agobiaban, era irresponsable e impuntual, yo no soporto la impuntualidad, motivo de muchos enojos que él lograba con un detalle los olvidara. Pero yo pensaba que lo cambiaría y que un niño que dependiera de él lo empujaría a dar una vuelta de tuerca y maduraría.

La casa se terminó, la amueblamos más a su gusto que al mío, se inauguró con tantos amigos que casi estábamos apiñados como en un recital de los Rolling, recuerdo que terminé esa madrugada, tan cansada y con tanto dolor de cabeza que no me importó que durmiera su borrachera en el living, rodeado de copas y botellas por doquier. Cuando desperté eran casi las dos de la tarde, fui a buscarlo y aún dormía despatarrado en el sofá, le llevé café caliente y juro que intenté levantarlo, pero fue inútil. Me di por vencida y comencé a levantar todo y ordenar semejante batahola. Recuerdo que volvió en sí a eso de las seis de la tarde, creo que le costó ubicarse, se levantó, pasó por mi lado y ni escuchó mi saludo, se fue a duchar se vistió y salió. Después de esa noche todo fue cuesta abajo, los planes que teníamos y mis sueños se evaporaron.

De pronto las llegadas a casa eran a cualquier hora, a veces borracho, otras de mal humor. Hasta que ya no me miraba con lujuria y atrevimiento ni me requería como la mujer de sus deseos, intenté muchas veces hablarlo, pero se negaba rotundamente, diciéndome que eran cosas mías, que yo histeriquiaba, que no pasaba nada. Pero sí pasaba y yo no podía resolverlo sin su ayuda.

Me di cuenta que realmente lo amaba a pesar de todo y no pensaba perderlo, cuando ya lo había perdido y me negaba a aceptarlo. Hasta que un día lavando su ropa sentí en su camisa un perfume que no era el mío, y un roce como de maquillaje en el borde del cuello, quise no darme por enterada pensando, ya va a pasar, no pasa nada. Esa no fue la única vez que encontré esos rastros, pero el que me pegó más fuerte fue aquel arañazo en su espalda, y esa mancha morada en el cuello debajo del lóbulo de la oreja y que intentó tapar con un pañuelo de seda y haciéndome la tonta no me di por enterada. ¿Dolió? Claro que dolió como un mazazo en la nuca

Él era o mejor dicho es un hombre de fuego, un hombre macho que sabe hacer gozar a una mujer y sabe cómo arrastrarla a todas sus perversiones sin que puedas negarte y menos sentirte culpable, aunque vaya a contramano de tus prejuicios o gustos personales, aceptas y vas envuelta en su corriente vertiginosa, pero ya conmigo el sexo era una burda limosna, un acto mecánico y frío que no satisfacía a nadie y a mí me dejaba un sabor amargo que llegaba hasta la médula.

Comencé a investigar que hacía, dónde iba, con quién se encontraba, no soy buena detective, pero, siempre hay un buen amigo o una mujer despechada que allana el camino. Al final me dieron direcciones y horarios donde ver con mis propios ojos lo que mi corazón me decía a gritos y negabame a oírlo. Entonces, los vi salir de aquel hotel donde tantas veces me llevara y fuimos felices, el mismo lugar donde una noche decidimos ya no separarnos, los vi con mis ojos empañados y el corazón roto.

Ella era la prima de Julia mi mejor amiga, una muchachita de casi veinte años, alta hermosa, de piel canela y una larga melena más negra que la noche misma; la conoció el día de la inauguración de nuestra casa, llegó con Julia y recién en ese instante volvió a mi mente una imagen de aquel momento, ella y él riéndose algo ebrios en la terraza brindando según me dijeron por la casa y la familia que vendría. Lo paradójico era que quizás con ese brindis se sellara la muerte de mi sueño familiar.

Pero ¿porque lo extraño?, esa es la pregunta del millón, y solo puedo responderme en este minuto, que extraño esos besos insurrectos que lograron despertar en mí la mujer libre y sin tabúes que por años había mantenido amordazada por los prejuicios de que ningún hombre me pensara o dijera *puta* y que en sus brazos no me importaba serlo, ni que me lo susurrara al oído con esa picardía que lo caracterizaba sabiendo cuanto odiaba yo esa palabra con la que humillan a tantas mujeres.

Ángela Teresa Grigera Moreno

Derechos Reservados

TRISTEZA DE OCASO

Entre el vino del olvido quise sepultar su recuerdo
Las flores del cerezo se secaron en mis labios.
No supero la tristeza del ocaso
ni el dolor de la muerte deshaciéndose
como una vela en las fibras de la noche.
El alba es una herida luminosa
que me empuja a la vida
así como estoy, paradójicamente
desbaratada, volátil, insurrecta.
La pertinaz taza de café en mis labios
me despabila y evapora el alcohol
En carne viva olvido la resaca del dolor
salgo con sus ojos impresos en mi carne
y esa rara sensación de que navega
entre mis venas al garete con la porfía
de perpetuarse en la adicción de mi piel.

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

NOS LLOVEMOS

Llorar es como si lloviera
Las lágrimas anegan el alma
Todo se torna gris, frío, melancólico
como cuando llueve.
Cuando lloramos nos lloremos
sobre nuestro propio universo
A veces con calma, suavemente,
casi como la garúa cayendo sobre la ciudad,
otras veces con rabia, odio,
con la fuerza incontenible de las tempestades
Nos lloremos con ternura por felicidad
con ira por frustración
con dolor por pérdidas o desamor
Nos lloremos como la naturaleza
llueve sobre el planeta
y como la lluvia reverdece la tierra
el llanto lava el alma y arrastra
los guijarros que lleva incrustados.

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

TU TAZA DE CAFÉ

Tu taza de café cálida y sumisa
retiene tus labios todas las mañanas
ella sin quererlo los besa y suspira
cuando con tus labios, ciruelas maduras,
suavemente rozan su pétrea textura

Tú no te imaginas que a la boca abierta
de tu humilde taza envidia la mía
por ser solo ella quien besa tus labios
todas las mañanas con loca porfía

¡ay! como quisieran mis húmedos labios
como aquella taza cuando empieza el día
retener tu aliento en forma de besos
sentirlo y besarte con febril manía

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

AQUELARRE

Su boca de lengua reptil
sus prestidigitadores dedos
el fuego de su piel
y esa mirada electrizante
en desquiciado aquelarre
poseen mi cuerpo
y mi sangre amenaza
un tsunami imparable
en venas y arterias

Cierro los ojos y mis sentidos
todos en conjunto y cada uno en particular
se agudizan tanto que hasta el brillo lunar
me enceguece si atino a abrirlos

Me entrego a su fiesta de emociones
y el mundo desaparece y el dolor no existe
solo él y yo conformamos
el único universo posible

Angela Grigera Moreno
Derecho Reservado

DELEITE SAGRADO

Yacer a tu lado desnuda
poseída de deseos
ansiosa de ofrendar a tu lujuria
la gloria del goce.
Mis labios anhelantes de saborearte
y tu virilidad expuesta a su sed

La noche recién comienza
ofrece lúdicas sensaciones
y tú ahí, dormido plácidamente.
Mi mente solo piensa en disfrutar
del sabor de tu piel y de tu esencia

Eres tentación sublime que incita
a los placeres terrenales más perversos
y esta carne esclava del apetito celestial
del deleite sagrado de poseernos

MI SITIO EN EL MUNDO

MI SITIO EN EL MUNDO

(de AMORES PROHIBIDOS Y DE INTERNET)

*Regresas a mí, a mi talle que cimbreo
al roce de tus manos.
Vuelves a mí, al sabor de mis labios,
al olor del Channel de mi piel
que tanto te embriagara
y te gustaba pulverizar sobre mi cuerpo
hasta mi diminuta selva negra
Llegas a mis antojos insaciables
al demonio de mis celos
a mis dientes adictos a tu cuello
Regresas con viejas manías
con deseos nuevos.
No puedes olvidarme. No...no puedes,
aunque tus deberes fastidiosos
de incurables rutinas te mantengan atado
Cruel prisión de promesas incumplidas,
de sueños muertos en la desgana.
Vuelves a mí, como el perro fiel al amo,
como espuma a la orilla,
como estrellas a la noche.
Y yo sigo aquí, en el mismo lugar, esperando
tu seguro regreso.
Te lo dije... vas a volver, porque dependes
de la felicidad que buscas en mi universo
La humilde bohardilla, pequeña caja de zapatos
perdida en este barrio de borrachos y putas
escondida entre smog y pordioseros.
Mi lugar amado, mi sitio en el mundo,
nuestra guarida de azules paredes,
de pequeña ventana, de vieja puerta protectora*

nuestro cálido bunker

Aquí viví, vivimos el amor más libre y perfecto

*Vuelves y aquí espero, desnuda, provocadora,
ardiendo en remotas lujurias para ti,
para tus antojos insatisfechos,*

Ven a mí, mi hombre de fuego

derrite mi carne en tu averno,

mi carne agraviada de soledades

y prometo ser la sumisa presa

de la perversidad de tus deseos

olvidémonos del mundo y sus ingratitudes

despojémonos de culpa alguna

de remordimientos sin sentido

de condenas injustas y seamos

lo que somos dos animales salvajes

gozando de la libertad de sus instintos

en su elegida y celestial madriguera.

ANGELA GRIGERA MORENO

DERECHOS RESERVADOS

Mi nombre

Mi nombre en su boca
dulce melodía jamás sentida
por mis oídos
Cuando me nombra con su susurro
me hace levitar
Mi piel se estremece
mi centro es un enjambre
de sensaciones y mil mariposas
revolotean en mi estómago
Cuando me nombra toda yo
soy una hoguera crepitando
Y me provoca besarlo tocarlo
desvestirlo y hacerlo mío
Y pedirle que muerda mi nombre
en el mar que ha encabritado
solo por nombrarme

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

ATRAPADA SIN SALIDA

Me atrapó en su telaraña
su anzuelo, la ternura de su voz
el encanto de su seducción
Me atrapó con un poema
y ya no tengo salvación.

Ahora es mi pan y mi vino
mis insomnios, mi locura,
mi deseo más extremo
es sentirme solo suya
Y adivinarlo solo mío

Él me atrapa en la cadencia
de su voz que me fascina,
y en la urgencia de su sexo
me encuentro atrapada
Y sin salida

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

RENDIDA

Rendida a tu lujuria, desnuda y sin recelos
me entrego a tus brazos y cumplo tus deseos
sin pudores abrazo tus bríos renovados
olvido todo celo, te incito a los pecados

Recibo en mi piel tus arduas osadías
y degusto en tus labios del placer su ambrosía
Besarnos y sentirnos con los ojos cerrados
y al alba descubrirnos exhaustos y abrazados

Sentir que me devoran tus fuegos reanimados
es amor, como tocar el cielo con las manos
Rendida y sin recato desnuda ante tus ojos
sin timidez alguna complacerá
mi boca a todos tus antojos

Después de esas batallas, osada guerrillera,
al despertar al alba mi rosa negra abierta
beberá el rocío que de ti la alimenta
Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

PLACER ADICTIVO

Placer adictivo

Mientras lo amaba sentía el placer adictivo del amor vivido, como cuando alguien fuma y siente placer al que se convierte en adepto irracional, así lo amaba, con adicción, gozando cada segundo de ese sentimiento que la carcomía por dentro sin darse cuenta como el cáncer producido por el tabaco.

Se fue obsesionando con su piel, por esa sonrisa que aleteaba en sus labios y brillaba en los ojos negros con pequeñas estrellas titilantes, el calor de su cuerpo se hizo cada vez más necesario hasta no poder prescindir de él, igual al cigarrillo después de las comidas, o al despertar mientras se hacía el café o por las noches antes de apagar su computadora, eran perturbaciones que la llevaban a la paranoia, si metía su mano en el bolsillo derecho y no encontraba su cajetilla de cigarros sentía impotencia, desesperación, debía revolver la casa buscándola y si la hallaba vacía corría tras las llaves y salía como disparada a la calle buscando el primer kiosco abierto para hacerse de un atado.

Así era el amor por él, cuando no estaba, todo su cuerpo parecía estar cercenado, le faltaban sus brazos, sus latidos, su pecho y su olor, una sensación rara la recorría y rondaba por la casa, con su cigarrillo haciendo equilibrio en sus labios rubí, lo buscaba dentro de las habitaciones, juntando la ropa, besando los libros que tanto él amaba, acariciando su retrato, así dependía de Ismael y del tabaco, eran manías que iban de la mano.

Pero como todo lo que obsesiona termina siendo una cruz, comenzaron los problemas, los celos, las persecuciones, la alteración del carácter, y las culpas seguidas de gritos, llantos, y demás situaciones intolerables, hasta derribar el amor y hacerlo triza cual cristal apedreado.

A la vez comenzaron sus problemas respiratorios, aquella tos incesante que no la dejaba dormir, y la afonía que transformó su voz cristalina y vivaz en un sonido grave y entrecortado por una respiración agitada, falta de oxígeno.

Ismael terminó armando sus valijas y se fue sin mediar palabras en un momento en que su mujer había ido en busca de unos estudios, cuando Liliana llegó y vio el ropero vacío de su ropa y la biblioteca sin algunos libros importantes para él sintió que su corazón estallaba y sus pulmones se contraían hasta cortarle la respiración.

El médico forense determinó paro cardíaco quizás ocasionado por un cáncer fulminante de pulmón que manifestaban los últimos estudios, pero alguien en voz baja dijo:

-no...no, lo que determinó su muerte fue la huida de Ismael, ella no admitía la vida sin él, sin Ismael, sin su amor para Lily la vida no tenía sentido.

El amor como el tabaco llevan consigo ese placer adictivo que al final desencadena en la muerte

Ángela Grigera Moreno

Derechos de autor

DOS POEMAS

DESIERTO

Imagine recorrer el desierto rojo de tu cuerpo

...árido de besos...vacío de caricias.

Imagine la soledad amarga de tu piel

huérfana de la pasión que le de vida.

Imagine mis manos encendidas

sumiéndote en una hoguera viva.

tratando de apagarla con mis besos

dejando crepitante huellas de saliva.

Imagine sumergirme en tus brazos

y navegar en un sueño apasionado.

Recorrerte palmo a palmo...conocerle

hasta verte locamente cautivado

Ángela Grigera Moreno

DERECHOS DE AUTOR

DESPUÉS DE TU VOZ

Al dormirme después de oír tu voz
mi cama no está tan vacía, ni tan fría, ni tan sola
Queda esa sensación de haberte tenido a mi lado,
pegado a mi piel, sintiendo tus caricias
y tu boca temblando entre mis labios
me abrazo a la almohada y me duermo pensándote,
soñando con ese encuentro esperado.
Y al despertar tu nombre se balancea en mis labios
comienza el día corriendo minuto a minuto,
por momentos los relojes se paran y el tiempo
parece lento, como si se detuviese a propósito,
para que no suene el teléfono y pueda volver a tenerte
tan lejos y tan cerca, tan mío y tan prohibido.
Me cuelgo del tiempo y lo apuro haciendo mil cosas.
Pensándote a cada instante espero la tarde con ansias,
Y cuando al fin el teléfono suena me crecen alas.

Ángela Grigera Moreno

Derechos de autor

ME FUI

ME FUI

Me fui de mí
de mi cuerpo
de mi alma
sin razón
ni sentido
me fui
ya no existo
Me he ido
sin recuerdos
sin olvidos
sin pasado
ni presente
sin futuro
estoy ausente
Me desprendí
de lo terrenal
de lo espiritual
perdí la voz
perdí el oído
no más texturas
ni más sabores
no más olores
no más visiones
no más dolores
me fui de mí
ya no siento
ya no existo
ni estoy viva
ni estoy muerta
tan solo soy
lo que se dice

ausencia
Ni felicidad
ni tristeza
soy un hueco
en el infinito
ni oscuridad
ni luminosidad
ni razón
ni sentido
me fui de mi
ya no existo
¿existes tu?
¿O también
has muerto?

Anngiels Grigera Moreno
Derechos Reservados

3 POEMAS

FURTIVOS

Furtivo como esto que sentimos
furtivo tú, furtiva yo, furtivos ambos
en un maremoto de sensaciones
en un terremoto de sentimientos
Así de furtivo fue el amor
que flotaba entre tu boca y la mía
entre tu piel y mi aliento
y como todo lo furtivo
de pronto desaparece
y se oculta para no abrir el corazón
y dejar que las venas estallen
para no aceptar que en ese amor clandestino
está lo que buscamos, pero no somos
tan valientes de reconocer y vivir

ATRAPADA

Me atrapó en su telaraña
su señuelo, la ternura de su voz
el encanto de su seducción
Me atrapó con un poema
y ya no tengo salvación
ahora es mi pan y mi vino
mis insomnios, mi locura,
mi deseo más extremo
Es sentirme solo suya
él me atrapa con la cadencia
de su voz que me fascina
En la urgencia de su sexo
atrapada yo me encuentro
Imposible ya escapar

PAJARITOS CIEGOS

*Tu corazón y el mío
pobres pájaros de papel
con alas quebradas
sin sueños ni vuelos*

*encerrados en jaulas de oro
prisioneros del miedo
engrillados a normas
sometidos...esclavos*

*el tuyo susurra mi nombre
el mío besa el tuyo en silencio
miserables...desamparados
temblorosos...inquietos*

*con sus alas quemadas
y sus ojos vacíos
amordazan te quiero
pequeños...cobardes
pajaritos ciegos.*

(Enero 2018)

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

CONTRAMANO

Recuerdo aún el temblor tibio de sus manos ágiles sobre mi cuerpo. Ese aletear de dedos como plumas en los pliegues de mi piel, en los recodos de las sendas recorridas con tersura hasta llegar a ese lugar tibio...prohibido y sensualmente abierto a sus deseos lúbricos, que encendían mi carne hasta sentir las venas cual canales recorridos por escarlata lava humeante, mientras los huesos ardían hasta doler de tanta avidez.

Repaso mi memoria y veo su boca cuyo aliento erizaba mi espalda hasta arquearla, como un puente, por donde su mortal brisa húmeda se enroscaba en mis senos, como una enredadera sutil y transparente.

Cierro mis ojos y siento su lengua-reptil, merodeando mi cuello, deslizándose por mi pecho sin darme tregua, cortando mi respiración, escondiéndose en lugares poco ortodoxos, pero que elevaban mi libido a un estado de extrema locura.

En largas noches de soledad su recuerdo vaga por las desoladas regiones de este cuerpo estéril desde que a su piel le atacó la amnesia y se olvidó de mi textura, de mi aroma y se volvió alérgica hasta escaparse de mí como un suspiro.

Dicen que otra piel más joven, perfumada de amanecer borro de su memoria el rastro de la mía, otoñal, aromada de brisa nocturna y melancolía

Anngiels Grigera Moreno

Derechos Reservados

QUIERO OLVIDARME PARA OLVIDARTE

Quiero olvidarme de mí
para olvidarte
Olvidar que sueño
para olvidar que eres y fuiste un sueño
Olvidar que vivo
para olvidar que aún estas vivo en mí
Olvidar que siento
para ya no sentirte en mí
Olvidar que mi sangre es torrente
para olvidar que tú empujas su oleaje
Olvidar que aún late mi pulso
para olvidar cómo latía cuando oía tu voz
Quiero arrancarme la vida
para que en ella te esfumes
Ser solo una sombra que flota
para olvidarme que fuiste mi sol, mi luz, mi faro
Quiero suicidarme de mí para matarte;
pero si muero y mueres conmigo
¿Cómo podré desterrarte de mí?
¿Cómo podré entonces olvidarte?
Vagaremos eternamente en ese espacio
dónde asegurabas alguna vez antes fuimos uno
Sí, en esas otras vidas donde nos pertenecemos
y en esta nos desencontramos
hasta reconocernos en el vuelo 227 línea Paraíso
que se estrelló sin que me diera cuenta
y mi cadáver quedó colgando de tus alas.
Anngiels Grigera Moreno
Derechos Reservados

SU NOMBRE SABE A CIELO

Él camina por los acantilados sorteando la soledad que amenaza colgarse de su corazón impertérrita. Se esconde entre juncos y espía la luna, su luna, mi luna. Furtivo y fugitivo de la realidad que le pesa sin saberlo; mientras piensa en los atardeceres en la desnudez de ella, la diosa de su fantasía, la musa de sus quimeras y la nombra entre runas y cartas de tarot que jamás la ven de su mano.

En su oficina en las mañanas mientras el café lo acompaña y su taza besa su boca como si sus labios lo besaran tibiamente la busca en sitios de internet, en portales poéticos, en las canciones de Sabina y Serrat, en aquellas donde su nombre sabe a cielo como al Nano le sabe a hierba, y él percibe que ni en quinientas noches podrá arrancarla de su saliva, ni de su sexo inquieto que en esas quinientas noches clamará por ella

Intuye que vaga perdida entre metáforas amorosas, entre poemas eróticos, pero a veces, piensa que ella es solo un sueño, un loco espejismo, una demente invención de su necesidad de soñar, de huir de ese mundo estructural dónde se mueve por decisión propia y la educación que cargamos aquellos que nacimos cuando el mundo se manejaba con la razón y la obediencia debida a nuestros mayores, más que con los sueños y la rebeldía con la que hoy se mueve este anárquico mundo donde somos extranjeros.

Él siente inconscientemente que muere minuto a minuto, mientras su piel se convierte en mítico papiro sediento de aquella historia que es incapaz de escribir por miedo a enfrentarse a la gris realidad de que morirá de deseo en la monotonía horaria que lo tiene preso, sin emociones que lo alteren, convirtiéndolo en el robot perfecto que es y no asume.

Pero ella, la delirante que encendería su sangre y lo convertiría en ese hombre que alguna vez fue y añora, deambula en la oscura telaraña de la red buscándolo, con una única esperanza, que él, cosa sus alas y se aventure a volar tan alto como su corazón ansía y se atreva a dejar libre todos sus sueños mientras, que por él doblan sus campanas y su nombre en su lengua sabe a cielo mientras lo repite una, dos, tres veces con vehemencia y por su piel una ráfaga de fuego lo recorra anhelando morder esa boca que lo excita aún sin conocerla.

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

TU ESCLAVA

*Aun hecha pedazos
con la espalda rota
las piernas temblando
con el último alito de vida
te amaría aún a riesgo de perderla
y dejarla en el último beso
que mi boca te diera*

*Aún a rastras, con el pulso
menguante en sus latidos
te entregaría hasta mi última
gota de sangre y de vida*

*Me llevaría al infierno tu voz
tu saliva, la textura de tu piel
y este fuego que me consume
para mantener encendidas
todas las hogueras del averno
por la eternidad que allí me espera
amándote en pecado
soñándote con esta adrenalina
que corre por mis arterias y venas
y me mantiene alerta a tu llegada*

*Aún rota en mil astillas
consumada y consumida en este fuego
te amaría hasta deshacerme en tu boca
y beberme hasta el último goteo de tu sudor
de tú saliva diluida en besos*

de tu elixir sagrado

*Tú y solo tú mi antídoto y mi veneno
mi ángel descarriado mi demonio insurrecto
Tú y solo tú el principio y fin de esto que soy
tu espejismo inalcanzable
la esclava que tus principios te prohíben comprar*

*Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados*

MIS SUEÑOS INCONFESABLES

*Insatisfacción deprimente marchita mis anhelos
Desperté con tu nombre agitándome el pecho
el costado izquierdo de mi cama, fría estepa.
El cuerpo sudoroso temblando después de soñarte
¡ay...ay...mis sueños inconfesables!
y tú en ellos, tú...tú y siempre tú
Despierto una y otra vez oliendo a ti
sabiendo a tu esperma, temblando de deseo
Así, noche tras noche me duermo en tus brazos
te hago mío salvajemente, te siento endurecer en mis caricias
navegar en mis entrañas, explotar entre mis labios,
en sueños solo en sueños sos infinitamente mío
¿Carajo, como te hago realidad?
Cómo...cuándo recorreré con mis labios tu cuerpo,
lameré suavemente el empinado estandarte
enarbolado para mi complacencia
Cómo...cuándo dibujaré con mis dedos tus contornos
morderé tu oreja, estremeceré tu cuello,
te sentiré incrustado en mi espalda
como el húmedo musgo al muro,
suspirando, gimiendo en mi oído.
maldita distancia...maldita virtualidad...
Maldigo insaciable
Insatisfecha en esta miserable soledad
huérfana de ti me vacío como un ánfora rota
y tú lejos de mí ¿maldices igual?
con la mirada empañada acariciando mi foto
y tus manos mojadas de la nívea espuma
que fluye en honor de mi nombre.*

Angela GrigeraMoreno

Derechos Reservados

VANA FANTASÍA

Vana fantasía
de este amor desventurado
Sueños en el aire
lágrimas a granel
Insomnios de besos
y caricias falsas que supe sentir
Quién me lo diría
sufrir otra vez
por una voz tan solo
que supo decir
aquellas palabras
que no oyera en años
y en su voz volvieron
en mi corazón a arder.
Inútil culpar a quién miente
sin piedad y con desdén
culpable soy de volver a creer
en un mundo de mentiras viles
y hombres de barro
que al menor descuido se caen
y en mil pedazos los vemos romper
Vanas fantasías en las que volví a creer
Idiota corazón en llamas
que una vez jurara
convertirlo en piedra
pero nunca lo logré

Ángela Grigera Moreno

Derechos de Autor

DIME AMOR QUIÉN SOY YO

Quién soy yo
para atraparte entre mi piel
para enredarte en mis dientes
para florecerte en mis huesos
para germinarte en mis entrañas
para hacer leña de tu carne
hoguera en tu piel
vino de tu preciosa sangre
Vodka de tu saliva

Quién... quien soy yo
para edificarme en tu cuerpo
ser muralla y camino
ser pagoda o mísera choza de barro
Sí, sí dime quien soy yo
para habitarte el corazón,
ser tu dueña o esclava

Quién soy yo amor mío
para ser primavera en tus manos
verano en tus venas hinchidas
flor abierta a tu lengua
herida dilatada a tu filosa espada
codicia de tu lúdica mirada

Dime por amor a Dios
quién soy yo
sumisa mujer desterrada
si apenas he sido una tenue brisa
acariciando tu desnudez esquiva
si apenas he logrado caminar
por tus suburbios como mendiga

levantando las migajas que se caen de tus manos

Anngiels Grigera Moreno

Derechos Reservados

DONDE ESTÁ MI MEMORIA

Olvidé la olla en el fuego y se quemó la sopa, en el jardín se rebalsaron los canteros, olvidé la canilla abierta con la manguera en los rosales, la ropa quedó en el lavarropas sin tender, tampoco recordé que lo había encendido. Puta memoria la mía, vive haciendo estragos desde que te olvidaste de mí piel, de mi voz, de mi temblor, pero la muy pu como dijera Sabina no logra desterrarte de mi razón y corazón.

Mientras pierdo mis llaves o me meto a contramano por una calle solitaria, o me olvido de comprar el café que es mi droga preferida después de vos, o los puchos que había dejado de consumir y tu olvido me empujó a volver a besar sus filtros como si fueran tus malditos labios; mi memoria, esa idiota memoria, que olvida las hornallas prendidas, o extravía los lentes y deja por cualquier lado sin luego recordar cartera, llaves, celular y mi propia vida, solo se empeñan en traerte a mí, en cualquier rincón de la casa. Y hace repiquetear tu nombre como una campana llamando a duelo o un clarinete tocando en retirada.

Te trae en la frialdad de mi lecho haciéndome sentir tu ausencia, te revuelca en mis labios ansioso de aquellos besos que encendían mi piel y mantenía permanente ese fuego encendido en mi cuerpo como esas hornallas que olvido por tu culpa de apagar. ¡Carajo! ¿qué has hecho de mí? de mi razón, de este corazón que era piedra y has convertido en mísera mantequilla derretida, qué has hecho con esta memoria mía que todo lo olvida mientras solo recuerda y recuerda el bosque espeso de tus ojos, tu voz insólitamente de pibito adolescente que hacía temblar mis piernas al oír la cruzar kilómetros a través del celu, tú piel, tu rostro y todo aquello que cada pedazo de tu existencia despertaba en mí.

¿Cómo recupero la cordura? Cómo vuelvo a recuperar esta memoria que devasta mi existencia y hace que olvide la seguridad de mi casa y mi vida solo por mantenerte vivo en los laberintos de mi mente y en cada milímetro de esta carne que aún vibra cuando te recuerdo besando cada pliegue, cada lunar, sus colinas y sus abismos.

Cómo hago para que olvide tu fuego y mi infierno, tu veneno y mi antídoto, mi enfermedad y el placebo de tu sexo. Por Dios cómo vuelvo a ser esa mujer que pisaba firme y se reía de quienes perdían la cabeza por un amor y hoy he perdido mi cabeza, mi memoria y mi corazón quien sabe dónde o más bien yo lo sé muy bien, mientras se quema mi comida y mi casa se incendia con toda mi vida dentro y tú olvidaste cómo y cuánto yo te amaba solo por tu maldita cobardía.

Cuando recupere las llaves de mi corazón construiré una muralla de piedras mucho más fuerte que la muralla china y un gran laberinto en su entrada que impida a cualquier cobarde llegar hasta él. Juro que nunca dejaré un puto fósforo cerca para que nadie vuelva a encender una fogata y con esas llaves recuperaré esa memoria que tenía y por años me había preservado de caer en esta sin razón donde todo lo olvido menos a ti, a ti que me has robado la memoria y me has convertido en este peligro que camina por las cornisas del único recuerdo que me lleva solo a añorarte, amarte, desearte y morir minuto y minuto extrañándote. Solo necesito saber dónde dejé esas putas llaves.

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

NOCK OUT

Me deje llevar como nunca, yo que siempre intenté preservar el corazón, aún a riesgo de parecer fría, desinteresada y hasta pagada de mí misma. Con vos me solté como un potro desbocado, sin bridas ni montura y me lancé sobre el prado que abrías sin mirar nada, sin medir nada, y no frené mi corrida ni pude pararme al borde del abismo, en el intento por detener la corrida porque tu silencio la detuvo se desmoronó el borde y ya ves voy cayendo en picada sin freno al fondo, sin red que me contenga.

Triste destino de quién creía pisar fuerte y ser invulnerable, pero un corazón solitario sin sol cuando una estrella fugaz de pronto mágicamente llega y encandila, trastabilla y caer es fácil, y yo caí tan ingenuamente, que hasta rabia me da haber sido tan ilusa, siempre temí a estas caídas y me cuidaba, pero tu voz, tu ternura, tu pasión, tu risa un tanto adolescente me sedujo como hacía años no sucedía y bajé la guardia y me tenés entre las sogas al borde del nock out.

Anngiels Grigera Moreno

Derechos Reservados

COMO TELARAÑA

Como telaraña enardecida
las venas se extienden por mi cuerpo
hierven, ebullicionan, se ensanchan
Ciegas de temblores parecen querer estallar
así, como estallan bombas en el campo de batalla

El pulso se dispara en miles de latidos por segundos
las piernas tiemblan como dos columnas
a las que les han socavado los cimientos

Los ojos se enrojecen lúdico, lúbricos,
la lujuria de su cuerpo incitándome a morir
enredada a su cintura mientras su lengua
con la mía son dos espadachines en reto mortal

las yemas de mis dedos dibujan
en su espalda rojas constelaciones
hasta que el oleaje espumoso de su rio
se desborda en la desembocadura de mi delta
Su cuerpo se relaja y cae como rayo
sobre la pradera húmeda de mi vientre

Un coro de gemires, suspiros y jadeos
rompen el silencio de la noche y la luna
se filtra curiosa por el ventanal bautizando
con sus rayos lechosos su cuerpo
desmantelado sobre mi pecho
cómodo muelle para su cabeza loca de sueños
donde pelean insistentemente su razón
y sus deseos prohibidos

Cierro los ojos

no quiero despertar

y no tenerlo.

Ángela Teresa Grigera Moreno

Derechos Reservados

MADEJA ENREDADA

*Me tejo y destejo
soy una madeja de emociones,
un ovillo de sensaciones todas enredadas
Él suele tirar de algunos hilos
para desenredarme sobre su cama pero,
anudada a su cintura solo atina
a atarme con más fuerza a su boca
que se convierte en red y atrapa
como peces de estanque
nuestras rojas lenguas que compiten
con los nudos de nuestros cuerpos
enardecidos tratando de desatarse
sabiendo que, solo lo lograrán cuando
el fuego queme los nudos que,
mantiene nuestras pieles enlazadas*

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

ENTRE PAPEL Y TINTA

Entre fríos papeles que se entibian
de eróticos amores
y frascos de tinta de la vieja impresora
una noche de invierno yo te hice el amor

Allí en ese rincón donde vuelan mis pájaros
me encienden mis dragones
mis navíos naufragan, mis mariposas mueren
mi mar encabritado se desborda también

En el lugar sagrado, donde escribo tu nombre
donde escribo y escribo sin nunca detenerme
Hicimos el amor entre tinta y papel
Desnudé tu hermosura con mi temblor de siempre

Tu cuerpo blanco terso como el de un lirio abierto
Y del color morado de una dulce ciruela
Tus labios se ofrecieron con gracia varonil
Y los míos del frío que traía de afuera
eran azul intenso como el color añil

Y te amé entre colores de tintas y papeles
Te desnudé de ellos y extasiada miré
Las formas de tu cuerpo que a mí se ofrecían
Y en letras engarzadas en suaves poesías
Aquella noche fría como se adora a Cristo,
así yo te adoré.

Y cuando nos fundimos en el fuego sagrado
Gozando como gozan gatos en el tejado

Cuando llegó el orgasmo azul como el edén
Suspiré hondamente con los ojos cerrados
Y te dije al oído - Amor cómo te amo
y entre el goce sublime de tu cuerpo engarzado
allí yo te adoré...te adoré...

SUICIDA COMO EL PÁJARO ESPINO

Como una copa vacía
a la espera del rojo vino
aguardo tu sombra sobre mi espalda
refugio de tus manos y tus besos
bajo la tenue luz de la luna que se filtra por la ventana
Te irás más tarde con los pasos sigilosos
de un gato noctámbulo y desvelado
dejando solamente tu aroma en mi cuerpo
y esa agridulce impregnación que me provocas.
No serán las estrellas quienes te guíen
sino esa necesidad de no pertenecer a nadie
La noche te esconderá en mi cama
la luna besará tus muslos
mientras tu morderás con violencia contenida
la humedad de mis labios temblorosos
te nombraré casi en silencio,
murmullo de mi voz nerviosa
resabio quizás de otras bocas antes besadas;
partirás casi en silencio mientras yo
mujer embrujada por tu virilidad
y tu mirada melancólica
me iré encogiéndome dentro de las sábanas
minúscula...frágil...casi nada.
El humo de tu cigarrillo dejará una estela gris
y te perderás detrás de la puerta sin despedirte
señal que volverás cuando tu piel sedienta
necesite de mí, de mi fuego y de mi sudor
para apagar la hoguera que llevas dentro
Es este deseo satánico el que me obliga
a perderme en las sombras
y esperarte paciente noche a noche.
Sé que nací solo para amarte así

como ama la espuma a la orilla que la toca y la besa
pero no permanece a su lado para siempre
Amarte a la deriva como una nave perdida
que no halla las constelaciones que la guíen
Sé que nací para amarte a distancia
destino de pájaros peregrinos
que se van pero regresan al mismo nido.
Solo espero tu regreso para que caigas
como lluvia fresca por mis laderas
y acaricies mis senos con la calidez de la primavera.
Nací para amarte así en retazos y me conformo con eso
Soy tan suicida como el pájaro espino
que aún sabiendo que un día
me causará tu ausencia la muerte
aún le canto al amor que siento por ti

Anngiels Grigera Moreno

PUNTA ALTA

Derechos Reservados

SE ASUSTAN DE MÍ

SE ASUSTAN DE MI

Los hombres se enamoran y luego se asustan de mi
Primero juegan a seducirme, enamorarme, poseerme,
pero luego, cuando les abro mi alma, les muestro mi libertad
cada página de vida sin vergüenza,
con toda mi historia de cielos e infiernos
de murallas destruidas, de laberintos sorteados con éxito
de caminos rectos recorridos a pie
de curvas transitadas a rodillas ensangrentadas

Cuando le muestro mis siete clavos y mis heridas coaguladas
Cuando los llevo al paraíso y les muestro las puertas del infierno
Cuando les ofrezco como un manjar de Dioses mi cuerpo
estaqueado con rayos de soles o los emborracho con el sudor de mi piel,
mi elixir o el vino bordó que destilan mis labios
Cuando mi cuerpo en cruz les muestra cada punto cardinal, cada constelación
como una carta geográfica que los llevará a la ciudad perdida del deseo
mi propia Atlántida ardiendo de pecados en la zona más austral de mi cuerpo
Cuando lo tienen todo de mi sin medida ni mentiras, sin silencios ni ocultamientos
Cuando ven que me suicido con plena sinceridad frente a sus ojos asombrados
aun pensando que voy a perderlos

Los hombres, esos, que se enamoraron, aquellos, que fueron amados amantes
los que jamás podrían abrirse las venas y mostrarse por dentro
y ofrecerme ni siquiera sus mentiras más fútiles
Se asustan de mí y huyen como pequeños animalitos atemorizados
por una tormenta o el alarido de un fusil o temor a ser descubiertos
detrás del oscuro follaje de sus miedos, de su cobardía
de no poder ser tan transparentes o por su terror de ser juzgados

Ellos no saben, no comprenden

que una inocente pecadora no se erige en juez nunca
ellos no saben no entienden que yo me abro, me descuartizo frente a sus ojos
no para que ellos se inmolen, si no para que sepan
que en mí esos miedos no existen porque yo ya me juzgué,
condené y me perdoné y absolví de todo pecado terrenal
dejando a Dios el único derecho a juzgar si merezco el infierno
o descansar de rodillas a sus pies

Lo que les ofrezco con mi cuerpo y mi alma es esta mujer que soy,
ángel caído del cielo y expatriado del infierno en busca
de un solo reino, su cuerpo y su alma misericordiosa
un lugar donde dormirme con el sonido de su voz donde mi único Dios sea él,
él hombre atrevido que se juegue todo por amarme

Pero los hombres, se asustan y huyen de mí porque huyen de ellos mismos
y del espejo donde miran sus aciertos, pocos, y sus miserias, muchas,
que no pueden asumir, mucho menos perdonar.
Se asustan de ver en mi su inalcanzable paraíso y su tan temido infierno

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

DOS POEMAS

DESPUÉS DE ÉL, NINGÚN HOMBRE

Me comió el corazón a dentelladas
Se sació de él con el deleite
con que se disfruta un manjar
Sus ojos famélicos comían mi desnudez
Labios húmedos de lubricidad
se abrían mostrando sus dientes
coronando su sonrisa lujuriosa

Mi carne temblaba frente a su deseo pecador
pero, no importaba ni mi corazón desgarrado
ni mi cuerpo, juguete de sus instintos
más bajos y depravados si sus manos
irrupían en mis cavernas y lograba que mi sangre
fluyera en las venas como cataratas rojas de líquido
hirviente y desbordado golpeando el resto
de las cavidades de mi músculo cardíaco

Presa de su peculiar forma de poseerme
dejaba que sus instintos animales me dominaran
sin que me afectara que después de él,
ningún hombre pudiera rescatarme del infierno
de mi adicción a su piel, su olor, su respiración
de lobo nocturno y su egoísmo de solo complacerse
con cada partícula de mi cuerpo mientras yo era
sumisa marioneta sin voluntad, desaguándose entre sus piernas.

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

NO HUELO A?

No huelo a manzanos ni a jazmines
huelo a piel de mujer dorada a sol y a espiga
Mi piel no es pétalo de azucena solo es piel curtida
por el viento el frío, el dolor y el estío.
Mis manos no son de seda ni terciopelo
Son azada, tijera, plancha,
Detergente, uñas quebradas
caricias ásperas llenas de amor
No soy muñeca de porcelana
ni estatua de mármol
soy mujer tallada en hueso revestida en carne
para morir a la vera de tu cuerpo
y renacer en cada uno de tus besos

Anngiels Grigera Moreno
Derechos Reservados

UNA MANCHA DE ROUGE

Una mancha de rouge en tu camisa
Un beso desbordando tus anhelos
las caricias rodando por tu cuello
Y el amor...el amor subversivo y altanero

Toda yo demorada en tu cuerpo
Todo tú entre gozos y suspiros
Y una lagrima de rímel en tu ombligo
Intuyendo un adiós definitivo.

Una mancha de rouge en tu camisa
dibujo de mis labios temblorosos
El prohibido amor y sus despojos
y la lágrima negra en tu ombligo.

Fue lo que te dejé como recuerdo
de la última noche a tu lado
más, solo me guarde como regalo
tu nombre por mis labios susurrado

De aquel amor rebelde y altanero
Que soñó ser más fuerte que el acero
Hoy solo quedan cenizas, polvareda
por el viento del tiempo olvidadas

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

CUANDO BEBES

Cuando apasionado bebes
de las copas de mis senos
en las horas del reposo
todo en ti es tan hermoso
que me olvido hasta del sueño
y te dejo ser mi dueño
para cumplir tus antojos

Cuando bebo de tu boca
y se juntan nuestras lenguas
no quiero ni pido tregua
y me entrego con denuedo
cuando al paso de tus dedos
mi botón se pone rojo
y tu piel junto a la mía
se juntan como abrojo

Cuando a la hora del reposo
tu cuerpo pegado al mío destrona
de mi piel el frío que en invierno desagrada
soy en la cama una ola que te envuelve embravecida
cuando montado y sin bridas cabalgas loco en mi vientre
y te vas en la corriente del orgasmo que te ofrezco
cayendo exhausto sobre el sudor de mis senos

ENTRE TUS DIENTES

Fosforescencia de luna
suavidad de nácar
temblor de pétalo
en mi piel bajo tus dedos.

Entre tus dientes de marfil
los botones tiesos de mis senos
abrochados a tus labios,
dulce sensación de vuelo
entre tules y sedas.

Ojos semicerrados
cosquilleo de estrellas en el vientre
Invasores dedos se sumergen
en tibia y rosada pecera

Gimes y sudas
los cuerpos flotan
en mar de emociones
en el crepúsculo afiebrado
de tu lujuria y mi goce

Bebeme sin tregua

AMAR...AMOR...AMARTE

De AMAR...AMOR...AMARTE.

XVIII)

*Mis pezones
entre tus dientes,
botones de coral
que abrochan tus labios
apresurando el orgasmo
que se escurre por mi desembocadura*

XIX)

*Tu cabeza entre mis muslos
besando mis labios verticales
En bote de nardos y lirios
navegas por el canal del edén
Yo floto al garete sin más destino
que el éxtasis que provocas
y tú sacias tu sed ancestral
en suave copa de coral*

XX)

*Ansiabas encontrar
la rosa negra de la lujuria,
soñabas con ella,
imaginabas su tersura,
su perfume,
la humedad de su rocío.
Cuando la hallaste y abriste
sus pétalos aterciopelados
te incineraste en su fuego*

XXI)

*Quién sabe en qué vida te hice mío,
o en cuál me hiciste tuya,
Hoy que te encuentro nuevamente*

*después de siglos
me dices que a destiempo;
¿me conformo entonces,
con ser esto que soy,
¿la dueña de tus pensamientos
y la reina de tus fantasías?*

XXII)

*Abierta, desbaratada, bajo tu piel en llamas
mis pezones enredan tus dientes,
la lluvia de mi isla cae insistente
Y tu animal salvaje embiste,
feroz, sin tregua para derribar
las murallas que contienen el orgasmo
para que no se diluya como estrella fugaz
en una milésima de segundos*

*ángela grigera moreno
derechos reservados*

SOMOS UN SECRETO

Somos un secreto, un roce al descuido
una mirada extraviada y seductora
unos ojos que se cierran al descuido
un labio mordido y un suspiro casi imperceptible
para todos menos para ti
Somos una escapada y un beso furtivo
eso que todos juzgarían si supieran
Somos el encuentro en tardes perdidas
la excusa ante los nuestros
a veces inexcusable, pero no nos importa,
Somos la mentira y la culpa

Ah!!! Pero cuando estoy en tus brazos
cuando me haces el amor
y te internas en mi bosque húmedo
Cuando tus ojos son estrellas de mi noche
y soy tu amanecer y sonrías

Ah!!! Cuando siento vibrar tu cuerpo
y me deshago en caricias y me enciendes a besos
y somos tormenta y fuego
lluvia y mar sublevado
cuando tu piel es el imán de mi cuerpo
y mi boca de tu lengua tortuosa reptando
en su alambique del licor que degustas

Somos un secreto, magos, ilusionistas, escapistas
de los indiscretos, de los que se rigen
en jueces condenatorios.
Amo tu cuerpo, deseo cada uno de tus juegos,
amas mi osadía y anhelas gozarme salvajemente

sin límites, con codicia nos poseemos una y otra vez
Somos un secreto y nos amamos en silencio
sin oropeles, sin cadenas, sin papeles,
libres de todo protocolo y me haces feliz
eso y solo eso me importa, las horas en que sos mío
aunque te sé mío aun cuando no me perteneces

Eres mi secreto de amor, el que ilumina mi vida
eso...solo eso me basta.

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

AMOR...AMAR...AMARTE

I)

*Imagino que me despiertas
aún adormilada miro tus ojos lúbricos
entonces, los míos lúdicos
dibujan una sonrisa de complicidad
en mis labios húmedos
Abres mis piernas, cierro los ojos
y llueve en mi delta
mientras se acerca tu vela
para amarrarse a mis playas
Todo es azul, como el cielo
como el mar, como esta locura
donde somos dos locos
bebiéndose la luna*

II)

*Con la suavidad del temblor de los nardos
tus dedos abren los pétalos
de la rosa dormida
El rocío que la humedece
es elixir para tu gusto sibarita*

III)

*Desde que sueño contigo
y te imagino soñando conmigo
Ni tú ni yo estamos solos
a pesar de los kilómetros,
candados y destino
que nos hacen prohibidos
transitamos el mismo camino*

IV)

*Mientras ardo por dentro
la sangre hierve
se calcinan mis huesos
en deseos inconfesables*

*¡Soy tan discreta ¡
me trago el humo
para que nadie descubra
el incendio que has provocado
y tu hoguera ¿cómo la disimulas?*

V)

*Tu lengua pabilo, de mi lámpara,
prendido me enciende
hasta resplandecer
como fuegos artificiales
en cielo decembrino*

VI)

*Cuántos hombres hace
que te estoy buscando
Cuántas pieles
y no te encontré
Ahora que apareces
mágicamente
estamos tan lejos
que no sé qué hacer*

VII)

*Quisiera estar tan adherida a ti
como las telas que te cubren
Te siento tanto que eres la piel
que me contiene*

VIII)

*Mientras llueve, truena
y el cielo se ilumina
de luces azules de neón
Abstraída en su canto
y danza sobre el tejado
pienso en un hombre,
no cualquier hombre, no
pienso en ese que como la lluvia
canta y danza en mi alma*

IX)

*Y se va el invierno
entre estertores de frío
y el olor de las lluvias invernales
Mi noche huele a tu cuerpo
que llegó hasta mí
un día frío y lluvioso
de este inclemente invierno*

X)

*Me duermo y despierto sola,
siempre sola, terriblemente sola,
Mi almohada contiene mis lágrimas
y presiona mis labios un nombre
que de tan prohibido duele en mis huesos*

XI)

*La noche cae pesada, silenciosa y fría
aturde de silencios mi piel huérfana
del calor que sueño contigo
Y yo, aquí, insomne, pienso en ti
sin pausa ni tregua*

ángela grigera moreno

Derechos Reservados

INVITAME A PECAR

Invítame a pecar
en tus brazos de luna
en tu boca de río
dulce y caudaloso,
con mi cuerpo de tierra
fértil y húmeda.

Invítame a pecar
con tu risa de cántaro
cristalina y suave.
Con mi alma alocada
de golondrina libre.

Invítame a pecar
y dormir en tu lecho
despertar a tu lado
sin papeles ni normas
sin hora ni calendarios.

Invítame a pecar o mejor
yo te invito a pecar a mi lado.

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

PUEDO SER (Relato erótico)

Me deslizo sobre tu cuerpo como gata salvaje, alcanzo tu boca de caramelo líquido deteniéndome en sus labios, anclo mis besos en sus orillas húmedas y apetecibles.

Reptan tu pecho mis dedos como diminutas serpientes, ávidas por recorrer tu amplio territorio, descienden lentas por las planicies de tu vientre para internarse en frondoso monte donde se erecta el árbol de la vida, su sabia apetecible se prepara para bendecir la pira de los deseos más fantásticos y lujuriosos que imagina mi mente perversa, alimentada por el fuego que emana tu cuerpo y la codicia que brilla en tus ojos.

Me deslizo, como una pantera a punto de atacar, el temblor de tu cuerpo delata tu estado, y yo, hambrienta fiera en celo, me propongo saciar mi sed con tu savia, mi hambre con tu carne tierna.

Hincar mis dientes en tu cuello suavemente agudiza el latido de tus sienes, te entregas como lo hace el animal vencido consciente de que sus fuerzas han llegado a su fin, extendido, con el pecho palpitante y tu respiración agitada donde apenas se escapa un leve suspiro, te veo bajo mi cuerpo, tus ojos semicerrados, y todo vos enajenado por el placer, siento como escapan palomas de tu pecho convertidas en suaves jadeos; tu cuerpo es fuego, volcán en explosión, me convierto en lava derramándose por tus laderas y el temblor de tu cuerpo semeja el de la tierra frenética bajo los rugidos del volcán que no deja de expandir su furia.

Insaciable exploro tu cuerpo, mis manos, lengua, labios son un ejército caminando firme tus parcelas, reconociendo cada rincón, cada pliegue. Puedo ser felino, lava, explorador, mariposa, o simplemente amazona cabalgando sobre tu cuerpo, puedo sentirme mujer, plena y absoluta bajo el encanto de tus ojos perdidos en la niebla que produce la evaporación del placer que brota de nosotros, puedo convertirme en ama y esclava y pasar de ser pantera a una minúscula gatita arrebuja en tu costado oliendo el salobre aroma de tu cuerpo húmedo y exhausto derribado en mi lecho que huele a nuestras esencias y me narcotiza. Puedo ser simplemente una mujer enamorada, entregada a tu lujuria sin tregua, animal voraz, o simplemente dócil gacela resignada a morir bajo la estocada de tus colmillos que abrirán la herida donde tu boca beberá hasta la última gota de vida que ya te pertenece.

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

LOCA

LOCA

(De Amores prohibidos y de Internet)

Loca... Loca

Tan demente

que río sin que me importe

que loca me llame la gente

Loca por desear a un desconocido

loca por soñar con él

Loca por imaginarlo

cabalgarme en desquiciado desatino

y desear que bucee en mi océano

buscando sus tesoros perdidos

deseos y lujuria en derroches divino

Loca por querer morder sus labios

panal de dulces néctares

Loca... Loca... demencialmente loca

por amar a un desconocido

que inició una hoguera inextinguible

sólo aplacable por su saliva, su sudor y

el torrente de su esperma derramados

en el monte de la lujuria

que mi locura por él ha encendido

Loca sin dormir y sin comer

muerta de ansiedades y sed

por otro loco a quien le soy desconocida

Locos demencialmente locos

sin respuestas a los interrogantes
de cuál será nuestro destino

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

¿SABES?

Sabes en cuántas pieles te extrañé y en cuantas bocas te busqué?

No sabes, no, en cuántos días y noches he muerto por ti
ni lo imaginas porque no hay piel que huela como tu piel
ni boca que bese como tu boca

¿Sabes en cuántos nombres mordí mi lengua solo por no nombrarte
y en cuantas camas te añoré?

No, claro que no sabes, porque no hay nombre que mi voz susurré como tu nombre,
ni hay cama donde pueda soñar como la tuya

¿Dime y tú cuántos cuerpos necesitaste para olvidarme?

Dime mirando mis ojos si encontraste otro cuerpo
que fuera hoguera como el mío y te incinerara
hasta morir de placer cómo lo hacías conmigo

¿Sabes en cuántos ojos me extravié y con cuantas caricias me mentí?

Ningún par de ojos fue espejo donde habitar mi alma
ni hubo caricias que despertaran mis ganas

¿Sabes en cuantas piernas me confundí y en cuántos sexos me frustré?

No ha habido piernas donde enredarme como en las tuyas
ni sexo donde desaguarme cómo un río en el océano

¿Dime y tú en cuántos orgasmos me borraste?

Dime con una mano en tu corazón cuántos orgasmos le proporcionaste
con la facilidad que lograbas regalármelos cada noche de amor
multiplicados entre sudores y gemidos

No necesitas decírmelo lo veo en tu mirada, lo intuyo por el temblor
de tu piel al rozar mi mano; ni tú ni yo nos hemos olvidado.

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

AUNQUE NO LO DIGAS

(De amores prohibidos
y de Internet)

Aunque no lo digas
me piensas
Aunque tú no lo quieras
me sueñas
Aunque quieras negarlo
me nombras
Cuando lees mis letras
te excitas
Y vas imaginando
mi piel, mi temblor,
mi sonrisa
mis labios y el calor
del beso que se ofrece
obseno y seductor
Sé que cierras los ojos
y tú imaginación me crea
a tu total antojo
aunque quieras negarlo
Imaginas tu cuerpo
derramado en mi cántaro.
Y en la adrenalina que vierte el deseo
te ves exhausto y pleno
Aunque sea prohibido
Aunque sea imposible un encuentro
yo sé que me imaginas
y yo sueño con ello

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

ESPERO...TE ESPERO AMOR!!!

Volverán sus pájaros a mí cielo?
Llenara de luz nuevamente
Su risa mi oscuridad?
Retornara la vida a mí jardín marchito?
Mis largas noches de espera
Tendran su recompensa
Cada nuevo día con la dulce voz
De sus letras cargadas de fuego?

Volverá? Retornará?
Renaceré desde esta oscuridad
Que me envuelve desde su partida?
Tendrá el valor de volver
A embriagarse con esta locura
De ser parte de este fuego divino
Donde ambos nos consumíamos

Dios sabe cuanto lo espero
Él sabrà acaso que escapar
Del destino duele tanto
Que destruye el alma
?l sabrá que solo una vez
En la vida ese fuego es tan màgico
Que intentar apagarlo solo trae
Dolor, soledad y desasosiego

Yo solo espero...espero...espero
Locamente espero...ay amor...te espero!!!!

Ángela

ESTÁ?ESTÁS EN MI

Mi deseo está en mis venas
es tan instintivo que a veces
no distingue amor de deseo
Pero navega en mi sangre
te nombra a gritos,
te llama desde cada hueco
y como un eco desgarrador
repite y repite tu nombre

Mi cuerpo tiembla de pie a cabeza,
la piel arde como leño en la hoguera,
mis labios secos, sedientos,
y el hambre de tu carne despierta mi sexo;
entonces, en mis desvelos
esperándote!!!
solo puedo decir que no es sólo
concupiscencia desbocada
es amor del bueno

Ese amor que brilla en los ojos
arde en la piel
canta en los labios
baila en la sangre
agoniza en la ausencia.
Mi deseo no solo está en mis venas
como mortal veneno está en mí
multiplicado socava hasta los huesos

Mi deseo es tu deseo,
reconócelo!!!
aunque quieras ahogarlo en el olvido

ese olvido que no obtienes
porque tú cuerpo también repite mi nombre
como un mantra,
como una plegaria,
como una invocación satánica,
que nos mantiene unidos
a pesar de la distancia.

Mi deseo está en mis venas
recorre mi cuerpo, corroe mis huesos.

Está ...estás en mí

Está...estoy en ti

angela grigera moreno

derechos reservados

DIME ¿HAS AMADO ALGUNA VEZ?

Has amado y deseado alguna vez con la piel del alma
con la sangre del corazón, con los huesos de tu cuerpo
Has amado y querido alguna vez con la fuerza de las olas
con la debilidad de la mariposa frente a la llama
Dime, has amado y esperado con la ternura de un niño,
con la pasión salvaje del animal en celo
o con esta locura que me socava, obnubila,
descoloca hasta la sinrazón con la que te amo

Has amado alguna vez con la desesperación del suicida
frente a la muerte que lo calla todo
Desde la demencia hasta la racionalidad, con el miedo
a perderte y con ello morir en la más absoluta soledad.
Si no has amado de tal forma te pido que abras
las puertas de tu alma y enciendas todos los sentidos de tu cuerpo
que permitas entrar y despertar tus instintos más procaces para vivir
la más maravillosa aventura que puedas experimentar
prometo que jamás te arrepentirás porque amar es sinónimo
de vivir y sentir a pleno sin importar que mañana la muerte sea tu verdugo.

Después de haber amado no existe ninguna otra experiencia que supere esa,
la de sentir, gozar y vivir con cada mínima partícula de tu ser.
Cuando el amor llega con toda su locura a cuestras nada puede superar
su dulzura, su amargura, su ansiedad, su felicidad, sus miedos, su textura,
su olor, su paz ni su ira, nada se compara con sus vivencias extremas
con su cielo y su infierno con sus sensaciones y emociones
Solo atrevete a soñarlo y vivirlo. Ponte en sus manos
no hay vida válida si no has amado alguna vez con tanta intensidad.

ángela grigera moreno
derechos reservados

NO TE FÍES DE MÍ

No te fíes corazón de mi silencio
No...no te fíes de mi resignación
Porque puedo en un raptó de demencia
volver a tu vida con la misma locura
que sentías por mí y yo por tí
lo peor cariño es que puedo contagiarte de ella

No...no te confíes amor, de mí y mi prudencia
porque puedo en un momento de nostalgia
olvidar mi cordura y discar tu número
solo para escuchar tu voz y recordarte
que aún tu sangre hierve
cuando mi susurro te acaricia,
el deseo sobrevive en tu piel
y tu hombría no puede negar
lo que aún sientes por mí

No amor... no te fíes de mi sensatez
porque ella se arrodilla frente a esta locura
que has despertado nuevamente
en mis emociones y sentimientos.

No te fíes amor... no te fíes porque no es fácil
resignarse al olvido cuando se sabe y se siente
que ninguno de los dos pudo matar el recuerdo.

Ángela Grigera Moreno
Derechos reservados

MADRE

18 DE OCTUBRE EN ARGENTINA SE CELEBRA EL DIA DE LA MADRE
ESTE ES MI HOMENAJE A MI MADRE AMADA Y A TODAS LAS MADRES

Madre

El cosmos entero en tus manos
refugio protector tu cuerpo,
cuna para el sueño
la mística catedral de tu vientre
antes de ver la luz
luego tu tibio regazo refugio
de mi cansancio infantil,
y consuelo de mis lágrimas
tus brazos calor de primavera
tu corazón/caja de música
dulce madrigal tu voz de
El universo entero en tus ojos/amor
en palabras sabias
en la entrega sin límite
sin condición, sin precio.
El cielo entero en tu nombre
único, total, inmenso, milagroso
Madre, solitario ser capaz de cobijarme
en su comprensión, tesón y esmero,
en resignada aceptación
de mi ser imperfecto moldeable
en tu amor eterno y sublime
El universo total encerrado en ti para mí.
Yo, partícula indiscutible de tu materia
parte de sangre y carne de tu cosmos
Rama surgida de la savia de tus raíces
firmes lazos con la tierra misma
Sostén de mi existencia

Tú, madre, principio de mi energía
llanto, risa, canción, poema,
experiencia, resignación, goce, plegaria,
creación suprema.

El universo entero en tu nombre Madre
tan imperfecta que eres la perfección
de la misma creación

Angela Grigera Moreno

DEAMBULA

Anngiels Grigera Moreno

Derechos reservados

El nombre de un hombre deambula por las aceras de mis labios
Las sílabas de su nombre golpean mis neuronas
las despiertan y cuando suenan forman un fonema
Toda la adrenalina dormida hace explosión en mis venas
y en temblores mi cuerpo clama por ese hombre
que alguna vez deambuló por mi cuerpo
como su nombre hoy deambula por mis labios
y amenaza con instalarse en mi saliva hasta envenenarme.

TU BOCA EN MI BOCA

Tu boca, copa de vino que quiero en mis labios
Roce de uvas dulces y maduras
Tu boca ¡ay tu boca! de suave tersura
enciende mi sangre y me da dulzura
En tardes o noches de loca lujuria
mi cuerpo recorre y juega en la rosa
que mi centro oculta

Tu boca, la copa que derrama el vino
en mi boca ansiosa del dulce rocío
que vierten tus labios en la tentación
que incitan los míos, sedientos y rojos
cómplices testigos del loco derroche
que en ferviente orgasmo cierra como broche.

Tu boca, mi copa de placeres llena
perversa fustiga mis ansias más locas
y a ellas me lleva.
Tu boca ¡ay tu boca! de delicias plena
mis deseos prohibidos invoca y provoca
hasta deshacerse en mieles sabrosas
tu boca en mi boca

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

CELDAS

A veces se encuentran mis senos
en la prisión de tus dientes,
otras, entre las verjas invencibles de tus dedos
o se abren como jazmines sonrosados
en las riberas de tus labios carceleros.

Tus ojos, centinelas atentos aprisionan
mis gestos atormentados de placer.
Tu lengua y la mía trenzadas
apresadas en el aljibe de mi boca
como dos peces rojos nadan jadeantes

Tu hombría a punto de explotar
urge cautiva en la celda febril
del averno escondido entre el portal abierto
de mis piernas al fuego estremecedor
del orgasmo, que grita exigiendo libertad
entre gemidos y suspiros acelerados.

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

DESAFÍO

DESAFÍO

(De amores prohibidos y de Internet)

Deseo conocer la experiencia de tocarte
de mirarte y temblar como una hoja
De sentir que tu aroma me provoca
y tu boca como un dulce se me antoja

Anhelo ver de tus ojos el brillo
que te despiertan mis labios urgidos
Y sueño que lo quieras todo conmigo
y ya nunca seas tan solo mi amigo

Que mi voz susurre en tus oídos
los desvaríos que he soñado contigo
Y tus dedos jueguen atrevidos
en mis rincones más íntimos y escondidos

Deseo tu boca en loco recorrido
mi piel calada por trémulo escalofrío
y tu lengua pasajera y peregrina
buscar la puerta abierta del templo perdido

y entregarnos sin perder el modo y el estilo
con ese loco arrebató con el que te he soñado mío
cada vez que sugieres en broma que te quite el frío
Por eso a amarme con loco desvarío amor, yo, te desafío

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

BATUTA

Diriges con tu batuta y tus manos
la orquesta de mi cuerpo a ti dispuesto
para ejecutar tu obra más perfecta
Y en el escenario de tu cama
con sábanas de seda como telón
vas convirtiendo mis gemidos y jadeos
en esa música sublime que nos lleva al edén
Perito eximio en el arte de amar
me conviertes en tu obra maestra
Me elevas a la gloria absoluta entre
tu respirar agitado y el perfecto movimiento
y firme de tu batuta que dirige la cadencia
de mis caderas cimbreantes al compás
enardecido y lujurioso de tus deseos.

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

LA PERLA DEL DESEO

(Microficción)

Él buscaba la cueva de Ali Baba y los 40 ladrones entre las piernas abiertas de ella y con suprema lujuria encontró la excitante perla del pecado, ellos no se habían llevado nada más que algunos placeres.

Miró sus ojos enfebrecidos, su boca entreabierta, sintió su respirar agitado y se tragó los celos que cargaba por conocer su pasado y se dedicó a hacer lo mismo que le hicieran aquellos que le habían robado la primicia de ser el primero con la intención de luego olvidarla; pero ella, con dedicación, entrega, ternura y maestría lo llevó del infierno al cielo, del abismo a las alturas, de las penumbras a la luz y lo hizo gemir de deseo y llorar de placer

Ya no pudo escapar de aquella trampa mortal escondida en el sur de aquel cuerpo.

A diferencia de aquellos hombres que solo obtuvieron placer robándole la inocencia, engañándola, abandonándola, humillándola, él no pudo robarle nada, ella se lo entregó todo y él se adueñó de su cuerpo, de su alma y de su perla más preciosa la del deseo, esa que custodía aquella cueva antes saqueada sin piedad.

Y ella le robó su corazón henchido de amor.

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

EN ALGÚN LUGAR

En alguna parte quedó
Ese sabor que tenían los besos
Esa tersura que derrochaban las manos
Esa intensidad que escapaba de los ojos
Ese calor que emanaba de los cuerpos

En algún lugar se perdió
El amor que sentíamos
El respeto que nos unía
El compromiso por el cual
nos juramos amor eterno

En alguna parte nos quedamos perdidos
flotando entre oscuras incertidumbres
en ese territorio donde el corazón
ya no late agitado y la mente no lo reconoce

Te perdí...me perdiste...nos perdimos
en algún lugar dejamos de ser amantes
para transmutarnos en desconocidos

Por favor dime en qué lugar tú y yo
volveremos a encontrarnos
en qué lugar yo y tú dime por favor,
volveremos a amarnos

Anngiels Grigera Moreno
Punta Alta
Argentina

EL VIENTO Y LOS SILBIDOS

(Microficción)

Allí estaban los ojos indiscretos, curiosos, perversos mirando cómo, la falda se levantaba en vuelo como un pájaro hacia el cielo soplada por el atronador silbido del viento perversamente lujurioso, que buscaba dejar mis torneadas piernas al descubierto. Traté de sostenerla, pero no pude, mis manos se ocupaban de mi cartera y las bolsas de las compras. Sentí mi rostro enrojecer y las miradas colgándose de mis piernas y algo más.

Seguí caminando como si lo hiciera sobre fuego, sudaba de vergüenza, pero mantuve el paso firme, mi cuerpo erguido y la frente en alto, mientras un coro de silbidos que emulaban los del viento quedaba a mis espaldas y mi desvergonzada falda caía como un paracaídas cubriéndome nuevamente.

El viento se embolsaba en las esquinas dónde se erigían altos edificios, pensé qué pasaría en la próxima esquina y maldije haber cometido el error de ponerme falda ese día, pero al salir de casa ni una hoja se movía, como imaginar que se transformaría en una tarde ventosa e incómoda.

Desde ese día no salgo de casa sin mirar el pronóstico del tiempo, así cargo paraguas y no llueve o uso pantalones y muero de calor sin que sople ni una brisa, aunque les aseguro que hoy treinta años después, extraño las miradas y los silbidos a mi paso y ni que decir los piropos que exaltaban esa divinidad que es la juventud.

Qué mujer que sienta orgullo de su femineidad no le gusta que un hombre la mire y admire y le diga un piropo que alabe su elegancia y belleza.

Aún conservo en mi closet esa pollera, y cuando la veo en esas tardes aburridas o de lluvia cuando se me da por ordenarlo, con una sonrisa recuerdo ese día y esos silbidos y una voz que entre ellos rogaba en voz alta

- ¡Qué sople! ¡Qué sople más fuerte!

Ángela Grigera Moreno

ME DORMIRÉ EN TU BOCA

He de dormir en tu boca
cáliz de vinos añejos
entre el aroma a madera
con que perfumas tu cuerpo
y el olor de las varillas
encendidas del incienso
Y en tu pecho de alameda
que tiembla bajo mis besos
apoyada mi cabeza
sentirá dedos de viento
enredarse en mi cabello
y pensaré en los misterios
que ocultan tus pensamientos

Y mi alma enamorada
de tus delirios y anhelos
se dormirá con los sueños
con los que sueña una niña
cuando a la vida despierta
y su sangre embravecida
corre loca por sus venas
Me despertaré temblando
al sentir tu húmedo cuerpo
con dulzura acomodarse
entre mis piernas abiertas
buscando saciar tu sed
y apagar el fuego intenso
que me consume por dentro.

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

TE HE BESADO

(De amores prohibidos y de Internet)

Te he besado a pesar de la distancia, de ser prohibido, de todo lo que se interponía entre tú y yo.

Te he besado por las noches, en los rojos atardeceres, en las tardécitas lluviosas, en las mañanas frías, en el amanecer sonrosado salpicado de trinos nuevos.

Sí, sí, te he besado a través de un poema, con la frescura de la brisa, con el ardor del sol, con el perfume de las flores.

Te he besado con los labios tibios y finos de tu taza de café, desde las letras que despertaban tu hombría y te hacían sentirme pegada a tu cuerpo caliente y deseoso de mi carne en llamas por tanto desearnos.

Te he besado y besado hasta lastimar mis labios con tus dientes, hasta desgastarte la piel, mientras cerrabas tus ojos y en silencio repetías mi nombre prohibido, tan prohibido como conducir a contramano.

Mi nombre que tu voz lo hacía dulce y celestial como nunca antes lo escuchara, y también mi nombre en tus labios te ha besado ciento, miles de veces.

Cuando despertabas soñando conmigo o me llevabas en tu fantasía a ducharme contigo.

Quien diga que no conozco tu piel ni tu boca, ni tu sexo, no sabe cómo ni cuantas veces te he besado desterrando tiempo, distancia y trasgrediendo lo vedado, aún a costa de ser excomulgada y perder ese cielo por el que todos bregan y yo preferí perder antes de negarme el paraíso de tu amor, de tu deseo y el mío, aunque ese amor fuera el mismísimo infierno y el deseo insatisfecho la condena de pecar amándote sin derecho alguno.

Hoy vivo pagando esa culpa, pero ¿sabes qué, corazón?, no me importa, porque mientras duró, me supe mujer...me sentí plena y te sentí más mío que de nadie antes hayas sido.

Angela Grigera Moreno

Derechos reservados

CIMIENTOS

(a 13 años de tu vuelo eterno

31/10/2007)

Su frente ceñida de pulsaciones
el morado beso, el temblor del pecho
como junco tiritando de frío,
su textura de roble
y la música imperturbable de su voz
tañendo en mi alma

Su paso firme y resolutivo
la inmensa imagen de hombre integro
despojada de soberbia y avaricia.
La vida humilde y el orgullo de ser quien era
por mérito propio fueron los cimientos
en los que supe construir este amor
que se sostiene aún después de su vuelo
A la paz eterna.

SIEMPRE EN MI CORAZÓN

Esta noche alimentaré a mis Ángeles

Para mi ángel Noelia, mi hija amada

Esta noche alimentaré a mis ángeles
les daré de beber leche recién ordeñada
pura y blanca leche para saciar su sed.
Para calmar el hambre una porción generosa
de pétalos de rosa dulcificados con gotas de rocío
y una rodaja de pan, pan de leche,
canela y miel bien levado.

Los sentaré a mi mesa para ver
brillar sus ojos mientras se alimentan
y en ellos te veré con esos ojazos hermosos
y tu rutilante sonrisa que añoro.

Luego acomodaré sus níveas alas,
lavaré sus piecitos con agua de lluvia,
para que no lleven rastros de este mundo cruel
donde habito hace tanto tiempo.

Perfumaré de azahares sus auras relucientes;
abriré las puertas para que vuelvan al paraíso,
antes pondré en sus manitos ramilletes de sueños
para que allá puedan ponerles alas mágicas
y se vuelvan realidad.

Hoy los alimentaré con trozos de ilusión,
un puñado de buenas intenciones y mucho amor.
Les pediré que intercedan ante el Altísimo
para que me deje divisarte cada noche en mis sueños
y te dé luz y paz

Tal vez les pida que te digan
cuanto te extraño aunque lo sepas

y estés esperando paciente que recorra
esta larga distancia que nos separa
para volver a estrecharte con mi alma.

Angela Grigera Moreno

Noelia partió hace 10 años
pero aiempre me acompaña

MARIPOSAS

En tu cuerpo se despiertan mariposas
fabricadas por mis labios con tu aliento,
del canela de tu piel son invasoras
anidando en el estambre de tu pecho.

Mariposas de alas transparentes
cuyos vuelos terminan en tu boca,
donde beben de ella dulcemente
el rocío de miel que las invoca.

Mariposas que brotan de mi boca
recorren el cosmos de tu cuerpo,
temblando de placer cuando te rozan
encendiéndote en cada movimiento.

Al tallo erguido que emerge de tu monte
van en vuelo audaz desprejuiciadas,

posándose a libar muy suavemente

el níveo néctar que su flor derrama.

Ángela Grigera Moreno

MOMENTO INOPORTUNO

Momento inoportuno

Alberto era amigo de Claudia desde hacía mucho tiempo, desde que ella se mudara al barrio a los ocho años, Alberto le llevaba dos años, pero siempre fueron buenos amigos ya que Isabel su hermana de la misma edad de Claudia se hicieran amigas y compañeras de escuela inseparables, Isabel se fue a estudiar a Córdoba pero aún así ellos siguieron siendo amigos.

Cuando Claudia cumplió quince años él supo que era la mujer que amaría por siempre, no podía decírselo, suponía no ser correspondido, casi todas las semanas pasaba por la casa de la muchacha y se quedaba a cenar, aún cuando ella saliera con algún amigovio, del cual sentía terribles celos pero se aguantaba esperando la oportunidad deseada.

Un martes como siempre fue a lo de Claudia, cenó allí, escucharon música, intercambiaron libros y cuando el padre de Claudia se retiraba a dormir Alberto sabía que se terminaba la visita, saludó y se dirigió a la salida acompañado por Claudia, el padre saludó al muchacho y le aclaró a su hija:

-Es tarde Clau, diez minutos y a dormir, y vos anda con cuidado con esa moto

-Si...Sí don Carlos no tenga miedo ya voy a casa, y estoy aquí a una cuadra

-Bueno, cuídate, hasta mañana.

En el vestíbulo Claudia se acercó como siempre para darle el beso en la mejilla de despedida pero Alberto la tomó de la cintura y la atrajo hacia su cuerpo, mordió su boca y le robó el beso, ella sorprendida atrapó su lengua como si pescara un resbaloso pez en el dulce río de su pueblo.

Él impresionado dejó que jugara con su lengua pez mientras sus manos atrapaban por encima de la jaula fina de su blusa dos pequeños pájaros temblorosos que querían escapar de su prisión, entendió su premura y veloz desprendió los botones que cumplían el duro trabajo de ser las puertas de la cárcel dónde estaban detenidos.

Ella sintió placer al advertir que las aves trémulas encontraban nido en aquellas tibias manos, jaulas al fin pero más cálidas y cuyos barrotes acariciaban dócilmente provocando un placer ilimitado.

Él hombre febrilmente la apretó contra la pared del vestíbulo, y con una de las manos trepó por sus muslos mientras sus pantys gemían al paso de sus dedos deslizándose firmemente hacia su zona prohibida.

La joven apretó sus piernas como cerrándole el paso pero con facilidad interpuso su rodilla entre sus muslos abriéndose paso, a estas alturas ella gemía colgando de su boca y él conquistaba cada uno de sus territorios más sensibles, su lengua era anzuelo en la boca abierta y juguetona de Claudia mientras una de sus manos apretaba suavemente uno de aquellos pájaros dispuestos a cambiar de celda y con la otra trataba de bajar las panty ya húmedas de la muchacha. Ella con una mano colgaba de su cuello y la otra transitaba por su pecho velludo y agitado.

Con total destreza logró bajar las panty y la minúscula tanguita, sus dedos hurgaron lentamente por el canal mojado que se abría al paso del movimiento de aquellos estrategas que invadían sigilosos toda la zona embriagados de la dulce humedad que aquella fuente vertía.

El calor de los cuerpos y el pulso de sus arterias los impulsaban a seguir investigándose y reconocerse, jadeantes y fusionados uno al otro ya sus cuerpos sudorosos pedían más, ella con

torpeza bajó el Zip del pantalón y dejó en libertad el falo erecto del muchacho que sentía a punto de explotar, las luces de la casa permanecían apagadas, por el vitro del porche apenas atravesaban los intermitentes haces de luz de neón del inmenso cartel luminoso del negocio de artículos del hogar de la vereda de enfrente.

La habilidad de Alberto había logrado que su sexo encontrara el lugar perfecto donde hallar el placer buscado, la tomó por la cintura y la subió a la altura adecuada donde poder penetrarla en el inoportuno momento en que el padre de Claudia encendió la luz de la sala de estar y desde allí gritó:

-Claudia te dije diez minutos no esperarás que vaya a buscarte no?

-no...no papá ya entro, Alberto ya se va.

ANGELA GRIGERA MORENO

DERECHOS RESERVADOS

MIRA QUE POCA CABEZA

Mira qué poca cabeza

Que poca cabeza me ha quedado,
ando distraída...loca...agobiada
pierdo sin darme cuenta pedazos de mí,
un poema en el estómago de mi computadora
un sueño debajo de mi almohada
una lágrima en una servilleta de papel
descuidé el recuerdo de su risa,
olvidé el color de sus ojos en otoño,
y el de su piel canela de verano

En el maniático empeño
por reencontrar cada objeto perdido,
voy extraviando en la búsqueda
retazos de mi esperanza por encontrarlos.

Mira qué poca cabeza me ha quedado
marcho ensimismada y atolondrada
perdiendo sin lograr recobrar retales de mi vida
palabras descosidas de mi alma
metáforas deshilachadas
de mi corazón en ruinas
unas velas agujereadas
de mi bergantín vagabundo
y por si fuera poco mis quimeras alocadas
se disiparon con mis musas
delgadas y hambrientas.

Qué poca cabeza, si hasta su nombre
se me ha olvidado en algún recodo del camino
me esmero por recobrarlo pero estoy tan confundida

que busco y busco dentro de mi caja de Pandora
encontrando solo, un remolino de incertidumbres.

Qué poca cabeza...que poca cabeza la mía
perdí hasta la llave de la conciencia
y de eso ya no hay vuelta.

Angela Teresa Grigera

Derechos Reservados

GOTEANDO POR TU CINTURA

Bajaré por tu cuerpo como gota de lluvia.
Zigzagueando en silencio mojaré tus esquinas.
Correré como el viento
Me diluiré en tus labios
en torrente de besos
Seré humedad que baja goteando
por tu cintura

Bajaré por tu cuerpo
Suave vuelo de pájaros
ahondando en las ojeras
de tus noches calladas.
Y seré en tus brazos
golondrina agitada que regresa
en verano a anidar
en tus manos de sueños anilladas

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

MATERIA PENDIENTE

Él la invitó a salir, le habló de sus ojos oscuros y brillantes como la noche, de su negro pelo flameando como la bandera de los deseos al son de la brisa, de cómo ansiaba recorrer su talle. Le susurro palabras bonitas, mentiras creíbles, le confesó de su amor a primera vista, de cómo esperaba verla llegar a la oficina y como la extrañaba desde que terminaba la hora laboral hasta el otro día.

Ella solo escuchaba sin poder decirle que sentía lo mismo, que le gustaba desde el día que comenzó a trabajar en la empresa y sentía como la miraba.

Primero fueron al cine, después a cenar y luego caminaron sin querer despedirse. En una calle oscura la tomó de la cintura y la llevó hasta una pared y apoyada en ella la besó con esa pasión desesperada con la que los enamorados inauguran una relación. El fuego se extendió de piel a venas, y cuando el deseo fue imposible de contener, tomó su mano y dando vuelta la esquina la condujo a un pequeño hotel sin que ella pudiera o quizás no quisiera decir que no.

La noche fue como esas noches que no olvidamos porque gozamos y nos sentimos únicos para el otro, de esas noches que no queremos que terminen y quisiéramos que el universo se detenga y los relojes enmudezcan, fue una de esas noches en que sentimos que el amor y el sexo son lo mismo y nos entregamos de cuerpo y alma como si esa noche fuera la última de nuestra vida. Al amanecer la acompañó hasta su casa, y se despidieron hasta luego, porque en pocas horas volverían a verse en la empresa.

Los días que siguieron fueron tan apasionados como el primero, hasta que dos meses después ella se enteró que en tres meses el hombre que amaba se casaría en Córdoba capital. Le pidió explicaciones a aquel hombre que amaba y este mostró quien era verdaderamente cuando le dijo que jamás se hubiera casado con una mujer tan "fácil" que la primera noche se acuesta con cualquiera, y que de ninguna forma sería el hazme reír de sus compañeros de trabajo, casándose con una puta.

Lo miró con todo el dolor de la decepción y se juró nunca más amar a nadie, le dio la espalda y se fue para nunca más volverlo a ver, cambio de casa y de empleo y hasta decidió cumplir el sueño de irse de esa ciudad.

Hoy solo paga con la misma moneda, goza del sexo y cierra todas las puertas del corazón. Cuando le preguntan porque lo hace solo contesta, que: si vas a la cama con un hombre sos fácil y puta, si no vas sos resentida y reprimida, yo ni soy una cosa ni la otra, simplemente soy libre de gozar sin remordimientos tal cual lo siento y de la misma forma que los hombres lo hacen, y nadie me debe pedir explicaciones ni yo pedir las a nadie y mucho menos que se comprometan conmigo ni yo comprometerme con nadie, simplemente soy libre. ¿Y el amor?, es una materia pendiente que aún no he podido ni querido rendir con nadie ya que cuando lo hice mi nota fue cero.

Angela Grigera Moreno

SOY ESE PÁJARO PERDIDO

"Yo soy un pájaro perdido en la lluvia"

Marta Bandini

Entre el óxido del tiempo
y los silencios lúgubres,
entre los besos esclavos
de las ausencias

Entre estas manos distantes
tristemente marchitas
en el espacio sideral
que nos aleja

Ahí en esa oscura miserabilidad
del quiero y no puede
del estoy y no esta
soy ese pájaro
perdido en la lluvia
buscando el nido de su pecho
que me niega el destino

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

COMO EL CAUDAL DE LOS RÍOS

Quiero morder el lóbulo de tu oreja
y en el trayecto por tu cuerpo
deslizarme por el escarpado
tronco de tu cuello con mis labios de agua y fuego
y sentir el temblor de tu pecho
rozando los dorados botones de mis senos
Quiero sembrar en zigzagueante camino
besos ardientes en la palpitante planicie de tu vientre
Y terminar mi vagar húmedo y lento
en la punta de tu rama erguida y excitante
donde degustar el elixir de su savia con deleite.

Quiero que tu lengua peregrina
como una dama furtiva descienda
desde mi boca atrevida por mis labios
mi mentón, mi cuello, mis hombros y mis senos.
Que en círculos mojados, mágicos y certeros
en las orillas de mi ombligo retoce como un cervatillo
para seguir en su tránsito seguro
a la caverna sombría donde luego de su juego bravío
en arremetida feroz se desagüe tu hombría

Quiero una noche entera de fantasías y locos extravíos
quiero...quiero ser solo tuya y sentirte mío, solo mío
como en esas tardes donde en demente y procaz delirio
nos acercamos hasta sentir que no existe distancia
ni tiempo, ni motivos que nos impidan sentir lo que sentimos.
Quiero una noche tan solo una noche
donde tu cuerpo deseoso del mío, en mi desnudez
temblando en descarriado desatino

se funda como se funde en el mar
el caudal desenfrenado de los ríos.

LA TORMENTA?LA FLOR

La tormenta, la piedra,
el huracán, el mar,
el oleaje, el frenesí,
y el tsunami y el volcán

Él ... Él...

Y esos ángeles que deambulan
en el color de sus ojos
y ese demonio que se escapa
de sus dedos

La flor, el perfume

la tierra, la nube,
la llovizna, la hoja que vuela libre
la mansedumbre
y la mariposa y la espuma

Yo... Yo...

Y las ninfas que él busca
en mi bosque y halla en mi río
y el cielo para sus ángeles perdidos
Y el infierno donde esconder sus demonios.

Angela Grigera Moreno
derechos reservados

CON QUE FUERZA

CON QUE FUERZA

Con qué fuerza o valentía
podría borrarte de mi memoria
A pesar que solo mi deseo
y mi loco amor pudo imaginarte
Aquellos recuerdos aún
me saben a gloria
aun transitan mis caminos
dejando esa profunda huella
tan difícil de borrar
Mendigar tu amor
¡quién lo diría?
Yo tan segura de mí
Yo, tan descreída de volver a amar
Yo que siempre me juré
no llorar por un amor
yo...sí yo, esa que supo
cerrar puertas sin mirar atrás
sin perder su dignidad
hoy llora por los rincones
espera un milagro
y te pidió como un mendigo
que no te fueras
porque necesitaba de tu pan y tu agua
Mísera realidad de quienes
se entregan a ojos cerrados
que juegan apostándolo todo
sin una carta en la manga
trapecistas suicidas que se columpian
sin redes ni cordajes
y con un partener distraído
que suelta sus manos

y mira impertérrito
como cae su compañero
en picada libre
estrellándose partido en dos
y su corazón vuela de su pecho
como un pájaro herido
desangrándose en pleno vuelo.

Angela Grigera Moreno
Derechos reservados

DOS POEMAS CORTOS DOS

I

Supe que sol acarició tu cara
Y otro día la lluvia mojó tus ojos
Supe que la brisa besó tus labios
Y que el viento despeinó tu pelo
Me enoje con Dios por permitirle
a ellos poder recorrerte
y a mí negarme el derecho
de poder poseerte

II

Querrías que te odiara
Para lavar tu culpa,
Querrías que te arrancara de mi piel
Para dormir tranquilo
Querrías que olvidara tu nombre
Para que no te llame si te veo
Pero nunca podría odiarte
Ni borrarte de mi piel
Ni olvidar tu nombre
Porque no sé hacerlo
Tan solo sé amarte
Y perdonar tu huida

Angela Grigera Moreno

Drechos Reservados

DOS POEMAS

CRUCIFICARME

Tus ojos, tu mirada,
tu boca y la locura
Tus dedos que trazan
mi cuerpo en tus latidos

La herida que no sangra
abierta con tu estoque
Dulzura que desgarras
tu lengua por mi escote

Vivimos prisioneros
del goce de tenernos
Cuando no estás conmigo
las horas son eternas
y sueño solamente
tenerte entre mis piernas

Sentirte que emborrachas
bebiendo mis licores
y yo, desesperada
te ofrezco mis favores

No puedo ni un minuto
dejar de imaginarte
obsesa me prometo
en ti crucificarme

COMO TELARAÑA ENARDECIDA

Como telaraña enardecida
las venas se extienden por mi cuerpo
hierven, ebullicionan, se ensanchan
ciegas de temblores parecen querer estallar
así como estallan bombas en el campo de batalla
El pulso se dispara en miles de latidos por segundos
las piernas tiemblan como dos columnas
a las que les han socavado los cimientos
Los ojos se enrojecen lúdico, lúbricos,
la lujuria de su cuerpo incitándome a morir
enredada a su cintura mientras su lengua
con la mía son dos espadachines en reto mortal
Mis uñas dibujan en su espalda rojas constelaciones
hasta que el oleaje espumoso de su rio
se desbordada en la desembocadura de mi delta
su cuerpo se relaja y cae como un rayo
sobre la pradera húmeda de mi vientre
un coro de gemires, suspiros y jadeos
rompen el silencio de la noche y la luna
se filtra curiosa por el ventanal bautizando
con sus rayos lechosos su cuerpo
desmantelado sobre mi pecho
cómodo muelle para su cabeza loca de sueños
donde pelean insistentemente su razón y sus deseos prohibidos
Cierro los ojos y no quiero despertar y no tenerlo
Angela Grigera Moreno
Derechos reservados

DE TUS OJOS A...

Vuelo de tus ojos a tus labios
de tus labios a tu cuello
anido en tu pecho
huelo tu piel

Vuelo hasta tu ombligo
Y me detengo a oír
el tenue jadeo
el respirar agitado
del placer logrado

salto al sur de tu ombligo
una rama firme me espera
llego segura y me aferro,
trasmuto de pájaro a mariposa
para libar la esencia que me regalas

En el anochecer de tu piel detengo el vuelo
la pasión se desboca y la lluvia se derrama
entre mis labios y mis alas aferradas a la rama

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

DANZARAS ENTRE MIS MUSLOS

Bailaras entre mis muslos
complaciente vaivén
que enajena y provoca

Danzaran en mis venas,
deseos crecientes en oleajes
de sangre caliente.

Bailaras en mi cuerpo
igual a las hojas
bajo el ritmo loco
cuando baila el viento.

Tango triste...romántico...
marcarás los compases
uno a uno desde mi frente
a mi Venus.

Bailaras entre mis muslos
bailarán trasnochado
entre estrellas plateadas

Danzaras en mi cuerpo,
bohemio nocturno
embriagado de ensueños

Danzarán de una única noche
de luna menguante
y sábanas de estrellas
no te niegues...no rías
porque así lo presiento

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

NO ES EL TRIANGULO DE LAS BERMUDAS

No, no es el triángulo de las Bermudas
Pero bajo de él esta mi Atlantida
tu ciudad perdida
No, no es el triángulo de las Bermudas
Pero te has de perder en él
De eso estoy totalmente segura
Y como experto arqueólogo explorarás
detrás de sus puertas abiertas
el tesoro que tú buscas
con la pasión desmedida
de tu explosiva lujuria
Ven adéntrate en sus misterios
Ven hazte de su territorio dueño
Ven y brinda con sus licores
El triunfo de hallar la ciudad perdida
En el centro mismo de mis muslos
Muerta ante tu conquista
De deseos inconfesables
De pecados imperdonables
Te espero con pasión violenta
Y húndete en el mismo infierno
dónde se queman mis besos
dónde se clava tu sexo

ÁNGELA GRIGERA MORENO
DERECHOS RESERVADOS

ESTA NOCHE DE LUNA HUELE A TI

Entra por mi ventana con sabor a frío esta noche
que la luna ilumina con su brillo
esta noche solo mía huele a tu amor,
a tu piel añorada y a tu dulce boca de estío
huele a tus manos fragantes
de tierra, lluvia y tomillo.

Es una noche de esas, en que la soledad aprieta;
el alma se hace pequeña y en nostalgias se hace leña,
encendiéndome la piel con recuerdos que me queman
al evocar esos labios, flama encendiendo mi cuerpo,
o aquellas manos cual agua por mi ser descendiendo
queriendo apagar la sed que me estaba consumiendo

Y ese olor el de tu cuerpo, olor de madero ardiendo
en la fragua encendida en nuestro pequeño lecho.
Hoy es noche iluminada con rayos de luna
y en nuestro cuarto huele entre sábanas desnudas
aquel perfume que usabas cuando me sentías tuya

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

ADRENALINA

Adrenalina pura corre por mi cuerpo. El corazón es un pájaro que canta al borde del paroxismo. Tus manos pulsán mi cuerpo como una arcaica lira, cosechan notas musicales de sus cuerdas, mientras balbuceo tu nombre entre la humedad de tu lengua que recorre mi cuello delineando rutas cristalinas hasta las pendientes de mis hombros y se extiende su recorrido hasta mis pechos que se ofrecen como cálices húmedos donde alucino, mis ojos se cierran, se agudizan mis sentidos y actúas en mí como una droga, abandono mi cuerpo en este viaje al infinito.

No hay tiempo, no existe cronos, los minutos son cadáveres desparramados en el espacio, y solo hay sensaciones, las tuyas y las mías trenzadas.

Hipnotizada, vuelo entre nubes, mi cuerpo es un paraje solitario invadido por tu llegada, eres el conquistador, clavas tu bandera en mi centro. La sangre corre, hay ríos de sangre enloquecida, cataratas de sangre que siento transitar veloz... adrenalina, pura adrenalina que acelera y acelera el ritmo cardíaco.

Pero mis manos se convierten en libélulas, en miles de libélulas que se agazapan en tu extensión, revolotean en las parcelas de tu cuerpo, a lo largo de tus praderas, de tus senderos. Mis ojos son soles, brillan como mediodías de enero, te encienden de tal forma que la hoguera se extiende hasta sumirnos en el mismo infierno.

Puedo prescindir de todo, aquí, en la inmensidad de estas cuatro paredes, en la eternidad del tiempo, en esta celda de dos barrotes que son tus brazos, el mundo exterior es pequeñito, no existe, no es más que un caos, una sórdida creación de un momento de distracción del dios de los dioses. Solo recobró la atención cuando creó el amor, y entonces de sus manos salieron moldeadas tu alma y la mía, echas para que al juntarse se encastraran como piezas de un puzzle, perfectamente. Tuvimos que probar algunas piezas antes, comprobar que no coincidían sus bordes, que no había modo de acomodarlas en nuestro formato, hasta que nos encontramos.

Y no dejamos de sentir, como rayos que nos atraviesan, las sensaciones producen vibraciones, escalofríos, hormiguitas que se multiplican en nuestros cuerpos, la piel es una extensa salina, los dedos son como caminantes nocturnos ebrios, recorren lentamente cada callejón, van y vienen, se pierden en resquicios, entran en túneles secretos, se enredan en pequeños bosques. Las bocas son grifos, las lenguas intentan apagar el fuego como mangueras, ¡imposible...imposible! el incendio se propaga, piel, carne, venas, huesos. Placer mezclado al dolor, actúan como barbitúricos. Se elevan las almas, se contorsionan los cuerpos, una y mil posturas, una y mil imágenes recortadas brillando en el espejo, sombreando la blancura de las sábanas. Dentro de mí, fuera de mí eres parte de mí misma, de mi cuerpo, de mi espíritu.

Ríen tus ojos, tu boca apenas murmura mi nombre, suena tan dulce en mis oídos, te vas perdiendo en mis acantilados, encallas en mi puerto, pliegas las velas, tiras anclas y ahí quedas entre el murmullo de gaviotas cansadas de tanto planear en las playas de mi vientre.

Tu boca detenida en mis senos, mis dedos perdidos en tu cabello mientras tu cabeza descansa en mi pecho aún agitado y se escapan los suspiros como gorriones de mi boca.

Dios sabe que es amor el que se materializa en la fragua de estos cuerpos ávidos de caricias y dulces besos producto de la ansiedad de estar juntos y pertenecernos. Dios sabe que es pura adrenalina la que corre por nuestros cuerpos, cuando la carne débil, siempre insatisfecha se quema

en la hoguera de pasiones, de instintos cuando tu cuerpo es simple espada que busca hundirse en la profundidad de mi carne y fusionarnos para solo ser uno la continuación del otro, para formar una única identidad.

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

A LA PAR

No, no me toques hoy, ni me abrases antes tengo que preguntarte, debo saber si tú notas que se alborota mi piel cuando te pienso; que un tumultuoso río se agolpa en mis vena, si comprendes que al imaginarte mis sienes palpitan aceleradas y el corazón es volcán que a punto esta de derramar su lava

Necesito que me digas si percibes que mi boca es aljibe para tu boca, los labios pétalos carnívoros donde las lenguas cual pistilos emergen húmedas de savia, elixir de placer, derramado en mi piel ardiente bajo el sol de tus ojos lujuriosos, que me miran vehementes cada vez que un gemido aflora de mi garganta al gozar el placer infinito de sentirme absolutamente tuya.

No, no lo sabes, no presientes lo que pasa por cada centímetro de piel, por cada gota de sangre que hierve y corre voluptuosa por venas y arterias ocasionando un cosquilleo en las vísceras y en mi intimidad.

No comprendes que bajo la sábana de tu cuerpo mi ser se estremece a tal punto que las terminales de mis neuronas enloquecen y mil sensaciones desconocidas me invaden y levito en un mar de confusiones por no poder detectar mis sentimientos y mis sentidos se agudizan de tal forma que soy todo instinto.

Pantera agazapada sobre tu pelvis en movimiento, miro tu rostro enajenado, siento tus manos-garras aferradas a mis senos, y una tormenta tibia estalla entre mis piernas mezclándose la lluvia de mis fluidos con tu esperma cuando en un gemido a dúo proclamamos un orgasmo, momento culminante donde nuestras esencias se fusionan como nuestros cuerpos-felinos.

Pero tú no sabes, no comprendes lo que pasa en mí, no percibes que tu solo roce enciende una intolerable hoguera que no permite razonar y solo me convierte en cautiva de mis sentidos, esclava de tu sexo, de tus maniáticos deseos, de tu perversión indómita, y no hay nada que pueda atrapar mi atención, más que necesitar imperiosamente perderme entre tus piernas, enroscarme en tu cuerpo y aspirarte, beberte, recorrerte palmo a palmo serpenteando tus senderos con mi lengua que reconoce cada imperfección de tu piel, cada lunar, cada cicatriz, y se endulza con su sabor, mientras me embriaga tu perfume.

Tú no sabes lo que generas en mí, porque solo buscas placer, y reaccionas al mismo instintivamente, pero yo, mujer pasional, altamente carnal, pedestre he adquirido otro sentimiento que como un sello se ha grabado en mi sangre y se funde hasta el hueso, y es que aunque no estaba en mis planes, y fue una condición de ambos me enamoré de ti, y a los cinco sentidos latentes y despiertos hoy se suma el del amor, ya sé no digas nada, no era lo convenido, pero la razón ordena y el rebelde corazón desobedece, por eso quiero que sepas que es imposible parar este aluvión de sensaciones que me provocas y que estás en libertad de abandonarme.

No, no me abrases si vas a irte, haz menos dolorosa la partida salvo que sea verdad lo que tus ojos me dicen y todo tu cuerpo grita, que también me amas y este sea el principio de un camino a la par.

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

ÉL ME SABE

Soy sal y el mar me sabe
me sabe parte de su espuma
mojándolo todo
Soy burbuja y el aire me sabe
me sabe explosión en sus manos
Soy nube y el cielo me sabe
me sabe suspendida o flotando
cargada de lluvia y anhelos terrenales
Soy azúcar y la manzana me sabe
me sabe seductora, tentadora,
dispuesta al mordisco de sus dientes
Soy luz y el día me sabe
me sabe lumínica y transparente
con el alma desnuda a la intemperie
para que la conozca tal cual es
Y a veces o las más, soy penumbra
y la noche me sabe
me sabe oscura, pervertida,
buscando su carne
Soy mujer y él me sabe
me sabe piel/seda, perfume,
sal, explosión, lluvia, azúcar, luz,
infierno y así me ama

Anngiels Grigera Moreno
Derechos Reservados

EN MIS VENAS

Mi deseo esta en mis venas
Es tan instintivo que no distingue
amor de deseo
pero navega en mi sangre
te nombra a gritos
te llama desde cada hueco
y como eco desgarrador
repite y repite tu nombre
Mi cuerpo tiembla de pie a cabeza
mi piel arde como leño en la hoguera
mis labios mueren sedientos
Y el hambre de tu carne
despierta mi sexo
entonces en mis desvelos
esperándote solo puedo decir
que no es sólo deseo desbocado
es amor del bueno
Ese amor que brilla en los ojos
arde en la piel
canta en los labios
baila en la sangre
agoniza en la ausencia
Mi deseo no solo está en mis venas
Esta multiplicado y corroe
hasta los huesos
Mi deseo es tu deseo
aunque quieras ahogarlo en el olvido

ANGELA GRIGERA MORENO
DERECHOS RESERVADOS

ABRE LAS VENTANAS

Si oyes al viento volando en la noche sin estrellas como un corcel perdido, tocar tus ventanas o golpear a tu puerta no temas, y abre bien las ventanas y no olvides la puerta, va en busca de tu piel para dejar mi huella. Escucha sus latidos es mi vos que te llama a través de su aliento es mi voz que clama por ti en la distancia Deja que penetren sus ráfagas, no temas amor, abre bien las ventanas y deja que te abrace en silencio Son mis manos ansiosas de esculpirte caricias en tu cuerpo dormido y sobre las sábanas blancas besarte tan profundo que te llegue hasta el alma Ramalazo de besos ira buscando tu cuerpo deja que entre, no temas, apaciguara su fuerza y convertido en suave y cálida brisa recorrerá tu piel con ternura infinita Y silbará tu nombre al flamear las cortinas deletreara un te amo simulando mi voz en tus labios que ansío y murmurará un te amo suavemente en tu oído Abre bien las ventanas, no olvides la puerta amor mío no temas, deja que entre cual un halito de vida y a través de él yo me haga presente y amarrada a tu cuerpo me quedaré dormida

Anngiels Grigera Moreno

Derechos Reservados

NUESTROS NOMBRES PROHIBIDOS

Florece en mis labios letra a letra
el nombre que en mi alma se ha metido,
como un ruiseñor que con sus trinos
me despierta todas las mañanas
susurrando su canto en mi ventana
murmuro su nombre en mi delirio

Me es prohibido amarlo con locura
y es prohibido llamarlo por su nombre
aunque nadie sepa que este hombre
se adueñó de mi alma con premura;
musito su nombre con dulzura
cada vez que mi alma se derrama
y su recuerdo en cada madrugada
es la llama que quema mi amargura

Amargura de saberlo en otros brazos
bebiendo de otros labios los licores
sintiendo en otro cuerpo las pasiones
que gozaría dulcemente en mi regazo
sabiendo que ahoga en un gemido
las letras de mi nombre que él adora
Y en esta pasión arrolladora
terminaran nuestras almas su destino
en el infierno cruel que es tan temido
por ser solo dos almas pecadoras.

ANGELA GRIGERA MORENO

AMOR PURO

Voy caminando por un camino de sombras pedregoso, mis pies sin zapatos sangran lágrimas de miseria, desnuda frente a su cuerpo lejano, murmuro lo que fuera su nombre pero no lo era, simplemente un diminutivo que usé para jamás nombrarlo en mis sueños.

Nombre de perro callejero, de pajarito enjaulado, de gato remolón, nada importante para los oídos curiosos, importante para llamarlo entre sombras o bajo la luz del sol.

Él se fue, me dejó solo una esquila y un bello ramo de rosas sobre la cama del motel, donde solíamos encontrarnos para mirarnos y simplemente acariciarnos con la mirada, besarnos con las palabras y desnudarnos el alma con ternura.

Tirados en la cama mirando a veces el cielo raso dibujado con nubes de humedad, rozándonos los dedos incapaces de algo menos obscuro, para no mancharnos con la belleza del pecado, nos llamábamos tímidamente, sin atrevernos a bucear dentro de nuestros ojos vacuos, estériles de ver un mundo idiota y convencional que nos envolvía y donde habíamos caído presos de sus normativas y su maquiavélica forma de ahogar y sojuzgar instintos y sentimientos.

Lo cierto que camino sin rumbo, él se llevó mi única ilusión de no ser la única creyente en la libertad del cuerpo y el alma, pero creo que se cansó de besarme sin tocarme, de acariciarme sin desnudarme, de tener sexo sin penetrarme y de amarme sin ser suya aunque nunca supo que yo era absolutamente de él desde mi corazón hasta mi alma.

Ángela Grigera Moreno

Derechos Reservados

DIBUJA UN MANDALA

Dibuja con tu lengua
en mi centro un mandala,
con tus dedos delinea mis labios
con un beso húmedo
incita al deseo que duerme
en mi piel cansada.

Enciende el fuego,
aviva la llama,
haz que la vida
retorne a mis venas
que de tan frías
huelan la sangre
en noches vacías

Dibuja un mandala
con suspiros en mi espalda
y con desenfreno
borra esta soledad
que se aferra a mi cuerpo
me entristece el alma
y me siento nada...

Amor dibuja un mandala
en el espejo de mi alma
con el color de tus ojos
y el brillo de tu mirada.

ANGELA GRIGERA MORENO
DERECHOS RESERVADOS

TE ANSÍO

Yo te ansío de fuego, de lava,
de lujuriosa e infinita mirada
Te ansío con manos que ardan
en la flama escondida en mi cuerpo.

Te ansío buscando en mí el brebaje
Mágico y bendito que calme
Con su dulzura tu sed
y de él te hagas adicto

Te quiero ansioso temblar en mi cama
cada vez que mis manos recorren tu cuerpo
despertando tus instintos más salvajes
por poseerme e incinerarte en mi piel.

Te quiero buscando en mi mar
los placeres que sueñas dormido
en la soledad de tus sábanas frías

yo te quiero con la ansiedad
de la sangre enceguecida corriendo
por los túneles oscuros de los deseos
y la locura de sentirme parte de tu carne

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

Amigos Feliz año 2021, esperando sea mejor que el que nos aisló y nos enmudeció
frente al mayor desastre mundial que recuerdo. Dios nos ampare. Mientras sigamos
propagando poesía, que es propagar belleza dentro de tanta oscuridad provocada
por el hombre

COMO OLVIDARLO

COMO OLVIDARLO

Su lengua fue la daga que abrió certera herida
en mis labios azules en negra noche fría,
gotitas escarlatas derramaron sus besos
humedeciendo el amor en mi corazón preso.

Estocadas agudas, su lengua entró segura
y mi boca hecha de fuego ardió como ninguna.
Cómo olvidarme del día que su alma me diera
como se dan bellas rosas en cada primavera.

Y como no recordar sus besos en mi boca
si fueron la adicción que me volviera loca.
Hoy ha pasado el tiempo y él ya no está conmigo

Mi soledad lo extraña, como añoro su abrigo
pero siempre lo recuerdo en las noches de frío
cuando en mi boca ardían sus besos que eran mío

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

VEN...VEN

VEN...VEN

Besas mi vientre
huelas mi humedad
mi piel, mi deseo,
Abro los ojos con pereza
tu contacto despierta mi perversidad
llevo tu cabeza al monte de los pecados

Buscas con tus dedos
el cauce de mi río
Tu lengua sedienta
se hunde en su caudal
como una canoa a la deriva

Hace círculos en la pequeña isla
de su centro, sube, baja por sus
coralinas orillas, tu aliento es suave brisa,
todo el monte se incendia como un volcán

Mi voz susurra -Ven...ven...
planta tu lanza en tu territorio preferido
-Ven...ven. Antes que el torrente
hunda en su remolino tu lengua/ navío

Siento como la pica entra suave
y lenta hasta que mi susurro se convierte
en ahogado grito proclamando tu nombre
Beso tu piel y me elevo al paraíso

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

VORAZ NOS ALIMENTAMOS

Voraz te alimentas de mi carne
Voraz sacias tu sed con mis besos
Como un animal salvaje
dominas todo mi cuerpo
de tu boca deseada
y tu lengua guerrera
haces que surjan los juegos
que a mí me mantienen presa
Presa de este delirio
que cimbreo mi cadera
De este deseo infrahumano
que hierve entre las venas
De esta locura que arde
como fuego entre mis piernas
Y tu gozando al ver
cómo muero en esta hoguera
de caricias y de besos,
de excitación sin barreras
Voy deleitando mis gustos
en el sur de tu pradera
mientras tú te engolosinas
con el néctar de mis besos
Se hace agua mi boca
del placer que entre mis dedos
se va poniendo más firme
se va poniendo más tenso
para que mis labios puedan
hacerte llegar al cielo
Voraz me alimento de tu carne
Voraz me sacio en tus besos
y como hembra salvaje
galopo sobre tu cuerpo

Anngiels Grigera Moreno

Derechos Reservados

QUIÉN SE ATREVE A DECIR

Para Alejandro Schmidh a un mes de su lamentada partida

¿Quién puede decir que te conoce?

Si nadie te atravesó hasta los huesos
marcados por el óxido del dolor

¿Quién puede decir que te conoce?

Si nadie encendió la lámpara de tu sangre
ni supo de tus horribles pesadillas
rozando los insomnios
ni bebió de tu amarga lágrima escondida

¿Quién puede decir que te conoce?

Si no supieron detectar tras tu mal gesto
la ternura y el amor crucificado
que arrastrabas con todos tus espectros.

¿Quién puede decir que te conoce?

Si te privaron del amor originario
y llevabas las llagas tan abiertas
y nadie las lamió para cerrarlas

¿Quién puede decir que te conoce?

Si no escucharon gemir tu corazón
mientras reían de humo tus pulmones

¿Quién...quién se atreve a decir que te conoce?

Si solo tu persistente soledad y la palabra
supieron de tus ángeles y demonios
danzando en el cielo de tu infierno

Y esa, tu última ilusión de amor entre mis manos
que no pudieron secar tu lágrima escondida
por habernos encontrado a destiempo
cuando te ibas despidiendo de la vida

Angela Grigera Moreno

Derechos reservados

Argentina

Alejandro Schmidh poeta argentino nacido en Córdoba (1955/ 2021) prolífico poeta con más de 50 libros editados y muchos más inéditos, algunos de sus libros son libros de estudio en colegios y universidades. Algunos desus libros son, Mamá, Nombrar, en un puño cerrado, Llegado así, Patronato, Casa de Arena y muchos más.

COMO QUIÉN

Como quien espera caer la tarde
en quietud y sin apuro

Como quien recibe la primavera
con feliz alegría

Como quien reza con fe infinita
infinita

Así te quiero
Así te espero
Así sonrío

Con las manos unidas
Con la mirada clara
Con el corazón abierto

Como quien baila
bajo la luna sola y riendo

Así de loca te amo
Mientras llueven versos de amor
sobre las hojas secas
y un poema te nombra
en el silencio de mi soledad

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

Mi Sr. (Epístola)

¿Mi Sr. sabe lo que Ud., su voz y mi nombre en sus labios provocan en mí?

Ud. sabe que después de su llamado inesperado yo quedé temblando y sé que Ud. se quedó con ganas de mí y yo de recorrerlo todo con palabras y suspiros

Sabe que me costó un mundo no decirle que deseaba comerlo a besos, que necesitaba que su voz temblara de emoción sintiendo mi respiración agitada, Ud. no sabe lo que sucede en mí cada vez que lo tengo tan cerca de mí y tan lejos.

Ud. sueña conmigo y yo lo extraño, Ud. me trae como el viento a una hoja y yo no puedo traerlo a mí porque le prometí no llamarlo y me contengo por no apretar el icono del teléfono, aunque sea tan solo por escucharle decir hola, pero como escribí en un poema no se fie de mi cordura, porque quizás una tarde a esa hora en que supongo Ud. está más desocupado me atreva a llamarlo tan solo por oírlo o simplemente decirle cuanto lo extraño.

Ud. despierta tsunamis en mí, mi imaginación vuela y ya no tengo ratones en mi cabeza tengo dragones, dinosaurios, y es para mí esa estrella que no hay escalera que me acerque para tocarla, le dije que voy a odiarlo y ¿sabe que odiar es amar negando ese amor? No, no podría odiarlo, pero puedo tomarle la palabra y matarlo de amor en mis brazos....

¿Ve lo que ocasiona Ud. que yo me vuele pensándolo y solo pueda escribirle y escribirle, no sabe cuánto extraño esos mensajes suyos cruzándose con los míos, ¿no extraña nada de eso? Mire, pasaron tres meses del día que desapareció, justo 3 meses desde su último mensaje y el que me envió ayer viernes. ¿Nunca pensó cuántos momentos sublimes nos hemos perdido y cuántas veces se privó de mí y me privó de Ud.?

Cuándo se dará cuenta que Ud. y yo tenemos una cuenta pendiente, ¡¡AMARNOS!!, porque no por nada Ud. se enamoró de una foto y unas letras que no son nada más ni nada menos que esta mujer a la que le dedicó esos poemas que la enamoraron y esta mujer que le escribe puede hacer que Ud. se eleve al mundo más maravilloso de los deseos, de los sentidos y como dicen las publicidades ¿TE LO VAS A PERDER???

Yo en particular creo que sería tonto, vuelva a mí que Ud. es mío y yo soy suya.

Dese la oportunidad de ser Ud. mismo, disfrute sin culpas, nadie sabrá nunca nada. Ud. es furtivo y yo una expatriada del infierno. ¡Creo que ya no me quedan argumentos para seducirlo, no se quede mirando detrás del vidrio, yo no quiero nada más que lo que teníamos, y la ilusión de algún día estar una noche, un día o simplemente unas horas con Ud., ¡¡¡Se lo va a perder!!!!

Lo beso todo, me mojo junto a su desnudez y lo hago mío, ¿me siente? Yo sí lo siento a pesar de la distancia y esa postura suya de evitar lo inevitable, porque como ya lo ve no puede borrarle de su mente ni del deseo irrefrenable de su piel

DEDICADO A LOS AMORES INTERNAUTAS Y ADEMAS PROHIBIDOS

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

SÁBANAS DE HILO

La cama recién tendida te espera
Las sábanas de hilo pesan
son como aquellas bordadas por la abuela
y me acariciaban de niña
aún conservo la manía
de plancharlas y perfumarlas
como lo hacían mi abuela y mi madre.

Esta noche se enroscarán en nuestros cuerpos
envolverán nuestra lujuria como olas
se impregnarán de nuestro sudor
del olor del placer

Hace tiempo que saben de la textura
suave de tu piel y la humedad de mi espalda
cuando galopas como brioso corcel sobre mi cuerpo
duele su tejido por mis uñas que se aferran como garras a ellas
cuando navegas a la deriva por mis mares

Por la mañana sus arrugas acusarán una noche de fuego
únicas testigos del delirio que nos enferma
cada vez que huyes para morir ardiendo entre mis sábanas

Ángela Grigera moreno
Derechos Reservados
Argentina

APUREMOS LA NOCHE

Apuremos la noche entre licor y excesos
y bebe de mis labios este vino añejo.
El vino que despierta sensaciones dormidas
y me convierte en tu cama en esta mujer atrevida.
Apuremos la noche y bébeme sin prisas
y que el amanecer se despierte con mi alocada risa.
Ven que mis muslos se abren como fina orquídea
y hallaras para tu sed mi fuente cristalina.
Ven que la noche se escapa
y no tendremos tregua
cuando mi piel mojada se pierda en tu lengua
y sobre mi rosa negra caiga la daga
que la hiera de muerte entre tus sábanas.
Ven no perdamos más tiempo que sin piedad vuela
seamos los amantes de esta novela
y cuando ya saciados de vino y goce
sentiremos la gloria que da el derroche
bésame hasta quedarte dormido
que yo he de besarte hasta que despiertes
apretado a mi cuerpo mojado de tu sudor
como en agua de río

Anngiels Grigera Moreno
Derechos Reservados
Punta Alta Argentina

COMO HAUSER Y DIMASH

¡Ay Amor! te deseo tanto
que sueño solo contigo
vives despeñándote por mis colinas
abrevando en mis fuentes
eres el sol que me quema y encandila
la noche que abriga mis sueños
el despiadado infierno de mi lujuria
mi Dios, mi rey, mi más mortal veneno

¡Ay amor! Eres mi más sagrado sueño
y solo deseo que me hagas el amor
con la misma pasión que Hauser toca su chelo
y como Dimash eleva sus notas
con su garganta de pájaro
tú...sí solo tú, con tu fuego
me remontes al cielo

Ángela Grigera Moreno
Derechos Reservados

PREGUNTAS

PREGUNTAS

¿Teme el ave cuando vuela?

¿Confunde norte con sur,
este con oeste?

Porque yo no temo cuando
de tu mano vuelo
Y no confundo el sur de tu cuerpo
Ni el norte donde alojas
La tentación de tu boca roja

¿Ama sin vergüenza?
¿Cuándo pierde el amor
se baña con sus lágrimas?

Porque amor yo te amo
sin vergüenza alguna
y al viento lo grito con lisura
Y si perdiera tu amor,
con lágrimas de sangre
de mi corazón bañaría mi alma
muerta sin tu hermosura

¿Toca el cielo con sus alas?
¿Muere de amor en una plaza?

Porque yo sí toco el cielo
con las alas que tu amor me regala
y moriría de amor en una plaza
o en una solitaria cama

si de pronto me faltaras

¿Es capaz de ofrecer sus alas?

¿Es tan libre como parece?

Sabes amor de mis amores

que si perdieras tus alas

has de estar seguro que las mías

para dártelas sin miedo me las cortaría

A mí la libertad solo me la da

tu cuerpo cuando con su roce

borra mis tristezas y me siembra de fantasías

Angela Grigera Moreno

Derechos Reservados

EN LLAMAS

Cuando la luna entra por mi ventana
y su luz plateada ilumina mis senos
sus pezones elevados esperan tu boca
de labios húmedos y dulces
de dientes ávidos
de besos tiernamente voraces

Mi cuerpo espera tus manos para ser encendido
en la penumbra de nuestra íntima alcoba
son inquietas falenas tus dedos revoloteando
alrededor de la corola abierta y dispuesta al goce

Destellan mis ojos al mirarte obsesivo
regodearte en las cimas de mis pechos
despiertos por tu húmedo respirar
y tu lengua belicosa serpenteando
en sus rosadas aureolas

te imagino dentro de mi
mientras cierro los ojos y mi cuerpo
se entrega al magnifico juego
de todo tu ser sobre cada milímetro
de mi piel en llamas

Angela Grigera Moreno
Derechos Reservados

JUVENTUD

Él es hermoso
la primavera roza
su dulce risa

Sus ojos verdes
De pinares vestidos
Brillan audaces

Cuerpo de junco
inserto en mis aguas
vibrantes de luz

Emerge sutil
Como claro de luna
En los cerezos

Él es hermoso
Joven vital alegre
Inalcanzable.

Angela Grigera Moreno
Derechoa Reservados

SABBAT (Cuento)

En la mesa redonda mientras tomaban dudoso brebaje, el sabbat había iniciado. Brujilda que acariciaba a su lampiño gato negro que le ronroneaba sobre el cuello dijo a las amigas

- A pedido de la Sra. Montejo iniciaremos el embrujo para el truhan de su marido

- ¿Y qué desea esa Sra. qué le hagamos a ese mentecato? -Preguntó Brunilda

-Solo pide que cuando quiera estar con las coristas en la cama, no pueda atenderlas, como si ella fuera una santa

Elfrida del otro lado de la mesa, largo una fuerte carcajada mientras las otras al unísono preguntaron que le pasaba, porqué tanta risa.

Tan tentada estaba que no podía parar de reír hasta que les contó que su hechizo debía ser para la misma Sra. Montejo.

-Y quien pidió eso Elfrida - preguntó Brunilda

-Su marido, me ha pedido que cuando su mujer visite al Conde debía sucederle algo parecido, y que el Conde tampoco pueda con ella ji ji ji

Por su parte Gunilda dijo que una mujer nueva del pueblo le había pedido un hechizo para conquistar al carnicero

-Esto nos costará mucho porque el carnicero ya tiene hecho un embrujo para estar con el ama de llaves de los Leblanc y ya va muy adelantado ese noviazgo

Clotilde era la única que no había pedido nada y se sonreía viendo la cara de preocupación de sus compañeras.

Mirando a sus amigas con un brillo picaresco acariciando la cabeza del gato de Brujilda

Sentada a su lado dijo:

Amigas no se preocupen será muy divertido todo solo debemos saber tejer la tela para que a todos se les enreden los hilos, nosotras mientras iremos por ahí escuchando los chismes y el próximo sabbat reiremos mucho, me encantaría que el carnicero y la Sra. Montejo se enamoraran, las coristas embaucaran al Conde y la vecina nueva tenga un buen romance con el Sr Montejo, ¿no les parece divertido?

Todas se miraron cómplices y comenzaron a reír a carcajadas pensando en el plan de Gunilda bastante divertido y que sería la comidilla del aburrido pueblo perdido en aquel bosque